



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DIVISION DE ESTUDIOS PROFESIONALES

**PERCEPCIÓN DEL NARCOTRÁFICO EN HOMBRES Y
MUJERES MENORES INFRACTORES EN PROCESO DE
READAPTACIÓN SOCIAL**

TESIS

Que para obtener el título de:
LICENCIADAS EN PSICOLOGÍA

PRESENTAN:

DE CASTILLA VICELIS JULIETA JACQUELINE
GARCÍA VÁZQUEZ KENYA ALIN
SÁNCHEZ SÁNCHEZ ALEJANDRA SELENE

Directora de tesis:

DRA. DOLORES MERCADO CORONA

Revisor de Tesis:

DR. GERMÁN ALVAREZ DÍAZ DE LEÓN



México, D.F.

Noviembre, 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Agradecimientos

A la Universidad Nacional Autónoma de México por ser nuestra máxima casa de estudios. A la Facultad de Psicología donde nos formamos como profesionistas, brindándonos los conocimientos necesarios.

A la Dra. Dolores Mercado por la paciencia, dedicación para el proyecto pero sobre todo por sus enseñanzas aunque a veces duras, pero valiosas no solo para nuestro trabajo si no para la vida cotidiana.

Al Dr. Germán Álvarez por todas sus palabras de apoyo, por su ayuda incondicional, por sus aportaciones a nuestra tesis y sobre todo por el entusiasmo y confianza demostrados a lo largo de todo este tiempo.

A la Dra. María del Carmen Montenegro, Lic. Araceli Mendoza y Lic. José Manuel Martínez por su tiempo y sus valiosas aportaciones para el mejoramiento de nuestra Tesis.

A las autoridades de la Dirección General de Tratamiento Para Adolescentes, Colegio de bachilleres y Colegio de Ciencias y Humanidades por las facilidades para la elaboración de este proyecto. A todos los adolescentes que contribuyeron como participantes a la realización de esta Tesis.

Julietta, Kenya y Alejandra



Agradecimientos

Julietta

A mis hermanos.

Por ese apoyo y esas palabras de aliento para seguir adelante en este proceso, porque siempre estuvieron en esos momentos difíciles los amo mucho, gracias por estar a mi lado.

A mis amigas

Por estar conmigo para alcanzar esta meta tan importante para mí, por sus palabras de aliento, por esos grandes momentos en los cuales hizo que nuestra amistad se fortaleciera y nos uniera. Crecí mucho a su lado fue una etapa muy linda para mí, las quiero mucho.

A mis papás.

Gracias por estar a mi lado siempre en cada uno de los momentos, por alentarme a lo largo de este proceso y por su gran apoyo incondicional que es tan importante para mí. Los amo mucho Fernando De Castilla Castellanos y Reyna Vicelis Palma por ser mi principal pilar para seguir logrando mis metas, por creer en mí, nunca los defraudare.

A mi novio

Gracias por todo tu apoyo, tu comprensión, por todas tus palabras de aliento que me ayudaron a seguir adelante Porque llegaste en un momento muy importante para mí, que es el de cerrar uno de los ciclos más importantes de mi vida. Te amo mucho y agradezco que estés conmigo.

A mis familiares

Gracias a todas esas personas que me apoyaron, que me alentaron para seguir en este proceso y que creyeron en mí para seguir adelante y no rendirme, que siempre estuvieron pendiente de mí.



AGRADECIMIENTOS...

Kenya

Primero que nada a Dios porque hoy puedo decir:” hasta aquí Dios me ha ayudado”.

A mis padres Aurora y Salvador: Por darme la vida, porque gracias a ustedes soy este ser, por creer en mí siempre ,por impulsarme a ser una mejor persona y a pesar de todo siempre estar conmigo, gracias.

Abu Juana: no tengo palabras suficientes para agradecerte todo lo que siempre has hecho por mí sólo gracias por tu amor infinito, por tu apoyo incondicional, por siempre preocuparte por nosotros y por ser como una segunda madre para mí.

Hermanos: por ser mi alegría, mi orgullo, mi compañía de locuras, tristezas y mi motor para ser mejor para ustedes.

Amor: A ti por ser parte de todo proyecto, por apoyarme incondicionalmente, por soportarme y amarme a pesar de todo. Te amo.

Esme y Sievel: por siempre darme su amistad y apoyo incondicional, en resumen por ser más que amigos, mis hermanos.

Muéganos (Ale y Juli): ¿qué les digo amigas? unas líneas no alcanzan para expresar cuan importantes son para mí, agradezco a Dios por permitirme conocer personas como ustedes que se volvieron parte de mi vida, gracias por compartir esta meta, las extrañare mucho, pero esta aventura no acaba y ustedes serán parte de mí siempre.

A cada uno de ustedes los amo muchísimo porque son parte fundamental en mí, por ser quien ha formado parte de lo que soy. Gracias por creer en mí.

“Y justo cuando la oruga pensó que era su final, se transformó en mariposa”...



Agradecimientos

Alejandra

A mis papás Jaime y Lourdes por ser los principales apoyos que he tenido durante toda mi vida escolar y mi formación profesional. Por ser mis principales motivadores y siempre estar echándome porras. Por mostrarme lo orgullosos que se sienten de mí. Porque fueron mi motor para seguir siempre adelante en este proyecto de Tesis, además de haber soportado mis constantes cambios de humor debido a este proyecto. Y finalmente por haberme dado la vida y brindado una educación. ¡Los quiero!

A mi hermana América y a mi Danny hermoso por ser parte importante de mi vida y siempre estar conmigo en lo malos y buenos momentos

A Jules y Kenya por ser parte de este proyecto. Juntas hemos pasado por muchos momentos, buenos y malos, pero lo más importante es que juntas hemos salido adelante. Gracias por ser mis compañeras de universidad, colegas, compañeras de trabajo y tesis, pero sobre todo por ser mis amigas. ¡Siempre muérganos!

A mis amigos Mariana y Roberto por todos los años de amistad incondicional, confianza, apoyo, consejos y sobre todo cariño. Que pasen muchos años más!!

A la UNAM por permitirme ser parte de esta importante universidad y por darme las herramientas como profesionista.

A todos los profesores que estuvieron durante toda mi formación profesional dentro de la Facultad, gracias por todos los conocimientos que me brindaron y transmitirme el amor por la Psicología. En especial a mi directora y revisor de Tesis por aceptar formar parte de esto.

Y finalmente, gracias a todas las personas que colaboraron de alguna forma para que este proyecto se llevara a cabo de una manera satisfactoria.

¡¡Muchas gracias a todos!! ☺



Índice

Resumen	9
Introducción	10
Capítulo 1. Justificación y planteamiento del problema	14
Planteamiento del problema	
Definición del problema	
Objetivos	
Objetivo general	
Objetivos específicos	
Justificación e importancia	
Justificación teórica	
Justificación práctica	
Capítulo 2. Narcotráfico	17
Definición	
Antecedentes	
Narcotráfico en México	
Corrupción en México	
Capítulo 3. Adolescencia	29
Definición	
Desarrollo del cerebro	
Desarrollo Cognoscitivo	
Razonamiento Moral	
Desarrollo socioemocional	
Identidad	
Ambiente	
La familia y el adolescente	
Familia disfuncional	
Capítulo 4. Adolescentes en conflicto con la Ley	52
Delincuencia juvenil	



Causas de la delincuencia

Nivel socioeconómico

Familia

Grupo de pares

Violencia

Tipos de violencia

Los adolescentes violentos

Menores infractores

Estadísticas de adolescentes en conflicto con la Ley

Capítulo 5. Narcotráfico y Adolescencia.....77

Influencia del narcotráfico en la adolescencia

Estudios previos acerca de Narcotráfico

Historias de adolescentes involucrados en el Narcotráfico

Muertes anunciadas

Guadalupe

El Ponchado

¿Matricida?

El niño bueno

La enfermedad

Tea Humana

Gente bien... Mal

Conclusiones

Capítulo 6. Método..... 96

Participantes

Tipo de estudio

Diseño de investigación

Variables

Definición de Variables

Instrumento

Procedimiento

Capítulo 7. Resultados101

Descripción de la muestra

Validez y confiabilidad



Validez de facie
Estructura factorial de la prueba
Confiabilidad
Validez de criterio
Resultados de los análisis de varianza ANOVA y prueba t

Capítulo 8. Discusión	139
Capítulo 9. Conclusiones.....	150
Referencias bibliográficas	153
Anexo	165



PERCEPCIÓN DEL NARCOTRÁFICO EN HOMBRES Y MUJERES MENORES INFRACTORES EN PROCESO DE READAPTACIÓN SOCIAL

Resumen

La adolescencia es un periodo donde existen múltiples cambios en los aspectos físicos, emocionales, psicológicos y sociales del individuo. Los menores infractores surgen como resultado de la influencia de la familia, la estructura social, económica, política y cada caso adquiere características particulares dependiendo de la situación específica de cada adolescente. La delincuencia, en específico el narcotráfico ha ido en aumento en los últimos años en la cual se han visto implicados un gran número de adolescentes. El objetivo de la presente investigación fue conocer la percepción que los adolescentes menores infractores tienen del narcotráfico y factores que lo implican, para ello se construyó y aplicó el Instrumento “Factores de riesgo para conducta delictiva” integrado de 11 dimensiones, así como una ficha de preguntas abiertas relacionadas con el narcotráfico. Participaron 207 hombres y 113 mujeres adolescentes de entre 14 y 17 años, en conflicto con la ley y estudiantes. Dicha aplicación fue de manera grupal para los menores infractores, en Comunidad de Diagnóstico Integral para Adolescentes CDIA y Comunidad de Mujeres CM; y de la misma forma para los estudiantes de preparatoria pública. Los resultados obtenidos muestran que los hombres mostraron mayor importancia en el factor Dinero/Poder instrumental en comparación con las mujeres, sin embargo en Necesidad de Poder, las mujeres mostraron mayor interés. En los jóvenes de 18 años el dinero y el poder parece estar con mayor presencia, a diferencia de los que tienen la edad de 16 y 17 años En cuanto a la pertenencia de grupo todos los adolescentes presentaron mayor influencia por la familia disfuncional.

Palabras Clave: Adolescencia, Instrumento, Menores Infractores, Narcotráfico, Percepción.



Introducción

En la adolescencia se sufren ciertos cambios de diferente índole: físicos, psicológicos, sociales y emocionales. Además de ello surgen las influencias para poder definir su identidad y su personalidad, éstas pueden ser positivas o negativas para el desarrollo psicoemocional.

Se observa a los adolescentes como una población vulnerable, ya que es una etapa de desarrollo donde implica cambios físicos y emocionales, esto nos conduce a investigar un problema de índole social, que actualmente está afectando al país, como es el delito de Narcotráfico, en el cual se ha observado que se están involucrando adolescentes entre edades de 11 a 18 años de edad, por lo cual es un tema de gran importancia para su estudio social y psicológico.

El tema de narcotráfico no es un tema nuevo, ya que ha estado presente desde épocas anteriores, como una forma de comercializar sustancias ilícitas. Un ejemplo de ello fue en Inglaterra cuando se transportaba opio a China en el siglo XIX, lo que hizo que se viera afectada su economía y que hubiera problemas sociales (Zarco, 2012).

Este delito, es un negocio rentable, por poseer conexión con laboratorios farmacéuticos, con la policía, la política y una cadena de cómplices de diversos sectores sociales.

De acuerdo a la teoría revisada y a los resultados obtenidos en el presente estudio, los adolescentes podrían verse involucrados en el narcotráfico debido a la búsqueda y necesidad de poder por medio del dinero, no dejando del lado también el ambiente en el que se desenvuelven, la educación que reciben por parte de su familia, y en ocasiones la falta de recursos y oportunidades para cubrir sus necesidades.

Se sabe que las bandas delictivas que están relacionadas con el narcotráfico y otros delitos, están compuestas, en su mayoría, por jóvenes cuya



edad oscila entre los 14 y los 18 años, y que por lo general tienen problemas económicos para que la obtención del dinero de manera fácil e inmediata resulte más atractivo. A estos adolescentes no les importa el trabajo que tengan que desempeñar en la organización, el cual puede ir desde transportistas, vigilantes, narcomenudistas y sicarios (Zarco, 2012).

La investigación trata de enfocar, a aquella población que se está involucrando cada vez más: los adolescentes; en la mayoría de los casos en el norte del país, ya que lo han adoptado como una actividad económica importante para su desarrollo y subsistencia.

Los jóvenes que han estado vinculados con diversos tipos de delitos, y que actualmente están pagando alguna condena en el tutelar, pueden tener una forma de pensamiento de recompensa inmediata, dejándose llevar por lo que puedan adquirir en ese momento como es dinero y poder. Así dejan a un lado las consecuencias que este delito puede traer como la muerte, pérdida de la libertad, entre otras.

Es conocido que el narcotráfico es la fuerza que mantiene vivos a paramilitares, guerrilleros, políticos, policías, presidentes, ex-presidentes etc., ya que con la droga de alguna manera es un sustento económico para personas importantes del país (Díaz, 2005).

Se ha tratado de combatir el narcotráfico a través de la cooperación internacional utilizando diferentes organismos, la mayoría han sido intentos fallidos ya que año con año aumentan las estadísticas de muerte causadas por este delito. (Díaz, 2005).

Este estudio tiene como principal objetivo, encontrar cuál es la percepción positiva o negativa que tienen los adolescentes en relación al delito del narcotráfico, así como conocer los factores de riesgo que existen alrededor de conductas delictivas; ya que como psicólogos y sociedad nos interesa conocer por qué actualmente hay más participación de este sector poblacional.



Lo que se pretende con este proyecto es poder crear más consciencia sobre el trasfondo del narcotráfico que, de acuerdo a lo que se había visto anteriormente, no se percibía la dimensión del problema en nuestro país. Además, con ayuda de la teoría, de la construcción y aplicación de un Instrumento para el estudio, se puedan determinar algunos de los factores de riesgo que existen en los adolescentes para tener una conducta delictiva. Se buscó confirmar o refutar, según el caso, los antecedentes revisados.

Para finalizar, se estudió este tema, ya que es muy importante, y de alguna forma controversial, porque es lo que se ve hoy en día al transitar por las calles. El narcotráfico es el principal tema de los noticieros, periódicos, internet, etc., ya es parte de la vida cotidiana y lo más trascendental es conocer cómo está afectando a los adolescentes actualmente. Es uno de los principales problemas de la sociedad actual, porque produce deterioro del tejido social y violencia.

Para dicha investigación, en el capítulo 1 se da el planteamiento del problema, así como los objetivos y las justificaciones para llevar a cabo este proyecto.

En el capítulo 2, se aborda el tema del narcotráfico, haciendo un breve recorrido por sus antecedentes, lo que significa el narcotráfico y la corrupción en México, desde una perspectiva político-social.

En el capítulo 3, se busca presentar los cambios en el desarrollo del adolescente, desde cambios físicos, cognoscitivos, psicológicos como la búsqueda de identidad y su razonamiento moral. Además de la influencia que el ambiente y la familia tienen sobre el mismo.

En el capítulo 4, se aborda el tema de los adolescentes en conflicto con la ley, discutiendo sobre cuáles son los factores de riesgo para que se propicie una conducta delictiva y violenta. Así mismo se proporcionan estadísticas aportadas por la Dirección General de Tratamiento para Adolescentes DGTPA, la cual es la institución encargada de procesar y dar el tratamiento correspondiente a los menores infractores.



En el capítulo 5, se busca hacer una intersección entre el narcotráfico y los adolescentes. La manera en que se están involucrando en este delito. Se aborda desde una manera periodística, y actual.

En el capítulo 6, se explica el tipo de estudio, la muestra participante y el procedimiento que se llevó a cabo.

En el capítulo 7, se presenta el análisis de resultados para saber qué sucedió con los adolescentes participantes en el estudio.

En el capítulo 8 se muestra la discusión, aquí se exponen los resultados obtenidos contrastándolos con la teoría estudiada. Se da a conocer si dichos resultados son corroborados por la teoría o si fueron refutados.

En el capítulo 9, se presentan las conclusiones obtenidas por las autoras para dicha investigación, así como las limitaciones y sugerencias para futuros proyectos.

Para finalizar con esta investigación se buscó abordar el tema del narcotráfico, haciendo hincapié en los factores de riesgo que propician que los adolescentes se involucren en esta conducta delictiva.



Capítulo 1

Justificación y Planteamiento del problema

1.1. Planteamiento del problema.

El narcotráfico es uno de los delitos con mayor incidencia en el país, pero lo más relevante es la alta participación de los adolescentes. Es de llamar la atención que en la mayoría de los grupos delictivos que son capturados por este delito se encuentran involucrados menores de edad, los cuales algunas veces son detenidos por las autoridades. Más grave aún es percatarse que son más frecuentes los casos de jóvenes que son asesinados por su complicidad.

Cabe mencionar que la participación de los jóvenes puede deberse a distintos factores, se ha señalado como muy importante el ambiente en el que se desenvuelven.

Con esta investigación se buscó conocer algunos de los factores que podrían influir en la decisión de los jóvenes de pertenecer al crimen organizado.

La adolescencia es una etapa de transición, que a los jóvenes les imponen una gran cantidad de exigencias tales como la búsqueda de su propia identidad, relacionándose con personas con las cuales puedan sentirse identificadas.

1.2. Definición del problema.

En este estudio se buscó reconocer algunos factores principales que intervienen en la percepción positiva de los adolescentes en todo lo relacionado al narcotráfico.

Se tuvo como principales dimensiones: Ambiente, Poder, Dinero e Identidad.



1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo General

Determinar cuál es la percepción que tienen menores infractores en proceso de readaptación y los adolescentes estudiantes hacia el narcotráfico, mediante un cuestionario cerrado, de 11 dimensiones.

1.3.2. Objetivos Específicos

Identificar mediante el Instrumento Factores de riesgo para conducta delictiva la percepción que tienen los adolescentes acerca del narcotráfico.

Determinar si existen diferencias acerca de la percepción del narcotráfico entre adolescentes hombres y mujeres.

Determinar si existen diferencias acerca de la percepción del narcotráfico entre adolescentes estudiantes y en conflicto con la Ley

1.4. Justificación e importancia.

Se plantean los siguientes motivos para justificar que este estudio debe efectuarse:

1.4.1 Justificación teórica.

Importancia de observar los factores psicológicos de riesgo relacionados con la incorporación de jóvenes/adolescentes a actividades delictivas, en particular al narcotráfico.

El narcotráfico es un crimen que está causando muertes y también miedo. La violencia del crimen organizado causó en México más de 7,000 muertos en el primer semestre de 2012, un 10% más que en los seis meses precedentes, según un estudio de la firma Lantia Consultores, obtenido por la Agence France-Presse AFP. La consultora, dirigida por el experto en seguridad Eduardo Guerrero, cifró



en 7,022 las muertes relacionadas con los grupos del narcotráfico entre enero y junio, frente a los 6,408 homicidios del segundo semestre de 2011. Según Lantia Consultores, "el principal detonador de violencia durante el primer semestre de 2012 ha sido la reactivación del conflicto entre el cártel de Sinaloa y Los Zetas", las dos principales organizaciones del narcotráfico en México, principalmente en los estados del norte, como Sinaloa, Durango, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas. Ciudad Juárez, ciudad del estado de Chihuahua fronteriza con Estados Unidos, fue durante la primera mitad de 2012 la localidad más violenta del país con un total de 510 homicidios.

1.4.2 Justificación práctica.

Investigar la pertinencia metodológica del instrumento: Factores de riesgo para conducta delictiva, la percepción que tienen los adolescentes acerca del narcotráfico, para poder e identificar los posibles factores que están interviniendo en la decisión de la población adolescente para pertenecer a algún grupo relacionado al narcotráfico.

Identificados los factores, se pueden pensar en medidas y programas preventivos y de intervención.

Disponer de un instrumento para conocer la percepción de los jóvenes con relación a conductas delictivas, en específico del narcotráfico.



Capítulo 2

Narcotráfico

En este apartado se abordan algunas investigaciones donde se describen los orígenes del delito del narcotráfico, cómo este ha afectado social y económicamente al país. Desde tiempos remotos el delito de narcotráfico ha sido tema crucial y además ha causado problemas tanto no sólo para México sino a todos como para los países que se ven involucrados con éste.

2.1 Definición

Se define la palabra narcotráfico, como una serie de actividades dispersas en una cadena de producción y distribución de psicotrópicos para su comercialización y consumo, prácticamente es una industria articulada por redes sociales, con resultados económicamente redituables por la plusvalía inherente a la ilegalidad.

El narcotráfico con el tiempo se ha vuelto en un fenómeno negativo en lo político, económico y social, esto a causa de los prejuicios a la salud, abuso en el consumo y por el uso de la violencia para la resolución de conflictos dentro del ámbito ilegal, etc. (Norzagaray, 2010).

Según Jorge Mejía (1988), el narcotráfico es la sucia producción y comercialización de estupefacientes. Para complementar esta definición el narcotráfico conlleva otros aspectos, éste es un problema social en que los gobiernos han puesto toda su atención tanto en el mismo país como en los países productores como son Colombia, Bolivia, Perú, entre otros.

De acuerdo a la Procuraduría General de la República PGR en el 2010 se dio a conocer una definición del delito de narcotráfico. Del catálogo de delitos contra la salud, previstos en los artículos 194 a 198 del Código Penal Federal, sólo corresponde conocer a la Subprocuraduría de Investigación Especializada en



Delincuencia Organizada los tipos previstos en los artículos 194 y 195 del Código Penal Federal (CPF), cometidos por los miembros de la delincuencia organizada.

De acuerdo al artículo 194, se impondrá prisión de 10 a 20 años y de 100 hasta 500 días de multa al que:

Produce. Por producir se entiende manufacturar, fabricar, elaborar, preparar o acondicionar algún narcótico o estupefaciente mencionados en el artículo 193 del Código Penal Federal.

Transporte. Algunos de los narcóticos a que se refiere el artículo 193 de CPF por el cual merece como pena prisión de 10 a 20 años y de 100 hasta 500 días de multa; el transportar algún narcótico es llevarlo o trasladarlo, utilizando cualquier medio, de algún lugar a otro, con independencia de su peso o volumen.

Con respecto al delito contra la salud en su modalidad de tráfico de narcóticos, se realiza mediante la venta en forma plural; el agente habitualmente se dedica al comercio de narcóticos mediante la venta o enajenación de los mismos, pero una venta singular no implica un acto de tráfico y recibe en la Ley el mismo trato punitivo de 10 a 20 años de prisión y de 100 hasta 500 días de multa.

Al que "comercie" ya que es una comisión dolosa y no es concebible cualquier acto de comercio (vender, comprar, adquirir o enajenar) cometido por culpa. El sujeto agente debe tener pleno conocimiento de que realiza un acto de comercio ilícito con un narcótico, debe conocer el carácter antijurídico de su acción y realizarlo con plena voluntad, con lo que se satisfacen los requisitos del dolo.

Al que "suministre" aun gratuitamente o prescriba alguno de los narcóticos del artículo 193 del Código Penal Federal, sin la autorización correspondiente a que se refiere la Ley General de Salud.

Al que aporte "recursos económicos" o de cualquier especie o colabore de cualquier manera el financiamiento, supervisión o fomento para posibilitar la ejecución de algunos de los delitos comprendidos en el título séptimo, delitos contra la salud, capítulo primero, del Código Penal Federal.



Al que "introduzca o extraiga" del país alguno de los narcóticos o psicotrópicos ya referidos en el artículo 193, aunque fuera en forma momentánea o en tránsito. Si la introducción o extracción no llegase a consumarse, pero de los actos realizados se desprende claramente que esa era la finalidad del agente, la pena aplicable será hasta las dos terceras partes de lo previsto en este artículo 194 del Código Penal Federal.

Al que realice "actos de publicidad o propaganda" para que se consuma cualquiera de las sustancias comprendidas en el artículo 193 del Código Penal Federal, las mismas penas previstas en el artículo 194 del Código Penal Federal y, además, privación del cargo o comisión e inhabilitación para ocupar otro hasta por 50 años (cuando se es servidor público); se impondrán al servidor público que en ejercicio de sus funciones o aprovechando su cargo, permita, autorice o tolere cualesquiera de las conductas señaladas en el artículo enunciado.

Posesión. La posesión es el poder de hecho que un sujeto ejerce sobre una cosa; de manera que permite a quien la tenga realizar actos de uso y goce, así como de disposición como si fuera propietario de la misma. De acuerdo a lo que establece el artículo 195 del CPF se impondrá de 5 a 15 años de prisión y de 100 a 350 días de multa al que "posea" algunos de los narcóticos señalados en el artículo 193 del Código Penal Federal, sin la autorización correspondiente a que se refiere la Ley General de Salud, siempre y cuando ésa posesión sea con la finalidad de realizar algunas de las conductas señaladas en el artículo 194 del Código Penal Federal.

2.2 Antecedentes de Narcotráfico

El narcotráfico ha tenido sus inicio,s desde épocas muy remotas. En las últimas décadas del siglo XIX, en algunos países de América, el consumo de narcóticos era considerado legal, es decir no era penalizado. Sin embargo, después de un alarmante consumo de estupefacientes en Estados Unidos en 1909, se convocó a una conferencia internacional en la ciudad de Shanghái. Primeramente, para



reducir el tráfico de narcóticos. En esta ocasión se trataba del opio, que era producido en China y en otros países de Asia y era e introducido a los Estados Unidos.

Durante las últimas décadas del siglo XX, el gobierno americano y el gobierno mexicano tomaron drásticas medidas para combatir el fenómeno del narcotráfico en sus territorios. Sin embargo, no eran acciones coordinadas, es decir, no trabajaban en conjunto y esto complicaba la lucha contra el narcotráfico. Después del largo periodo de la Guerra Fría entre Este-Oeste (1945-1989), la lucha contra las drogas también conocida como la guerra de baja intensidad, ha sido una de las batallas más extensas que Washington ha tenido que enfrentar sin éxito (Simión, 2010).

Durante la Segunda Guerra Mundial el cultivo de la droga en zonas fronterizas o cercanas no fue precisamente un acto unilateral. Cuentan las viejas historias que Estados Unidos requería del cultivo de droga para ponerla a disposición de sus soldados, que vivían –o morían– en una guerra total. (Zarco, 2012).

En México, se fue desarrollando el equipo y la organización para sembrar y transformar la pasta de cocaína en polvo. Se repartió el territorio y el país se volvió un mayor productor, así como un consumidor en potencia. Se necesitan agentes químicos como la efedrina, que es una sustancia activa que produce los mayores efectos de las pastillas que se hacen en laboratorio y que son muy populares. La corrupción es tal que, los narcotraficantes organizan bandas de asaltantes que roban la sustancia de camiones, identificando rutas y horarios que hacen vulnerables a la industria farmacéutica (Zarco, 2012).

A principios del año 2000 se hablaba de una disminución en la intensidad de la violencia, ya que la violencia había empeorado de manera consistente, año en que Vicente Fox Quesada toma el cargo, mismo que tuvo una controversial y deficiente gestión gubernamental, ya que fue la total inacción ante el crimen organizado y que fue el detonante de la situación actual del país.



En las aduanas, los puertos y los aeropuertos la droga es transportada en múltiples formas: personas, autos, camiones, que simulan el envío de mercancía legal como frutas, alimentos, productos en donde es posible esconderla.

Las fuentes de financiamiento para algunos grupos delictivos del narcotráfico han empezado a extender sus actividades ilícitas, obteniendo recursos financieros del secuestro, extorsión a empresarios y pequeños negocios, la trata de blancas, prostitución, lavado de dinero, contrabando, piratería y distribución de música, películas, ropa, control de redes de vendedores ambulantes en el metro de la ciudad de México. Así como el cruce de indocumentados aprovechando los narco-túneles transfronterizos para el paso de drogas hacia los Estados Unidos, robo y salida del país de vehículos automotores, robo de combustibles a Pemex, robo a transportes de mercancías, etc., (Zarco, 2012). Buscaglia dice que hay alrededor de 20 delitos de los que están apoderados los narcotraficantes. El llamado crimen organizado está involucrado en 22 tipos de delitos que van desde el tráfico de seres humanos, lavado de dinero, contrabando, piratería, extorsión, secuestro, etc.

Después de los atentados del 11 de septiembre de 2001, el trasiego de drogas hacia los Estados Unidos por los cárteles mexicanos se hizo muy difícil gracias debido a que la nación estadounidense selló sus fronteras reforzando y controlando cualquier intento de paso de criminales, tráfico de estupefacientes y cacería de terroristas hacia su país.

La introducción de droga en ese momento fue más difícil de pasar a Estados Unidos, ya que por ejemplo en el sur de México, la vigilancia está menos controlada, tanto los agentes aduanales como los de inmigración están coludidos en buena parte con los narcotraficantes, siendo menos estrictos en la revisión de mercancías. Es decir introducir la droga del sur era fácil a diferencia de querer introducirla a Estados Unidos, que se complicaba más.

Esta situación hizo en algún tiempo que parte de la droga que se producía en México o la que se traía desde Sudamérica, no se pudiese introducir a Estados



Unidos, es cuando se comienza de manera obligada a tratar de distribuirse y venderse en territorio mexicano, haciendo que México, que tradicionalmente era un país de paso de drogas, a convertirse en un país consumidor, de drogas debido a que en décadas pasadas, sólo una minoría identificada era consumidora, mientras que en la actualidad la juventud es el principal objetivo para hacerles adictos ofreciéndoles dosis gratuitas para que una vez cautivos de su consumo, tengan asegurado el mercado. Anteriormente al año 2000 la Secretaría de Gobernación controlaba a los narcotraficantes, lo que ocurrió con Fox es que no hubo control y aparentemente le dio apoyo a un Cartel (Zarco, 2012)

El ex presidente Vicente Fox envió durante su mandato pequeños números de tropas a Nuevo Laredo, en la frontera de México con Estados Unidos, para pelear contra los cárteles, logrando apenas algunos efectos. Se estima que aproximadamente 110 personas murieron en Nuevo Laredo sólo durante el período de agosto a enero de 2005 como consecuencia de la lucha entre los cárteles del Golfo y Sinaloa (Zarco, 2012).

México se ha visto en diversas operaciones policiales para poder combatir el narcotráfico y de alguna manera tener un mayor control sobre este delito que poco a poco está invadiendo al país.

Los proyectos que se han manejado han sido llamados: Operación: Cóndor, en el año 1977, en la cual trabajaba en conjunto con la PGR, el ejército y policías federales para eliminar los sembradíos de marihuana y de cocaína, en los diferentes estados de la República Mexicana, pero principalmente en Sinaloa y Chihuahua. Esta operación al principio fue todo un éxito, sin embargo no pudo evitar que de nuevo se incrementaran los cultivos de droga. También se implementó posteriormente la Operación: Fuerza de Tarea Marte, que ésta tenía el mismo objetivo, acabar con el cultivo de drogas, principalmente de la amapola y la marihuana, trabajando en conjunto con el ejército mexicano y con la ayuda de los aviones de la Fuerza Aérea Mexicana, donde vigilaban puntos en los cuales se sospechaba de posibles sembradíos en Sinaloa, Durango y Chihuahua. Sin



embargo, estas operaciones no tuvieron el éxito esperado, ya que por lo mismo se creía que los plantíos que se destruían, volvían al cabo de un tiempo.

Así mismo, en el 2007 se creó la iniciativa Mérida, para combatir terminar el crimen de tráfico de drogas y estupefacientes, siendo el principal personaje el ex presidente Felipe Calderón Hinojosa, en conjunto con George W. Bush, creando iniciativas así como también posibles estrategias tanto de tecnología, armamento y programas para combatirlo evitando que se incrementara este delito. Sin embargo a lo largo de su mandato, hubo un incremento de muertes tanto del ejército mexicano como de personas posiblemente implicadas en cárteles, desencadenando una ola de violencia en los diferentes estados de la República Mexicana.

2.3 Narcotráfico en México

Datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI en 2009, con base en las acciones llevadas a cabo por las instancias responsables, en contra del crimen organizado; dio a conocer las cantidades de drogas incautadas durante el periodo de 2002 a 2006, mismas que han variado significativamente, principalmente sobre el tráfico de marihuana:; en 2006 se incautaron 1,892658.072 kilogramos de ésta, seguido por la cocaína, de la cual se decomisaron 21,336.676 kilogramos en el mismo año.

De acuerdo al libro Evolución del narcotráfico en México, sólo en el Distrito Federal, entre 2003 y 2004 los expendios de venta al menudeo de estupefacientes se multiplicaron en más de 700 por ciento. En ese momento tanto la Procuraduría General de la República PGR, como la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal PGJDF y la Secretaría de Seguridad Pública SSP Federal y del Distrito Federal SSP DF, estimaban que había entre 10 mil y 11 mil de esos expendios en el Área Metropolitana de la Ciudad de México, lo que representa millones de pesos al día, si se considera que si sólo el dos por ciento de una población de más 20 millones de habitantes del área metropolitana consumiera



drogas, eso representaría un mínimo de 400 mil clientes adictos u ocasionales a cualesquiera de los estupefacientes que se ofrecen en esos mercados, y si cada uno de ellos pagara un promedio conservador de 400 pesos al mes (dados los precios de las diferentes drogas), ello arrojaría una suma nada despreciable de 160 millones, que al año sumarían alrededor de 2 mil millones de pesos solamente en el Área Metropolitana de la Ciudad de México.

Para los mexicanos involucrarse en el narcotráfico, se percibe como un empleo más a falta de otras oportunidades laborales. El narcotráfico es el quinto empleador más grande del país. Estimados recientes muestran que en México hay 468 mil personas que se dedican al narco (Ríos y Sabet 2008); esto es cinco veces más personas que el total de la industria maderera mexicana y tres veces más que el personal de Pemex, la compañía petrolera con mayor número de empleados del mundo. Campesinos, matones, vigilantes, capos, abogados, doctores, secretarias; el narcotráfico necesita de todo, y de todo emplea (Ríos, 2009).

Sin embargo no es tan fácil decidirse a participar en el crimen organizado, por lo se considera que el narcotraficante debe de tener ciertas características. Al respecto Ríos (2009) menciona que además de variables económicas, las preferencias individuales juegan un papel importante en la decisión de ingresar al crimen. Al narcotraficante le gusta su trabajo y le gusta más que cualquier otro trabajo que pudiera tener en la industria legal. Los narcos son hombres jóvenes, con poca educación formal y provenientes de esferas económicas no muy privilegiadas. Con una edad promedio de 18 Años y habiendo dejado la escuela cuando estaban en secundaria (Farilie 2002, citado en Ríos, 2009). El vendedor de droga prototípico tiene aspiraciones económicas altas que la legalidad no puede satisfacer.

Según Ríos (2009) los criminólogos han demostrado que los narcotraficantes poseen características psicológicas particulares que los hacen buenos para los negocios; por ejemplo, les gusta el riesgo, son calculadores en su toma de decisiones y les gusta emprender (Fields 1986, citado en Ríos 2009).



Las razones por las cuales los narcos parecen no tomar la vía del autoempleo son varias. Una de ellas es claramente económica: la falta de capital inicial. Emprender un negocio requiere capital o crédito. Ambos son bastante difíciles de obtener para los jóvenes mexicanos. El crédito formal está prácticamente restringido para personas sin historial crediticio. El crédito informal, como casas de empeño y usureros comunitarios, cobra tasas de interés anuales prohibitivas –en ocasiones de hasta 360% anual (Houston Chronicle 2001) – que inhiben el espíritu emprendedor (Citado en Ríos, 2009).

Otra razón por la cual los narcos no incursionan en el autoempleo legal puede encontrarse nuevamente en su perfil psicológico. Los narcos decidieron no ser comerciantes sino criminales porque, al menos en parte, tienen un gusto muy desarrollado por el poder. Ser narcotraficante les permite acceder no sólo a un grupo temido por la sociedad en común, sino vivir por encima de la ley, disfrutando del poder que da el rompimiento de las reglas (Ríos, 2009)

Además, Zarco (2012) menciona que en la mayoría de los elementos que conforman estas bandas están incluidos personajes como ex militares, ex policías y demás ex funcionarios gubernamentales (gobernadores, diputados, presidentes, etc.) que desertan:, cometen delitos y son dados de baja de las diferentes corporaciones por criminales, también se anexan a las filas de sicarios por su manejo de armas de uso exclusivo de las fuerzas armadas mexicanas, teniendo ganancias superiores a las de un simple distribuidor.

Mientras tanto, parte de la juventud que no estudia ni trabaja (“ninis”) por las difíciles condiciones sociales y económicas del país, son tentados para trabajar involucrándose en el narcotráfico mediante cuantiosas ganancias, y son las principales reservas humanas para el reclutamiento de sicarios y distribuidores de drogas en el país. De acuerdo a la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico OCDE, México es de los países con mayor número de jóvenes que no tienen oportunidad de estudiar ni de trabajar, así como de los países que menos presupuesto destinan por alumno y uno de los que tienen mayor rezago educativo acumulado, según señala el Panorama educativo 2012. Los jóvenes que no



estudian ni trabajan “ninis” aumentaron a 7 millones 248 mil 400 con lo que llegó a aumentar 22 mil 400 más que en el año 2011, por lo que México ratificó su tercer lugar entre los países miembros del organismo, al tener el mayor número de la población joven inactiva, sólo después de Israel y Turquía.

Por otro lado, también están los jóvenes que están en el campo, ya que por lo regular son agricultores sin empleo por la difícil situación del campo mexicano derivado de la inacción del gobierno y consecuencias de desigualdad del Tratado de Libre Comercio de América del norte, por lo que fácilmente son captados para incluirse dentro de las filas del narcotráfico.

En el Informe Alternativo sobre el protocolo facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño, relativo a la participación de niños en conflictos armados, presentado en el 5 de julio de 2011 por la Red por los Derechos de la Infancia (Redim) ante la Organización de las Naciones Unidas, refirió que aproximadamente en este periodo, 30 mil menores de edad han sido utilizados y explotados por el crimen organizado para toda la línea de producción y tráfico de drogas.

2.4 Corrupción en México

La corrupción es un problema multifacético y complejo con distintas causas y efectos. La corrupción va desde el caso aislado que involucra a un solo burócrata, hasta convertirse en un fenómeno general que origina una serie de distorsiones en la economía. La definición que utilizaremos será la del Banco Mundial: La corrupción es el abuso de poder público en beneficio propio. Esta definición nos indica que quién comete un acto corrupto está en una posición de poder y que está recibiendo algún tipo de beneficio (ya sea monetario o no) que no sea procedente o que simplemente es ilegal. Lo que necesitamos añadir a esta definición es que la corrupción no sólo ocurre en el sector público sino también en el privado (Busquets, 2003).



La corrupción surge porque existe una divergencia entre los intereses particulares del que comete el acto y el interés del organismo o superior al que representa; además, se presenta en un contexto de información asimétrica que permite al agente actuar en contra de contratos o leyes establecidas (Busquets, 2003).

La corrupción es diversa y por lo mismo hay varios factores que contribuyen a que surja ésta. Las causas institucionales de la corrupción no son siempre las mismas, pues con el paso del tiempo y con un nuevo liderazgo, algunas de las medidas anticorrupción pueden distorsionarse y convertirse en un punto de origen para otras formas de corrupción.

En México no es extraño hablar sobre la corrupción. Desde hace tiempo este tema ha sido común, aunque tal vez antes no se comentaba tanto en los medios. La principal característica que se atribuía al gobierno era la corrupción. En el imaginario social mexicano nos vemos como una sociedad corrupta, mientras que una sociedad como la noruega se ve como completamente limpia y transparente (Busquets, 2003).

Acerca del narcotráfico, Quiroz (2010) menciona que con las recientes detenciones y desarticulaciones de bandas organizadas, ha quedado al descubierto que entre sus integrantes, se encuentran policías activos y ex policías, así como militares, tal es el caso de los ciento veintidós policías del estado de Hidalgo que recibieron auto de formal prisión por su vinculación al Cártel del Golfo y que se les imputa la probable comisión de los delitos de delincuencia organizada y contra la salud, en la modalidad de colaboración al fomento para posibilitar la ejecución de delitos de esa naturaleza y que cinco de los policías enviados a prisión son mujeres. De acuerdo con la Fiscalía, aprovechaban su cargo de policía municipal, estatal o federal para proporcionar “protección e información a cambio de dinero”

Para Eduardo Buscaglia, catedrático y asesor de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), los verdaderos líderes de esta organización criminal



están encumbrados en los ámbitos empresarial y político del país. En junio de 2009, el especialista afirmó que la infiltración de las organizaciones del narcotráfico “a través de sobornos o amenazas, en los gobiernos municipales, ha alcanzado niveles históricos”, pues, según un estudio que él encabezó, 72 por ciento de los municipios mexicanos han sido infiltrados por los cárteles de las drogas (La jornada, 2011). Por lo que la delincuencia va de la mano de la corrupción, ya que permite a los delincuentes seguir con sus actos ilegales.

En este capítulo se abordó el Narcotráfico como tema principal de este proyecto, observando el narcotráfico, desde una perspectiva social, política, económica. Se pudo observar que este delito se ha ido desarrollando a lo largo del tiempo, y las consecuencias que ha tenido aquí en México.



Capítulo 3

Adolescencia

El presente capítulo aborda tanto los cambios físicos, cognoscitivos y psicológicos, como la búsqueda de identidad, característicos de los adolescentes; así como factores ambientales tales como el grupo de pares y la familia, que influyen en el desarrollo de los mismos. Se busca presentar los cambios e influencias a los que están expuestos los adolescentes, además de los factores que pueden propiciar un desarrollo positivo o negativo.

3.1. Definición

De acuerdo al Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2011), la adolescencia se define como un periodo de transformación, es el momento en que se deja la niñez y se llega a la adultez. La adolescencia es definida por la Organización Mundial de la Salud, como la población de 10 a 19 años de edad, considerándose dos fases: la adolescencia temprana de los 10 a los 14 años y la adolescencia tardía de 15 a 19 años de edad.

Etimológicamente la palabra adolescente procede del latín, del verbo *adolescere*, que significa madurar. Es un periodo de cambios bio-psico-sociales donde el individuo tiene una búsqueda de una propia identidad. Dicho periodo está caracterizado por cambios importantes en el desarrollo humano, interviene un proceso biológico que conlleva a transformar al niño inmaduro en una persona madura sexualmente (Petersen, 1985), este conjunto de cambios se llama pubertad, en la cual hay un incremento en la producción de hormonas (estrógenos en mujeres y andrógenos en hombres) donde dichas hormonas desatan el crecimiento físico como: en ambos sexos aparece el vello púbico y axilar, en mujeres se produce un aumento del tamaño de la cadera y los pechos, la aparición de la menstruación, y en hombres aparece el vello facial, la voz grave y



la primera eyaculación, que son característicos de esta etapa de desarrollo. (Papalia, y cols., 2004).

3.2 Desarrollo del cerebro

Para poder comprender un poco más el comportamiento de los adolescentes es importante tener en cuenta la manera en que su cerebro va madurando y su relación con su manera de pensar y actuar.

Los primeros estudios llevados a cabo con cerebros postmortem indicaron que la corteza prefrontal experimentaba cambios importantes tras la pubertad, ya que existían importantes diferencias en esta zona entre los cerebros de niños, adolescentes y personas adultas (Huttenlocher, 1979), dichos estudios y otros más recientes indicaron un desarrollo o maduración tardía de algunas zonas cerebrales, fundamentalmente de la corteza prefrontal, que no culmina hasta la adultez temprana (Giedd et al., 1999). Estos estudios encuentran que en la zona prefrontal, la sustancia gris aumenta hasta los 11 años en las chicas y los 12 en los chicos, lo que refleja el establecimiento de nuevas sinapsis en esa zona en la etapa inmediatamente anterior a la pubertad (Gogtay et al., 2004, citados en Oliva, 2007)

La corteza prefrontal tiene un papel muy importante como soporte de la función ejecutiva y de la autorregulación de la conducta, es razonable pensar en una relación causal entre estos procesos de desarrollo cerebral y muchos de los comportamientos propios de la adolescencia, como las conductas de riesgo y de búsqueda de sensaciones (Oliva, 2007).

Junto a la maduración del lóbulo prefrontal hay que resaltar la progresiva mejora en la conexión entre este lóbulo y algunas estructuras límbicas como la amígdala, el hipocampo y el núcleo caudado. Aunque la arquitectura neuronal de estas estructuras límbicas está bastante avanzada en la infancia temprana, no puede decirse lo mismo de su conexión con el área prefrontal, que irá madurando



a lo largo de la segunda etapa de la vida, y supondrá un importante avance en el control cognitivo e inhibición de las emociones y la conducta (Goldberg, 2001). Esto va a implicar que muchas de las repuestas emocionales automáticas, dependientes de estas regiones, pasaran a estar más controladas por la corteza prefrontal, lo que contribuirá a una disminución de la impulsividad propia de la adolescencia temprana (Weinberger, et al., 2005, citados en Oliva 2007).

Como resultado de la inmadurez del cerebro en los adolescentes existen fallos en el proceso cognitivo de planificación y formulación de estrategias, que requiere de una memoria de trabajo que no tienen completamente desarrollada, además hay errores de perseverancia, que son frecuentes en los adolescentes que realizan tareas en las que una regla aprendida debe ser modificada para ajustarla a las nuevas circunstancias, o en la interrupción de la conducta una vez alcanzada la meta perseguida. Estas limitaciones pueden justificar la rigidez comportamental que suelen mostrar muchos chicos y chicas, sobre todo en los primeros años de la adolescencia. También puede haber disminución en la capacidad para controlar e inhibir respuestas inadecuadas. La inmadurez de la corteza prefrontal en la adolescencia, sobre todo en su etapa inicial, y la impulsividad que lleva asociada contribuyen a explicar la mayor implicación en conductas de riesgo durante este periodo (Oliva, 2007)

En resumen y de acuerdo a la American Academy of Child and Adolescent Psychiatry (2008) basados en el estado de desarrollo del cerebro, los adolescentes tienden a:

- Actuar impulsivamente
- Leer mal o malinterpretar las señales sociales y emocionales
- Involucrarse en toda clase de accidentes
- Involucrarse en peleas
- Tener un comportamiento peligroso y arriesgado.



Los adolescentes tienden a no:

- Pensar antes de actuar
- Hacer una pausa para considerar las consecuencias de sus acciones
- Modificar sus comportamientos peligrosos o inapropiados.

Estas diferencias en el cerebro no quieren decir que la gente joven no pueda tomar decisiones buenas o sepa diferenciar entre lo correcto y lo incorrecto. Ello también no quiere decir que ellos no deben de ser responsables por sus acciones, pero, el estar conscientes de estas diferencias puede ayudar a los padres, maestros, abogados y a los que establecen la política, a entender, anticipar y manejar el comportamiento de los adolescentes.

En conclusión, se puede decir que algunos comportamientos impulsivos o conductas de riesgo de los adolescentes se deben a la inmadurez de la corteza prefrontal, sin embargo, esto no indica necesariamente que el comportamiento de los adolescentes pudiera ser de riesgo, pero sí es algo importante que se deba tener en cuenta.

3.3 Desarrollo Cognoscitivo

De acuerdo con Piaget, los adolescentes cuando desarrollan la capacidad para el pensamiento abstracto, entran al nivel más alto de desarrollo cognoscitivo, las operaciones formales.

Este desarrollo, por lo regular alrededor de los 11 años, les da una nueva y más flexible forma de manipular la información. Al no estar ya limitados al aquí y ahora, pueden entender el tiempo histórico y el espacio extraterrestre. Las personas en la etapa de las operaciones formales pueden integrar lo que han aprendido en el pasado con los desafíos del presente y hacer planes para el futuro. El pensamiento tiene una flexibilidad que no era posible en la etapa de las operaciones concretas, característica de los niños. (Papalia y cols., 2004)



En la obra *El criterio moral del niño*, Piaget nos habla sobre cómo el niño va conceptualizando la moral a lo largo de su desarrollo, principalmente de cómo va interiorizando las reglas y como las va aplicando en cada una de las acciones que ejerce en su medio externo (Bonilla, 2005).

Para Piaget, las reglas morales son de básica importancia en las relaciones de niños, las investiga a partir del juego social. Para dicho autor el concepto de moral es un sistema de reglas y la esencia de cualquier moralidad hay que buscarla en el respeto que el individuo adquiere hacia estas reglas (Bonilla, 2005).

En una investigación, Piaget nos habla sobre el realismo moral en el cual tiene que ver con la forma de cómo una norma moral es interiorizada, ya que en algún principio aparece externo al pensamiento del niño. En una primera instancia, el realismo moral consiste en cómo el niño considera los deberes y los valores como existentes y parte de sí mismo, y como puede llevarlos a cabo sin ninguna excusa. (Bonilla, 2005).

La superación de este realismo moral se va a dar cuando se deje a un lado esta heteronomía y se alcance la autonomía moral. Es decir cuando empieza a promoverse el respeto hacia los demás y la equidad, desarrollándose un respeto mutuo. Para Piaget existen dos tipos de respeto o dos tipos de morales, los cuales son: una moral de obligación de la heteronomía y por el otro lado una moral de la cooperación o de la autonomía (Bonilla, 2005), es decir, que primero existe una influencia por parte del exterior en este caso el adulto y por el otro lado cuando existe esta equidad por los demás.

Aunado a esto, se encuentra el concepto de justicia, el cual está relacionado con este realismo moral, así como la aplicación de las reglas, en el cual Piaget lo pone como un equilibrio entre las relaciones sociales, para dicho autor la justicia la describe como aquella en la cual la ve independiente y alejada de la influencia del adulto por lo que se promueve respeto y solidaridad entre los niños. La justicia está estrechamente relacionada con una sanción, si los actos llevados a cabo infringen alguna regla o actúan en contra de alguno de los



miembros, lleva como consecuencia una sanción o castigo. La justicia es descrita también como aquella en la cual se promueve la igualdad (Bonilla, 2005).

Piaget nos habla de tres periodos de justicia en el niño, los cuales primero sitúa al niño a los siete u ocho años en un periodo en el cual la justicia está subordinada a la autoridad adulta y la sanción es legítima, en el segundo estadio sólo son legítimas las sanciones que emanan de la reciprocidad sucede entre los ocho y once años de edad, y por último está la justicia igualitaria la cual se basa en la equidad (Bonilla, 2005).

Para finalizar, Piaget ha descrito las reglas como parte de la influencia del medio externo adquiriendo y llevando a cabo las reglas que están establecidas por el adulto, sin embargo, cuando va adquiriendo más edad empieza a ser más autónomo que heterónomo, comienza a discernir que las reglas pueden ser modificadas y en algunos casos omitidas, y que muchas veces se realizan de manera colectiva, promoviendo el respeto y la igualdad.

Con los trabajos realizados por Piaget, el psicólogo David Elkind (Citado en Papalia y cols., 2004) menciona que la inmadurez en el pensamiento de los adolescentes se manifiesta al menos en seis formas características:

1. Idealismo y carácter crítico: a medida que los adolescentes prevén un mundo ideal se dan cuenta de lo lejos que está de serlo el mundo real, del cual hacen responsables a los adultos. Están convencidos que saben mejor que los adultos cómo funciona el mundo y con frecuencia encuentran defectos en sus padres.

2. Tendencia a discutir: los adolescentes buscan constantemente la oportunidad de probar y demostrar sus nuevas habilidades de razonamiento formal.

3. Indecisión: los adolescentes pueden mantener en la mente muchas alternativas al mismo tiempo, pero debido a su inexperiencia, carecen de estrategias efectivas para elegir entre ellas.



4. Hipocresía aparente: a menudo no reconocen la diferencia entre la expresión de un ideal y los sacrificios que es necesario hacer para estar a la altura del mismo.

5. Autoconciencia: pueden razonar acerca del pensamiento, el suyo y el de otras personas. A menudo suponen que todos los demás están pensando en lo mismo que ellos piensan. Elkind se refiere a esta autoconciencia como la “audiencia imaginaria”.

6. Suposición de ser especial e invulnerable: Elkind usa el término “fábula personal” para denotar la creencia de los adolescentes de que son especiales, que su experiencia es única y que no están sujetos a las reglas que gobiernan al resto del mundo. Esto subyace a buena parte de la conducta de riesgo y a la autodestructiva.

3.3.1 Razonamiento Moral

El razonamiento moral implica la capacidad de las personas, en este caso de los adolescentes, para tomar una decisión, basados en un argumento del bien o el mal. Esto de acuerdo a las enseñanzas de los padres y de la sociedad.

En la Tesis doctoral de Kohlberg, él buscaba establecer si era posible extender la búsqueda de la autonomía moral en la adolescencia. La hipótesis de Kohlberg era que ciertos antecedentes sociales y ambientales tendrían efecto en el desarrollo de la autonomía moral. Para probar esta presunción Kohlberg (1958, citado en Colby y Kohlberg, 1987) diseñó una serie de dilemas morales hipotéticos que presentó a su muestra. El método pretendía diferenciar los tipos heterónomos y autónomos de Piaget (1983) y medir el desarrollo de la autonomía moral. Esto le permitió a Kohlberg formular la secuencia de desarrollo en seis estadios, que en ese trabajo original de enumeraban como “Tipo 0” a “Tipo 5” (Kohlberg, 1958, citado en Colby y Kohlberg, 1987), estos hallazgos lo condujeron a abandonar la tipología piagetiana (Bonilla, 2005).



La moralidad, según Kohlberg (1984/1992), está basada y referida a principios. La concepción de moralidad según principios es sensible a los diferentes contextos y circunstancias de la vida, pero su óptica de juicio de estos contextos y situaciones son principios universales, ya que no son principios arbitrarios, existe una estabilidad de principios. Un principio no es una regla establecida, es más bien una forma de construir una situación moral concreta, cada valor, como por ejemplo la máxima kantiana, es de tratar a cada persona como un fin en sí misma y no como un medio, requiere una interpretación en situaciones específicas, dice Kohlberg (1992, citado en Bonilla 2005): “Así pues, es el razonamiento de principios el que entiende el valor de la personalidad humana como una forma de construir una resolución de un dilema moral, pero no entiende este valor como una regla substancial que dicta a priori lo que esa resolución debería ser”

Para Kohlberg (1992, citado en Bonilla 2005), los principios morales son construcciones evolutivas, esta perspectiva se relaciona con la perspectiva constructivista del desarrollo cognitivo de Piaget, según la cual las estructuras mentales no son biológicas innatas a priori, ni son hábitos inductivos aprendidos de forma pasiva a partir de experiencias sensoriales, sino más bien, construcciones activas de experiencias que se asimilan mientras que se acomodan a ellas.

Para Kohlberg (1992, citado en Bonilla 2005), existen dos maneras de explicar el desarrollo moral: por una parte, las concepciones normativas interpretan la moralidad como una copia de los valores de la sociedad, en esta concepción se inscriben los enfoques no cognitivos, que prescinden de la importancia que posee el razonamiento en la explicación de la conducta humana. Por otra parte, están las concepciones que explican la moralidad como la “construcción” de los principios morales autónomos por parte de cada individuo, en la cual se encuentran los enfoques cognitivos que conciben el desarrollo como producto de la interacción entre estructuras del individuo y las del medio ambiente. En esta última óptica se instala la teoría de Kohlberg.



La propuesta de Kohlberg, así como la de Piaget „encuadran dentro de las teorías cognitivo-evolutivas del desarrollo, cuyo rasgo central es el recurso al concepto de estadios y a la idea de reorganización secuencial vinculado a la edad en el desarrollo de la moral.

En la teoría de Kohlberg (Papalia, y cols. 2004), se desarrollan tres niveles de razonamiento moral:

Nivel I. Moralidad preconvencional. Las personas actúan bajo controles externos. Obedecen reglas para evitar el castigo o recibir recompensas, o actúan por interés propio. Es típico en los niños de entre 4 y 10 años.

Nivel II. Moralidad convencional. Las personas han interiorizado los estándares de las figuras de autoridad. Están preocupadas por ser “buenas”, agradar a los demás y mantener el orden social. Se alcanza después de los 10 años.

Nivel III. Moralidad posconvencional. Las personas reconocen conflictos entre los estándares morales y hacen sus propios juicios con base en los principios del bien, la imparcialidad y la justicia. Este nivel se suele alcanzar en la adolescencia, en la edad adulta temprana o existen ocasiones donde la persona no llega a este nivel.

De acuerdo a estas etapas de razonamiento moral, se puede decir que para que los adolescentes tengan un comportamiento según a las reglas establecidas, deben de encontrarse en el Nivel III.

3.4 Desarrollo Socioemocional

Durante la adolescencia, el desarrollo socioemocional se caracteriza por cambios que incluyen los esfuerzos que el adolescente realiza para comprenderse, a sí mismo y las variaciones emocionales que experimenta. La adolescencia es una fase de reafirmación del Yo, el individuo toma consciencia de



sí mismo y adquiere mayor control emocional. El cuerpo sufre cambios, crece y el ambiente crea demandas, todos estos cambios crean las características emocionales de la adolescencia.

Durante esta etapa se produce el deseo de querer alcanzar mayor independencia y libertad; el adolescente quiere más autonomía y busca nuevas experiencias, pierde la confianza básica en la familia y se siente extraño y angustiado con el mundo.

Esta situación hace que tenga un comportamiento susceptible, arrogante y crítico. Reconoce la madurez de su pensamiento, sube su inteligencia práctica y creativa, es consciente, en algunas ocasiones, de las consecuencias de sus actos y posee una sexualidad equiparable a la de los adultos.

En cuanto a la personalidad del adolescente, se puede decir que las diferentes partes que la comprenden no evolucionan al mismo ritmo, y, en consecuencia, el comportamiento del adolescente se suele traducir en una inestabilidad de ideas y objetivos. En esta etapa el adolescente se encuentra en un estado de gran labilidad y fragilidad emocional, con su consiguiente traducción práctica: sensibilidad extrema, riqueza emotiva, falta de control, cambios constantes de humor, inseguridad, falta de confianza, rechazo de la autoridad, etcétera (Diccionario de Pedagogía y Psicología, 2002).

Para los adolescentes es muy importante cubrir sus necesidades básicas de una manera fácil e inmediata. Al respecto Rice (2000) encuentra que existen seis necesidades importantes para un adecuado desarrollo social:

1. Necesidad de formar relaciones afectivas significativas y satisfactorias.
2. Necesidad de ampliar las amistades de la niñez conociendo a personas de diferente condición social, experiencias e ideas.
3. Necesidad de encontrar aceptación, reconocimiento y estatus social en los grupos.



4. Necesidad de pasar del interés homosocial y de los compañeros de juegos de la niñez mediana, a los intereses y las amistades heterosociales.

5. Necesidad de aprender, adoptar y practicar patrones y habilidades en las citas, de forma que contribuyen al desarrollo personal y social, a la selección inteligente de pareja y a un matrimonio con éxito.

6. Necesidad de encontrar un rol sexual masculino o femenino aceptable y aprender la conducta apropiada al sexo.

La inestabilidad por la que suele atravesar el adolescente es producto de la inseguridad y del cambio, a los cuales no se ha acostumbrado y no tiene el repertorio necesario para hacerlo en cuanto a su físico y los cambios sexuales que la pubertad ha desarrollado en su cuerpo. Es lógico si se piensa que el ser humano necesita de estabilidad, confianza básica, para poder confiar en su medio ambiente, no puede tener la confianza en otras personas u objetos externos. (Cameron, 1982)

Un concepto muy importante durante la etapa de la adolescencia es la autoestima. La calidad y estabilidad de las relaciones entre los adolescentes están muy relacionadas con la misma: es decir, si un joven no puede o no sabe relacionarse dentro de un grupo adolescente, su autoestima descenderá, se sentirá menospreciado, y puede vincularse con la delincuencia, el abuso de drogas o la depresión. En un estudio realizado por Montt y Ulloa refleja resultados muy interesantes sobre la influencia que el grupo de pares tiene sobre el menor. Se constató que existe una relación significativa entre la salud mental y la autoestima social. Esto es, que los iguales influyen significativamente en la autoestima del adolescente. A su vez, la baja autoestima está relacionada directamente con la presencia de trastornos psicológicos y viceversa, entre los cuales está el rendimiento escolar, los niveles de ansiedad y el consumo de drogas, entre otros. (Merten y, Mont y Ulloa, 1996, citados por Rice, 2000)

En esta misma línea, acerca de la influencia que tienen el grupo de pares en la adolescencia, de acuerdo con Underwood (2007, citado en Ramírez 2011) se



han encontrado diferencias en cuanto a la cercanía, mayor calidad y exclusividad, siendo ambas dimensiones más importantes en la amistad de las niñas. En la adolescencia las diferencias se hacen más claras, las mujeres suelen tener una o dos relaciones amistosas caracterizadas por ser muy intensas, exclusivas y con gran cercanía emocional. Por otra parte los hombres tienden a interactuar en grupos. (Richey y Richey, 1980, citados en Ramírez 2011).

Autores como Fernández y Rodríguez (2002), y Musitu (2002), afirman que en la adolescencia el grupo de iguales se convierte en un poderoso referente para los jóvenes en el proceso de socialización. El grupo de pares puede, incluso, llegar a desorganizar las pautas establecidas en la familia y, con ello, caer en conductas de riesgo que favorezcan los comportamientos ilegales y antisociales – como la violencia, las conductas delictivas, el consumo de sustancias adictivas, la conducta sexual de riesgo- que atentan más contra el orden social y los propios adolescentes (Ramírez, 2011)

3.5 Identidad

La palabra identificación proviene de la raíz identi- ("identidad"). El término se refiere a la conducta, habilidades, creencias e historia del individuo en una imagen consistente de sí mismo.

La identidad surge de la necesidad que tiene el sujeto de reconocerse distinto al resto de las personas. Desde la psicología social se ha distinguido entre identidad social, derivada de la pertenencia a un grupo y potenciada por la comparación con otros grupos, e identidad personal, derivada de la comparación con otros sujetos dentro del mismo grupo (Ramos, 2008).

Para la etapa de la adolescencia, la identidad es muy importante, ya que es la edad en la que las personas buscan figuras con quien identificarse, no tienen muy claro quiénes son, ni qué les gusta, qué les disgusta, etc. De acuerdo con



esto, Erikson denomina el quinto estadio de su teoría como "identidad frente a la confusión de identidad".

De acuerdo con Erikson (1968), a partir de los 12 a los 18 años se empieza a dar esta búsqueda de identidad, en la cual, el adolescente, entra en diversos conflictos, dichos conflictos son generadores de desarrollo positivo si se resuelven constructivamente, pero si el conflicto no es resuelto correctamente, se integra una tendencia negativa en la identidad y se frena el desarrollo. Los adolescentes que no resuelven esta crisis de identidad con éxito se muestran confundidos y sufren lo que Erikson denomina "confusión de la identidad", la cual se puede presentar de dos formas: los individuos se separan del grupo y se aíslan de los compañeros y de la familia, o bien pierden su identidad en la sociedad.

Relacionado con la identidad, Erikson menciona el concepto de moratoria psicológica, el cual implica un espacio entre la seguridad de la niñez y la autonomía de la edad adulta. Se experimenta con los numerosos roles e identidades que reciben de la cultura que rodea al adolescente (Papalia y cols. 2004)

El adolescente en general, pasa por una búsqueda de sí mismo y de su identidad, va de tendencias individuales a tendencias grupales, un comportamiento en el que busca uniformidad y una contención a tantos cambios; tiene necesidad de intelectualizar y fantasear, sufre crisis de actitudes sociales reivindicatorias y religiosas; presenta una clara denuncia temporal en la que lo importante aparece siempre más cercano en el tiempo que lo que no tiene interés; se presenta una evolución sexual, la cual conlleva a la aparición de algunos trastornos afectivos (Contreras, 2010).

El psicólogo James Marcia (1980, 1994), revisó la teoría de Erikson acerca del desarrollo de la identidad y concluyó en que se debía distinguir entre conceptos de crisis y compromiso en el desarrollo de la identidad. La crisis es el periodo del desarrollo de la identidad en la que el adolescente elige entre



alternativas coherentes. El concepto de compromiso en un individuo sirve para clasificarlo en uno de los cuatro estatus de identidad:

1. La identidad difusa se presenta cuando los individuos aún no han experimentado una crisis, es decir que no han realizado ningún tipo de compromiso. Estas personas presentan escaso interés por asuntos ideológicos u ocupacionales.

2. La identidad hipotecada aparece cuando los individuos se han comprometido pero aún no han experimentado una crisis, lo que suele ocurrir cuando los padres transmiten compromisos a sus hijos, sobre todo de una manera autoritaria. En estas circunstancias los adolescentes no han tenido la oportunidad de explorar distintos enfoques, ideologías ni vocaciones con autonomía.

3. La moratoria de la identidad surge cuando los individuos se encuentran en medio de una crisis, pero sus compromisos aun no existen o están vagamente definidos.

4. El logro de la identidad aparece cuando los individuos han pasado por una crisis y ya han adoptado un compromiso concreto.

En investigaciones previas acerca del proceso de identidad en la adolescencia se ha encontrado que, de acuerdo con Juárez en 2002 (citado en Rodríguez, 2011), se busca conformar una identidad partiendo de un modelo externo, y elegido por características que concuerden con las necesidades psicológicas y vitales que el adolescente está experimentando, influye el referente social que ha sido transmitido a través de la relación de los padres, quienes a su vez lo tomaron de la sociedad. En un estudio realizado por Contreras, Balcazar, Gurrola González (2006), donde se tenía por objetivo explorar cómo se estructura la identidad del adolescente y cuáles son los aspectos que determinan e intervienen en su formación, así como identificar cuáles son los factores que conforman la identidad, se obtuvo como resultado que en cada uno de los vínculos estudiados lo social juega uno de los papeles más importantes, debido a que la construcción de su identidad la van formando a través de lo que tienen más cerca



como es la propia familia, que los guía o les impone lo que es permitido y lo que no. Con este estudio puede reafirmarse la importancia que tiene el grupo de pares en los adolescentes.

En otro estudio, mencionado por Díaz (2006), se describió la manera en que los adolescentes, de acuerdo a su proceso de identidad, tienden a enfrentar las crisis en las que se ven inmersos. Los adolescentes del medio urbano enfrentan conflictos con su familia a raíz de su rebeldía hacia sus padres; en cambio en los adolescentes del medio rural, muestran desconfianza hacia las personas que les rodean, ensimismándose y tratando de resolver sus problemas solos. Las estrategias de afrontamiento de los adolescentes van a depender de las condiciones sociales, culturales, económicas regionales, comunitarias y familiares (Ascencio, 2010).

Para lograr su identidad, los adolescentes deben determinar y organizar sus capacidades, necesidades, intereses, gustos, tendencias y deseos para expresarlos en un contexto social. Además de lo anterior, según Drummond (1997; citado en Contreras, Balcazar, Gurrola y González 2006), en la adolescencia junto con las tareas que implica la conformación de la identidad, deberá lograrse la conformación del autoconcepto, esto gracias a la unión del pasado, presente y futuro, para así conformar un todo con sus contextos personal, familiar y social organizados de forma coherente.

Respecto a esto Pinado (2006) menciona que entre las personas jóvenes existe una enorme lista de identidades que tienen que ver con elementos tan variados como: clase social, sexo, color de piel, religión, orientaciones sexuales, gustos musicales, vestimenta, edad, etc. Éstas pueden ser transitorias (por un período de tiempo corto), ocasionales (adoptadas ante situaciones vividas por primera vez) o parciales (respondiendo a comportamientos que aparecen en situaciones diferentes) y se encuentran en constante movimiento, ya que muchas de ellas son abandonadas cuando los jóvenes optan por formas de vida distintas a las que les otorgaba esa identidad (Contreras, Balcazar, Gurrola y González 2006).



La identidad es quizás uno de los procesos más importantes por los que atraviesan los adolescentes. Se conforma con todo lo que le rodea, como la familia, escuela, amigos, y va aunado al autoestima que tengan y a las características personales de cada uno.

3.6 Ambiente

El ambiente es uno de los factores más influyentes en los adolescentes, ya que involucra estilos de crianza por parte de la familia, forma de relacionarse con personas adultas, influencia del grupo de pares, etc. Durante esta etapa el relacionarse con personas de su misma edad llega a ser de lo más importante, ya que, como se mencionó con anterioridad, buscan pertenecer a un grupo, a sentirse aceptados por los demás.

La adolescencia es un momento en el que el estrés potencial que surge de las relaciones entre iguales es particularmente alto; los adolescentes están orientados hacia sus iguales dependen de ellos para su concepto en la construcción de su persona. Sin embargo, pudiera ser un círculo vicioso, pues al degradarse el concepto de sí mismo ante la mala relación con iguales, también se afectan las relaciones futuras, ya que, al igual que las presentes, están condicionadas por el propio concepto de sí mismo.

La interacción entre iguales provee al menor de un sentimiento de identidad, de protección y compañerismo. La influencia que deriva de esta interacción bien puede ser negativa o positiva para el niño o adolescente, el cual se puede ver rodeado de amigos positivos que le apoyan, o de amigos que lo involucren en actividades de riesgo como el consumo de drogas o la conducta antisocial (Fishman, 1994). En este período, el tiempo libre de los jóvenes ya no se encuentra tanto bajo supervisión parental, por lo que los grupos de pares son más influyentes. En cambio, los estilos parentales tienen mayor impacto en el desarrollo durante la preadolescencia (Hein, 2004)



Al adolescente en esta etapa le interesa mucho más estar en contacto con el mundo exterior y surge en él la necesidad de pertenecer a grupos nuevos, tal como lo mencionan Blair y Jones (1972 citados por Vázquez, 2008), “en la unión con su grupo de iguales, el adolescente se fortifica y afirma su voluntad en la lucha por lograr un lugar en el mundo de los adultos”.

En el estudio de las relaciones con los iguales, se ha observado que los adolescentes con un desarrollo más precoz son normalmente más populares entre sus compañeros. Un desarrollo más tardío implica ventajas que no tienen que ver con el estatus en el grupo de iguales sino con una mayor curiosidad intelectual, iniciativa social y participación en actividades (Cloutier, 1996). Desde el punto de vista longitudinal, las chicas que maduran temprano tienen amigas mayores que ellas, aspecto que implica una redefinición de la red de iguales en función del nivel madurativo (Stattin y Magnusson, 1990, citados en Ramos, 2008).

Para Ramos (2008) en los grupos sociales siempre hay una relación de poder en virtud de la fuerza, el tamaño, la habilidad, la personalidad, o la jerarquía. Este poder puede utilizarse de manera abusiva, lo que se considere abuso dependerá del contexto social y cultural, pero es ineludible cuando se examina la conducta humana.

Cuando el adolescente se involucra en problemas, ya sea con otros adolescentes, con figuras de autoridad, problemas escolares, etc., lo que le puede provocar un mal desarrollo y una distorsión de la percepción acerca de las consecuencias negativas que le traen ciertas conductas de riesgo. Vargas (2005) menciona que si un adolescente es identificado con problemas crea un ambiente conflictivo, por lo que opta por evitar contacto con las personas, lo cual provoca que sus problemas los perciba de una forma errónea, y no tiene acceso a las herramientas de resolución de problemas de una forma adaptativa. Dentro de la institución escolar, las relaciones que se establecen con los demás de cierta manera son clave para la resolución de problemas que surgen en cada adolescente.



Como se pudo observar las relaciones con el grupo de pares son parte fundamental en la vida de un adolescente, quizás hasta más importante que las relaciones con la familia, sin embargo dependiendo de la manera en que se relacionen con los iguales, su identidad se verá conformada de una manera positiva o negativa.

3.7 La familia y el adolescente

La familia es una estructura social dinámica que adopta diversas formas, por lo tanto, no constituye una única realidad establecida de una vez y para siempre. Las estructuras familiares son producto de múltiples interacciones sociales, económicas, culturales, etc. Por efecto del imaginario social, se suele vincular a la “familia” con un sólo tipo de grupo humano: la familia nuclear e ideal formada por la pareja parental heterosexual y sus hijos, de constitución voluntaria, unida por relaciones afectivas. Esta forma de familia emerge en un determinado momento histórico y no da cuenta de las distintas modalidades que la familia ha presentado, no sólo a lo largo del tiempo, sino también en una misma coordenada temporal (Taber, 2005)

Para cualquier persona la familia es la primera escuela donde aprende a comunicarse, en su interior se establecen formas de comunicación para tratar de entenderse y satisfacer las necesidades de sus integrantes. (Álvarez, 2011)

De acuerdo a Alonso (2005), el apoyo social de la familia permite el desarrollo de recursos de afrontamiento de la edad adolescente. Durante la adolescencia, la red de apoyo se amplía y posibilita que la persona obtenga estima y aceptación de otras personas que configuran relaciones sociales ajenas a su círculo familiar. Sin embargo, esta aventura social no siempre es placentera y a menudo viene salpicada de frustraciones o conductas no adaptativas - delincuencia, comportamiento agresivo, abuso en el consumo de drogas, etc. En los diferentes modelos teóricos del ciclo vital de la familia se menciona como un periodo crítico o como una de las principales transiciones de la vida familiar el



momento en que uno de los hijos -habitualmente el hijo mayor- entra en la adolescencia (Carter y McGoldrick, 1989; Minuchin y Fischman, 1984; Olson, McCubbin y Barnes, 1983). Esta etapa de la vida familiar se caracteriza porque el adolescente empieza a cuestionarse el estilo familiar (Carter y McGoldrick, 1989; Olson y colaboradores, 1983), el grupo de iguales se convierte en un poderoso referente para los hijos que puede llegar a desorganizar las pautas establecidas por la familia (Minuchin y Fischman, 1984) y los cambios evolutivos y necesidades del adolescente son percibidos por la familia como disruptores de su funcionamiento, requiriendo una reorganización de sus reglas de interacción (Petersen, 1988). En este estadio comienza el proceso de búsqueda de autonomía y la separación de los hijos y este cambio afecta a toda la familia (Minuchin y Fischman, 1984).

La familia para los adolescentes deja de ser su principal red social, sin embargo, ellos siguen siendo los que ponen las reglas y de la manera que tienen de relacionarse con sus familiares, lo manifestaran con su grupo de iguales. Respecto a esto, Ramos (2008) menciona que los adolescentes introducen nuevas relaciones sociales en su mundo y marcan distancias con sus padres. Sin embargo, aunque la influencia de los padres ya no es tan importante como durante la infancia, la familia tiene todavía un rol primordial en la adolescencia. Los padres son agentes de socialización fundamentales y fuente de numerosas reglas y modelos que son interiorizados en el proceso de socialización.

3.7.1 Familia disfuncional

Una familia disfuncional se entiende como aquella que a pesar de estar formada por lazos afectivos en común, conviven con conflictos, mal comportamiento, y frecuentes abusos por los integrantes de cada miembro de la familia. Los niños que se desarrollan en este tipo de ambientes crecen pensando que esta conducta puede ser normal. La disfuncionalidad familiar tiene que ver con la falta de competencias para enfrentar los compromisos, cuando las crisis no fueron



resueltas o se resolvieron de forma incorrecta, se afecta su dinámica, se generan problemas y se establecen transacciones que producen malestar y situaciones de sufrimiento entre sus miembros (Castellanos, Gómez, López y Guzmán, 2004 citados en Cisneros y Velásquez, 2010).

La familia es una guía para el niño, y aunque para los adolescentes ya no es la principal red social, sí sigue siendo la principal red de apoyo y siguen siendo guía para los mismos. De los padres depende en gran parte que el adolescente tenga una etapa sin problemas difíciles de resolver o con consecuencias catastróficas a los cuales enfrentarse, o bien que obtenga adecuadas estrategias de afrontamiento. La familia es uno de los factores más influyentes en el origen de la conducta antisocial, puesto que es ésta quien guía y orienta al adolescente en dicho proceso. La ausencia de las figuras paternas, el conflicto entre los padres, la falta de comunicación entre padres e hijos, son los factores que hacen de esta etapa la más vulnerable (Torrente, 2005).

Relacionado al concepto de familia disfuncional que se manejó anteriormente, autores como Ackerman (1978) y Mc Cord (1966) hablan de la relación que existe entre la familia disfuncional y la conducta delincuente o antisocial de los hijos. Muchos adolescentes que pasan por momentos difíciles, provienen de un medio familiar desfavorable, hogares destruidos donde alguno de los padres o los dos, no les brindan afecto o los rechazan de manera activa. (Cisneros y Velásquez, 2010). Una familia disfuncional trae muchas consecuencias al adolescente, como baja autoestima, agresividad, proceso de identidad no resuelto, entre otras.

Además de acuerdo a Quiroz y col. (2007), la personalidad antisocial se desarrolla en ambientes en los que se da el abuso infantil, los problemas económicos, la humillación, el castigo físico o las rupturas familiares. Propicia una tendencia a cometer actos delictivos en el futuro (Cisneros y Velásquez, 2010).

Se puede observar en las diferentes comunidades donde se encuentran internos los menores infractores que la mayoría tiene una familia disfuncional, ya



sea porque hay violencia, falta de comunicación o bien porque algunos de los padres está ausente. De acuerdo con Gibbons (1966, citado en Cisneros y Velásquez, 2010), la mayoría de los padres de adolescentes infractores han sufrido abandono familiar. Los conflictos de la delincuencia juvenil también marcan su origen en hogares conflictivos con padres severos y autoritarios, y ausentes que no proporcionan las experiencias adecuadas para el manejo de la autoridad, creando desconfianza en cada uno de los integrantes.

Para los hombres como para las mujeres, la adolescencia es una de las etapas más difíciles de la vida, sin embargo, por la sociedad en la que se vive pueden enfrentarla de diferente manera. Normalmente se ha visto que las mujeres son más susceptibles ante cualquier conflicto, a diferencia de los hombres. Alcantar (2002), menciona respecto a esto que, en el caso de los hombres, la violencia familiar (discusiones entre los padres, castigos a los hijos) constituye la principal fuente generadora de estrés. La manera en que expresaron su malestar es el ánimo depresivo, la somatización, los problemas en las relaciones interpersonales y la ideación suicida. Por otra parte, las mujeres se mostraron más susceptibles a la dinámica familiar (violencia familiar, enfermedad de los padres, problemas con hermanos), ellas manifestaron su malestar con síntomas psicossomáticos, además de sentirse solas y deprimidas, tristes y con ganas de llorar.

La forma en cómo el adolescente enfrenta las adversidades dependerá de las herramientas con las que cuente. Las capacidades y el autocuidado parecen incrementarse en esta etapa, los adolescentes que tienen menor edad todavía se encuentran más influenciados por los padres, existe un mayor control sobre su comportamiento y de esta manera ponen en práctica las herramientas aprendidas (Fernández, 2001).

Diversos estudios han demostrado que el clima familiar negativo caracterizado por los problemas de comunicación entre padres e hijos adolescentes, así como la carencia de afecto y apoyo, dificulta el desarrollo de determinadas habilidades sociales fundamentales para la interacción social en los



hijos, tales como la capacidad de identificar soluciones no violentas a problemas interpersonales o la capacidad de empatía (Moreno et al. 2009, citados en Rodríguez, 2011).

Una manera de poder evitar que el adolescente caiga en conductas antisociales, delictivas de baja autoestima, problemas de identificación, etc. es que en la familia, ya sea donde haya ambos o sólo uno de los padres, exista comunicación, confianza, un estilo de crianza adecuado donde se pongan reglas no de manera autoritaria, sino de una manera flexible, así como una orientación respecto a las consecuencias que cada acto puede traer y proporcionarle estrategias adecuadas de afrontamiento para la resolución de problemas.

Corsi (2003), ha señalado que si en la familia se propicia la comunicación, el afecto, la motivación, el manejo de la autoridad y una valoración, ésta permitirá un mejor desempeño escolar, por el contrario un ambiente de disputas y reclamos, así como de recriminaciones y devaluación del estudio, limitará el espacio, el tiempo y la calidad en las actividades escolares (Guadarrama, 2011).

Para un adecuado desarrollo del adolescente es importante la familia en la cual ha crecido. Esto es para que el adolescente pase por un adecuado proceso de identidad, así como que no irrumpa en conductas antisociales.

En este capítulo se pudo abordar los cambios por los que el adolescente transita, desde los cambios físicos y neurológicos, la forma en que su pensamiento va cambiando, hasta la importancia de conformar una identidad que puede ser positiva o negativa para su desarrollo. Se observó la importancia que tiene la familia para que los adolescentes se involucren en conductas de riesgo, y sobre todo la importancia que tienen el grupo de pares con los cuales ellos buscan relacionarse de manera más constante que con la familia. Con los temas abordados aquí se puede comprender un poco mejor la razón de por qué la adolescencia es una de las etapas más importantes en la vida de una persona y muchas veces es de las más influyentes para la vida adulta, así como las causas



que provocan que los adolescentes se involucren en conductas delictivas, hecho que se tocará en el siguiente capítulo.



Capítulo 4

Adolescentes en conflicto con la Ley

Actualmente muchos adolescentes están involucrados en la delincuencia, por lo que es uno de los fenómenos sociales más importantes de nuestra sociedad.

Datos obtenidos por la Dirección General de Tratamiento para Adolescentes (DGTPA), institución perteneciente a la Subsecretaría del Sistema Penitenciario especializada en procesar y dar el tratamiento correspondiente a los adolescentes en conflicto con la ley, informan que a finales de 2008 se atendió un total de dos mil 914 jóvenes; en 2009, la cifra aumentó a tres mil 854. En el 2010, a finales de septiembre, el número de atenciones fue de cinco mil 52 adolescentes.

Las manifestaciones de esta conducta que llaman socialmente la atención de una forma negativa, usualmente se está reflejando ahora más entre los jóvenes, esto se puede observar de manera que en los estados del norte del país los adolescentes anhelan ser sicario o narcotraficante y buscan la forma de involucrarse en dichas conductas. Es importante tomar en cuenta que la delincuencia en la adolescencia de hoy, es una posible delincuencia adulta del día de mañana.

En este capítulo se abordan los temas de la delincuencia y violencia en adolescentes, ya que es un asunto de actualidad, pues se extiende desde los rincones más alejados de la ciudad industrializada hasta los suburbios de las grandes ciudades, desde las familias ricas o acomodadas hasta las más pobres, es un problema que se da en todos los niveles sociales.

4.1 Delincuencia Juvenil

El término delincuencia se refiere a un acto tipificado penalmente que rompe una ley y cuyo resultado es una pena o castigo. (Morales, 2005, citado en Rodríguez, 2011)



Para definir la delincuencia es necesario distinguir diversos factores que la conforman, entre los que se encuentran el contexto social y la cultura. Existen entre otras, la delincuencia denominada común o delincuencia menor, delincuencia juvenil, delincuencia por imprudencia, el crimen organizado, delincuencia económica y financiera, los atentados a personas y el terrorismo. (Martínez, 1997, citado en Rodríguez, 2011).

La delincuencia es, muchas veces, el síntoma del rescate de algo que se perdió en la infancia (Levisky, 1997a; Winnicott, 1956). Un grito de socorro pidiéndole ayuda a la sociedad, como una última apelación antes de la descomposición total. La delincuencia puede hacer referencia a la conducta, o las personas que la realizan; así mismo el término delincuencia juvenil se describe como un problema que surge del hecho de que un determinado grupo de edad actúe de un modo que la sociedad no aprueba. Según la psicología social y autores como Albert Bandura (1925, citado en Cabrera, 2010) refieren que de lo que se observa algo se aprende, pero no todo lo que se aprende se hace, a lo que se llama Aprendizaje Vicario. Para la mayoría de los adolescentes pueden adoptar éstas conductas observadas de otros pares o personas cercanas. Sin embargo no siempre las llevan a cabo.

Un grupo de individuos puede llegar a adoptar conductas violentas, ya que la identificación con los padres y con sus valores, es crucial en el aprendizaje de los tipos de conducta agresiva (Lodeira, 2001). Por lo que la observación de modelos, puede llegar a influir en la conducta si el observador tiene el mismo sexo, edad o se identifica con el modelo, tiende a la imitación.

Los grupos de pares, son considerados como el tercer elemento de socialización e influyen mucho en la conducta del adolescente. También se ha considerado parte del grupo de pares el llamado cluster de iguales, el cual es descrito como las díadas de los mejores amigos, pequeños grupos de amigos cercanos y dependiendo de los iguales con normas prosociales o implicados en conductas desviadas, lo cual puede influir claramente en la conducta de la persona. La selección del grupo de pares puede ser debida a causas externas,



aunque las más importantes serían la similitud en actitudes, habilidades sociales, intereses y aptitudes. Una vez en el grupo, la similitud entre ellos es lo característico (Amador y Cavero 2004).

Los adolescentes son susceptibles a ser cada vez más influenciados por su entorno social, ambiental y educativo, por lo que van adoptando ciertos valores, todos los valores se aprenden por observación del medio social. Cabe señalar que los valores están estrechamente relacionados con la conducta, por lo que si están rodeados por valores morales desviados puede llegar adoptar la conducta delincuente.

Lerman (1968, en Rice, 2000) realizó un estudio con adolescente los cuales se encontraban en un contexto nocivo, y determinó seis valores individuales, valores de iguales y delincuencia subcultural entre hombres delincuentes:

- Capacidad para mantener la boca cerrada ante la policía.
- Capacidad para ser duro y malvado.
- Habilidad para anticipar los golpes.
- Habilidad para hacer dinero rápido.
- Habilidad para tomar ventaja sobre otros.
- Capacidad para tener conexiones con el contrabando

Estos valores eran elementos básicos de la subcultura delincuente en la que los adolescentes crecieron. Los jóvenes que puntuaban más alto en estos valores tenían más tendencia a realizar conductas ilegales. La atracción hacia estos valores desviados comenzaba a aumentar especialmente entre los 12 y los 13 años, y persistía en contra de la acción de la escuela y el trabajo. Se encontró que en el ámbito individual, sin el apoyo de iguales, los individuos raramente mantenían sus valores desviados. Se pudo concluir que los valores de los adolescentes llegan a ser más realistas, es decir empiezan a ser más racionales en relación a su conducta, a medida que crecen y que sus aspiraciones se convierten en una experiencia directa más limitada que para el mundo del adulto.



La adolescencia es un periodo de cambio a la etapa adulta. Este periodo se caracteriza por ser vulnerable, es decir, estos adolescentes muestran una falta de confianza en sí mismos, no están seguros de sus propias capacidades y tienen que adaptarse a cambios importantes, por lo que es probable que exista una necesidad intensa de apoyo, exponiéndose a todo tipo de comportamientos riesgosos. El adolescente realiza conductas de alto riesgo por varios motivos: puede meterse en problemas por no darse cuenta de los riesgos que corre, también porque tal vez disponga de muy poca información, las advertencias que recibe de sus padres no siempre son eficaces o por otro lado el adolescente opte por ignorarlas, ya que tal vez está influenciado por el grupo de iguales (Craig, 2001).

Se ha visto que los adolescentes corren riesgos porque subestiman la probabilidad de resultados negativos, es decir, se creen invulnerables, esto porque suelen concentrarse más en los beneficios de sus acciones. Se llevó a cabo una investigación con adolescentes y factores de riesgo, la cual estaba dedicada a la aceptación de riesgos entre los adolescentes, donde se mencionan los siguientes factores observados en la Tabla 1 (Jessor, 1992 en Craig, 2001): Se describen las conductas de riesgo problemas de conducta como son, el consumo de sustancias ilícitas como marihuana, cocaína, metanfetaminas, etc. y la delincuencia; también los problemas de alimentación poco sana, tabaquismo y vida sedentaria, y por último la conducta social, que es principalmente la ociosidad, deserción escolar y uso de drogas en la escuela.

Tabla 1. Conductas y estilos de riesgo.

Conductas y estilos de riesgos		
Problemas de conducta	Conductas relacionadas con la salud	Conducta escolar
Consumo de sustancias ilícitas y delincuencia.	Alimentación poco sana, tabaquismo y vida sedentaria.	Ociosidad, deserción escolar, uso de drogas en la escuela.

Fuente: Jessor (1993 en Craig, 2001)



Jessor (1993 en Craig, 2001), afirma que los adolescentes podrían realizar conductas de alto riesgo, cuando no logran una buena autoestima, sentido de competencia, pertenencia a una familia y a un orden social estable. Lo que correspondería a un perfil de un adolescente que infringe la ley o que presenta un comportamiento que se considera ilegal. Debido a que, técnicamente, un adolescente se convierte en un delincuente juvenil cuando ha sido declarado culpable de un delito en un tribunal.

A lo largo del texto se ha estado hablando de la influencia que el medio ambiente tiene sobre los adolescentes. Un factor que funge como precursor de la conducta es la familia, que desde la niñez, les aporta afecto, valores, costumbres, etc. mismos que los moldearan como personas “sanas” desde el proceso de adaptación hacia la sociedad. Respecto a esto, Pérez (2005) comenta que los menores infractores surgen como resultado de la influencia familiar social, económica, política, y cada caso adquiere características particulares dependiendo de la situación específica de cada adolescente.

La delincuencia, abarca diferentes tipos de delitos, en México para los adolescentes el delito más viable es el de delito de robo, manifiesta un deseo disimulado de seguridad y falta de lazos afectivos, ya que les es más fácil el porte y el acceso a armas corto punzantes que de fuego, arma que a la vez es utilizada como medio de control sobre la víctima cuando el delito está asociado al hurto. (Pabon, Rodríguez y Gurin, 1992; citados en Aterhotua, *et.al* 2008)

Cabe mencionar que el comportamiento delictivo del adolescente puede diferenciarse en dos formas de desarrollo del comportamiento delictivo juvenil: la forma esporádica y la forma persistente. El tipo esporádico se asocia más a la experimentación de roles relacionados al período adolescente, y puede prevenirse con intervenciones sencillas que disminuyan las oportunidades de cometer delitos, como el buen uso del tiempo libre y otras estrategias específicas o generales de prevención y la cual tiende a desaparecer con la edad; y la persistente está presente a lo largo del tiempo. (Silvera, 2005).



4.2 Causas de la Delincuencia

Las causas de la delincuencia pueden tener diversas vertientes de acuerdo a la literatura, éstas pueden ser influenciadas principalmente por el contexto en el cual se desenvuelve el adolescente, sin embargo, algunos autores encuentran otro origen. Farrington (1990) refiere que las causas de la conducta infractora en los adolescentes pueden agruparse en tres categorías principales: factores sociológicos que incluyen influencias sociales y culturales; factores psicológicos y factores biológicos (citado en De la Barrera y Vargas 2006)

Autores como Porrata (1987), definen desde una perspectiva psicológica, que los delincuentes presentan una incidencia alta de analfabetismo, deserción escolar, inmadurez mental y desorden emocional, a diferencia de la población no delincuente (Kupperstein, 1974; Mancual, 1975; Bonet, 1977). Los adolescentes que presentan estas incidencias, tienden a aumentar la probabilidad de aparición de conductas delictivas, sin embargo cabe mencionar que no se puede determinar que éstos adolescentes comentan conductas delictivas.

Se han propuesto varios factores de riesgo que inciden en la aparición de la delincuencia juvenil en los que se encuentran: el ambiente familiar, la desestructuración familiar, los conflictos en el hogar, el estatus socioeconómico bajo, las oportunidades de educación y de trabajo, el bienestar y los estilos de vida hedonistas, el consumo de alcohol y droga, las presiones del grupo de iguales, las influencias del vecindario y la comunidad, además del rápido cambio cultural y los valores en conflicto y el rendimiento académico (Silvera, 2005). Los factores de riesgo antes mencionados pueden aumentar la probabilidad de la conducta delincuente, sin embargo no son determinantes para que el adolescente delinca.

Los factores de riesgo pueden provocar que los adolescentes se involucren en conductas de delictivas. Un factor de riesgo es en el contexto de la violencia, características personales o condiciones ambientales que aumentan la posibilidad de que una persona joven sea violenta. Los factores de riesgo se agrupan en



individuales, familiares, escolares, de grupo de pares y dominio comunitario (Escobar, 2006).

A continuación se describen los principales factores de riesgo por los que un adolescente se puede involucrar en conductas delictivas:

- Nivel socioeconómico
- Familia
- Grupo de pares

4.2.1 Nivel socioeconómico

A pesar de que en la actualidad, la delincuencia no es un fenómeno tan exclusivo de los niveles socioeconómicos bajos, sin embargo, algunas características o comportamientos de la clase baja pueden fomentar la delincuencia. Para Tolan, (citado en Silvera, 2005), el nivel y el estatus socioeconómico tienen menos importancia en relación con la delincuencia juvenil de lo que se pensaba. Un estudio mencionado por este autor destacó que, los jóvenes de nivel socioeconómico más alto tienen más probabilidades de cometer actos vandálicos que los jóvenes de clase baja. La diferencia es que los adolescentes de clase media que cometen delitos son arrestados y denunciados con menos frecuencia que sus pares de clase baja.

La tasa de pobreza es medida usualmente por ingresos bajos o carencias materiales, al ser indicador de bajos ingresos, tienen mayor predisposición a obtenerlos dedicándose a actividades ilegales (Ehrlich, 1973 citado en Obando, 2007).

Por su parte, Núñez, Rivera, Villavicencio y Molina (2003 citados en Obando, 2007) encuentra que el robo sería el delito más frecuente entre individuos pobres y que, por el contrario, otros delitos como “estafa” y “droga” serían normales a la sociedad.



Como se explicó, anteriormente, los indicadores de la desventaja socioeconómica como la pobreza extrema y el hacinamiento, se han asociado repetidamente con el incremento del riesgo de exhibir conductas antisociales por parte de los adolescentes (Peña, 2010). Sin embargo Berkowitz (1996, citado en Acosta 2007) señala que las privaciones económicas no siempre producen atentados ilegales. Es preferible decir, que la pobreza es un factor de riesgo, una probabilidad que aumenta de acciones antisociales, pero que no necesariamente produce esta conducta.

La influencia del dinero y la importancia que algunos adolescentes le otorgan a éste, se muestra como un factor de riesgo, ya que de alguna forma podría causar actos delictivos en los jóvenes, en la actualidad y prácticamente desde los comienzos de la circulación de la moneda, el hombre ha depositado en el dinero atributos que van más allá de su función específica; de esta manera pasó a ser sinónimo de una amplia variedad de conceptos que no han sido otra cosa que un espejo de la imaginación humana como poder y estatus social.

En este sentido, afirmaciones como *“el dinero es poder”* o *“time is money”*, tiene un consenso muy amplio. La moneda no sólo satisface la necesidad de establecer intercambios comerciales sino que se constituye en la imagen del poder al ofrecer su fértil campo a los atributos impuestos por el hombre (Guzmán, 2000).

Ahora bien, ya que el nivel socioeconómico no es un factor determinante para delinquir, se percibe sólo como un influyente en estos actos delictivos.

4.2.2 Familia

Como se mostró en el Capítulo 3, la familia es parte fundamental del adolescente, ya que es la principal red de apoyo y dependiendo de la crianza que haya existido en la familia, la conducta del adolescente podrá ser positiva o negativa.

Una de las variables de más valor predictivo para el primer delito es el tipo de disciplina familiar y los estilos familiares. Desde esta perspectiva, Goleman



(1995, citado en Alonso 2005) confirmó la existencia de tres estilos de paternidad emocionalmente inadecuados para el desarrollo y ajuste de los hijos: el estilo *laissez-faire* (expresión francesa que significa “dejad hacer, dejad pasar”), la desatención total de los sentimientos de los hijos y el desprecio hacia los sentimientos de los hijos.

Alonso (2005) menciona que algunos de los factores de funcionamiento familiar que más se relacionan con la participación en actos delictivos, son la existencia de conflictos en la familia y una pobre interacción entre padres e hijos, especialmente con la madre (Crawford-Brown, 1999; Gottfredson, Sealock y Koper, 1996).

La importancia de los estilos emocionalmente inadecuados de paternidad en el ajuste de los niños resulta básica; según Fletcher, Steinberg y Sellers (1999), los estilos parentales permisivos, de uno o ambos miembros, se asocian negativamente con la competencia académica y el funcionamiento social, y positivamente con la existencia de problemas de conducta en adolescentes. Los niños de padres con estos tipos de estilos muestran mayores dificultades de adaptación tanto en el ámbito familiar – mayores conflictos con los padres- como en el ámbito social – problemas de relación con los demás, conducta agresiva, hostil (Alonso, 2005).

Los problemas en el seno familiar y la disciplina poco coherente e inadecuada también se asocian con la delincuencia. Andrade (1979, citado en De la Barrera y Vargas) menciona que los padres como agentes socializadores podrán inculcar en sus hijos determinadas costumbres, ideas, normas y actitudes, pero si éstas son insuficientes o no existen, el niño tendrá otros modelos y será más fácilmente influido por otros agentes, que suelen ser los amigos.

Muchos problemas sociales y económicos observados en niños, tales como la delincuencia juvenil, se han atribuido al rompimiento del hogar, es decir cuando los padres se separan, fallece alguno de ellos, etc. (Kupperstein, 1974, citado en Porrata 1987).



Un aspecto que no ha sido objeto de muchas investigaciones, es la implicación de los hermanos en el desarrollo de problemas de conducta. García, Shaw, Winslow y Yaggi (2000) destacan que el conflicto entre hermanos es predictor de conductas agresivas, siempre y cuando, se dé conjuntamente con un rechazo por parte de los padres. El efecto es siempre de modelado de los hermanos más mayores hacia los pequeños, que tienden a imitar aquello que hacen sus hermanos, ya sean conductas prosociales como desadaptadas. (Dorado y Ballabriga, 2001). Además, tener compañeros delincuentes aumenta considerablemente el riesgo de convertirse en delincuente (Henry, Tolan y Gorman-Smith, 2001 citados en Chan 2006).

En relación con la comunicación en la familia, los estudios llevados a cabo por Loeber, *et al.* (2000, citado en Alonso 2005), han referido que los adolescentes que participan con mayor frecuencia en conductas delictivas informan de más problemas de comunicación con sus padres. Del mismo modo, se ha observado que aquellos adolescentes que cometen menos conductas disruptivas se caracterizan por una comunicación más abierta y fluida con los padres, así como por la utilización de estrategias de resolución de conflicto familiar basadas en el diálogo (Zabaleta, 2004).

Diversas investigaciones (Rodríguez, 2002, citado en Chan 2006), en relación al aprendizaje de comportamientos desviados y delictivos, refieren que este aprendizaje se genera en los grupos delictivos primarios por imitación de modelos próximos, los cuales se encuentran dentro de la familia. También confirma que el menor se vincula intensamente con el contexto de amigos que delinquen, es decir, los niños antisociales y agresivos conforman grupos de iguales con otros individuos agresivos y antisociales. Así, las pandillas adquieren un sentido de ser.

En el análisis del contexto en el que se encuentra el adolescente y considerando que éste es un factor de riesgo, que incrementa la probabilidad de actos delictivos, conviene analizar la influencia de la familia, ya que se considera el núcleo primario de la socialización.



Se ha observado que los padres de delincuentes suelen presentar menor capacidad para evitar los comportamientos antisociales y para fomentar los comportamientos positivos, que los padres de adolescentes que no delinquen. El control de los adolescentes por parte de los padres es un factor de vital importancia para determinar si un adolescente se convertirá en un delincuente (Coley, Morris y Hernández, 2004; Peterson, DeBaryshe y Ramsey, 1989 citados en Chan, Rodríguez y De la Villa 2007).

Según Meister y Linares (1994, citados en Aterhotua, *et.al* 2008), la reincidencia del menor infractor es mayor por diferentes circunstancias, por ejemplo, en los adolescentes de la calle es un medio de supervivencia, a diferencia de los adolescentes que viven con sus familias. Se ha encontrado que la tasa de reincidencia es más alta cuando la familia está compuesta por sólo la madre que cuando está con los dos padres. El menor infractor proviene por lo general de un medio en el cual la familia no es un lugar sano. Siendo que este no es una persona de la calle, vive con su familia, tiene comida, techo y vestido, además no es analfabeta. Pero este medio impide su buen desarrollo y desempeño. Las infracciones cometidas en este caso, son por una situación desesperada, o deseos comprensibles y también carencias educativas.

4.2.3 Grupo de pares

Hablando de los grupos de pares, como se mencionó anteriormente, son una parte muy importante en el desarrollo del adolescente, ya que no busca ser parte de la familia, sino ahora pertenecer a un grupo.

Chan (2006), menciona que la incorporación del menor en los hechos delictivos no sólo tiene que ver con las características familiares, sino también con los grupos de aprendizaje primarios delictivos, como pueden ser los hermanos y los grupos secundarios como los pares (Fishman, 1995; Garrido, Stangeland y Redondo, 1999, López Latorre, Garrido, Rodríguez y Patíno, 2002, Rodríguez, 2002).



La identificación con iguales, la similitud conductual, la presión grupal, entre otros, refuerzan las conductas, las creencias, los valores y las actitudes desviadas. Las redes de amigos, de esta forma, pueden llegar a favorecer el surgimiento de violencia, de delincuencia y otros comportamientos desviados (Fernández Ríos y Rodríguez, 2002).

La presencia de diversos factores de riesgo podrían producir un incremento de la frecuencia, intensidad y gravedad de conductas antisociales, apareciendo un patrón de comportamiento que va infringir o transgredir las normas legales o jurídicas, siendo denominados como crimen, delito o delincuencia (Peña, 2010).

Existen diversas causas que pueden estar implicadas para que un adolescente cometa algún delito, y de acuerdo a lo revisado, principalmente influye el contexto en el que se desenvuelve, además de la importancia que se le da al núcleo familiar, en el cual se adquieren los primeros aprendizajes y formas de relacionarse.

Aunado a esto, podríamos de alguna forma prevenir la delincuencia juvenil, ya que podría ser parte esencial de la prevención del delito en la sociedad. Si los jóvenes se dedican a actividades lícitas y socialmente útiles, se orientan hacia la sociedad y enfocan la vida con criterio humanista adquiriendo actitudes no criminales.

4.3 Violencia

La raíz etimológica del término violencia remite al concepto de fuerza y se corresponde con verbos como “violentar”, “violar” y “forzar”. Tiene como significado implícito la presencia de un desequilibrio de poder. Según Corsi en 2001 (citado en Rivas, 2011), la violencia siempre es una forma de ejercicio del poder mediante el empleo de la fuerza e implica una elección de roles complementarios. El móvil de quien ejerce la violencia es someter o controlar a la otra persona.



4.3.1 Tipos de violencia:

Revisando algunos autores, se han encontrado un sinnúmero de tipos de violencia, sin embargo la mayoría de los tipos de violencia tienen como objetivo común conservar el poder y dominio sobre la víctima.

Según Ramírez en 2004 (Citado en Rivas, 2011) menciona que existen cinco tipos de violencia:

- Física: invasión del espacio físico de la otra persona y puede hacerse de dos maneras: una se describe como el contacto directo con el cuerpo de la otra persona. La violencia física tiene un impacto directo con el cuerpo de la persona maltratada. Otra forma de violencia física consiste en realizar actos violentos alrededor de la persona. Un ejemplo de ello podría ser, amenazar con un arma de fuego, por lo que es un contacto directo con la otra persona.
- Sexual: está dentro de la violencia física. Se ejerce al imponer ideas y actos sexuales. Este tipo de violencia tiene un impacto muy profundo en la víctima porque invade todos sus espacios.
- Verbal: requiere el uso de palabras para afectar y dañar a la otra persona, hacerla creer que está equivocada o hablar en falso de ella. Existen tres formas de ejercer este tipo de violencia: degradar, cosificar y amenazar. Este tipo de violencia tiene como objetivo restringir sus actividades y especialmente negar su propia realidad al hierirla emocionalmente. Además de que este tipo de violencia está ligada con la violencia emocional, ya que también se puede manifestar con acciones y actitudes.
- Emocional: tiene como objetivo destruir los sentimientos y la autoestima de la otra persona, haciéndola dudar de su propia realidad y limitando sus recursos para sobrevivir. Daña mucho porque provoca que la otra persona se sienta constantemente presionada. Es una forma de tortura que mantiene a la víctima desequilibrada, pues cree ser la causa de la presión.



Se manifiesta en actos que atacan los sentimientos o emociones de las personas.

- Psicológica: es el perjudicar a otros de manera psicológica, mental, moral o emocionalmente, afecta la unidad, coherencia o equilibrio interno del otro.

Según Corsi (1994, citado en Rivas 2011) el maltrato psicológico es un tipo de agresión sumamente frecuente, sin embargo, es el más difícil de reconocer, ya que no deja huellas visiblemente perceptibles. Se puede tipificar la violencia psicológica de la siguiente manera: abandono, discriminación, amenaza de maltrato físico, amenaza de muerte, testigo de peleas entre padres, negación de autonomía, agresión verbal o insultos y presiones.

Las causas de la violencia pueden variar, las cuales dependen de diferentes condiciones, como las situaciones graves e insoportables en la vida del individuo, la falta de responsabilidad por parte de los padres, la presión del grupo al que pertenece el individuo (lo cual es muy común en las escuelas) y el resultado de no poder distinguir entre la realidad y la fantasía. La violencia va a existir siempre y cuando haya una persona sumisa y una persona dominante.

La violencia, en la actualidad se está presentando cada vez con más fuerza en los jóvenes, por lo cual es importante investigar las causas principales que desatan la violencia juvenil. Al indagar se da una gran serie de respuestas; las cuales pueden resumirse en los delitos violentos realizados por los jóvenes y especialmente por adolescentes, ya que se debe a la confluencia de factores psicológicos, familiares, económicos y socioculturales de esta época.

4.3.2 Adolescentes violentos

Los adolescentes violentos, se describen como aquellos que no se ajustan a las normas, son impulsivos, intolerantes e inconformistas. En los colegios provocan disturbios y en ocasiones suelen actuar amenazando a sus compañeros.



Abril, Ruiz, Prats y Arolas (2005, citados en Chan 2006), señalan que la identificación del menor con grupos de iguales que se oponen al sistema normativo y al manejo de la reputación fundamentada en actividades violentas, puede significar estresores potenciadores en la implicación de conductas violentas; es decir los menores que no se adaptan a las normas y se inclinan más por actividades violentas, pueden afectar a otros a ejercer o desarrollar conductas violentas.

Existen diversas condiciones sociales las cuales influyen en estos adolescentes para que seleccionen la violencia como una conducta adaptativa Perel y Karina (1988, en Acosta 2007), afirman que el ideal de hoy no es “ser”, el ideal es llegar a “tener”, siempre más y más objetos, ya sean propiedades, automóviles, dinero, pero sobre todo poder. Siempre es la misma motivación: el poder.

Bandura y Ribes (1975 citados en Acosta, 2007) concluyen que las fuentes que producen, alimentan y mantienen las formas agresivas y antisociales de comportamiento son intrínsecas a una sociedad dividida en clases.

Una combinación de características personales o psicobiológicas (déficits neuropsicológicos -irritabilidad, hiperactividad, impulsividad-, problemas perinatales, malnutrición en el embarazo, exposición agentes tóxicos, complicaciones en el parto y factores genéticos) y del contexto educativo-pedagógico, pueden funcionar como motor de conductas antisociales. Esto podría influenciar de distinta manera, ya que aún cuando el ambiente sea idóneo y favorable, se pueden desarrollar conductas socialmente inadaptadas, sin embargo es importante mencionar la importancia del ambiente, que puede propiciar que se desarrollen conductas antisociales. Es importante mencionar que en un factor de riesgo intervienen condiciones suficientes para que la conducta se desarrolle. (Peña, 2010).

Uno de los grupos de riesgo tocante a la violencia, es la familia, ya que como se mencionaba anteriormente puede ser el origen del cual surja la conducta



violenta. Blackburn (1994 en citado en Acosta 2007) trata de ubicar el origen de la violencia y agresión criminal, rechazando la idea de modelos sociales que determinen linealmente conductas violentas en los delincuentes. Sugiere que la familia, como núcleo social es una de las principales causas de que las personas sean violentas o agresivas en su etapa adulta. La familia es el fundamento de la sociedad humana, y los patrones de conducta establecidos en la infancia contribuyen en forma importante a la conducta social adulta.

La adolescencia como se ha explicado en el capítulo 3, es una etapa en la que el joven experimenta grandes cambios de personalidad. Se producen cambios de conducta e inestabilidad emocional, son jóvenes con mucha energía que tendrán que aprender a controlar sus impulsos. Es una etapa en la que están formando su propia identidad, por lo que sus futuros comportamientos dependerán en gran medida de cómo resuelvan todos estos cambios. Con respecto a los adolescentes violentos sus conductas van más encaminadas a participar en peleas, agrediendo físicamente por medio de golpes, con algún objeto o incluso con armas y pudiendo causar daño físico a él mismo o a otras personas. En estos casos pasan de ser un adolescente violento para convertirse en un delincuente.

En la *Revista Colombiana De Psiquiatría*. Acero, Córdoba y Castañeda, (2007) se presentó un estudio realizado con adolescentes de 18 años de edad con base en la revisión de la literatura y haciendo hincapié en el caso colombiano; con el fin de explorar factores de riesgo para violencia juvenil y homicidio. Los resultados de esta revisión muestran que los principales factores de riesgo para que los adolescentes cometan actos violentos, incluido el homicidio, están dados por condiciones de violencia intrafamiliar grave; ser hombre; tener antecedentes graves de trastornos de la conducta, hiperactividad, grados altos de irritabilidad o intentos de suicidio; pertenecer a pandillas; permanecer en la calle la mayor parte del tiempo; consumir alcohol; usar armas; así como tener creencias que apoyan la resolución de problemas mediante la violencia, baja escolaridad y condiciones de pobreza importantes.



Cabe mencionar que el homicidio es una conducta violenta, la cual se está llevando a cabo cada vez más por los adolescentes. Si se comparan con las tasas de homicidio en distintas regiones del mundo, hay evidencia cómo Latinoamérica es una de las zonas más violentas, y específicamente Colombia, uno de los países con las tasas más altas. (Acero *et al.*, 2007).

La violencia es un fenómeno de suma preocupación para el país ya que en los últimos años los índices han ido en aumento, el Centro de Investigación para el Desarrollo CIDAC (CINN Expansión, 2009) establece, en su más reciente ranking, que México se encuentra en el número 16 de 115 naciones con mayor índice de violencia y delincuencia a nivel mundial, con 10.60 homicidios por cada 100,000 habitantes, muy cercano a países como Panamá y Nicaragua, y por encima de naciones que han experimentado conflictos armados como Palestina.

Los adolescentes que cometen actos de violencia suelen estar involucrados en otros tipos de peligros o conductas ilícitas. Algunos pueden incluso consumir drogas, portar armas, conducir de modo irresponsable y mantener relaciones sexuales inseguras.

En algunos casos es muy fácil detectar la violencia de los adolescentes porque sus actitudes son muy evidentes pero en otros, sobre todo en aquellos que solo la ejercen lejos de la familia, puede ser más difícil.

4.4 Menores infractores

Una de las múltiples definiciones del término de menor infractor es la proporcionada por Cruz (2007), donde el menor carece de capacidad y ejercicio; misma que adquirirá, en el caso de la legislación mexicana, a los 18 años, convirtiéndose a sí mismo en imputable, y por tanto, en agente de la comisión de delitos. Es por ello que hasta antes de adquirir la mayoría de edad, señala que el menor no puede considerarse como sujeto activo de un delito. El *Diario Oficial de la Federación* (1991, en Carrillo, 2006) señala que es todo sujeto entre 11 y 18



años de edad, que ha infringido las leyes penales dependiendo de la edad que hayan tenido los sujetos infractores a la fecha de la comisión de la infracción que se le atribuye; pudiendo, en consecuencia, conocer de las infracciones y tratamientos que correspondan, aun cuando aquellos hayan alcanzado la mayoría de edad de acuerdo con la ley para el tratamiento de menores infractores.

El concepto “delito” jurídicamente es muy restrictivo y cambiante, debido a que su tipificación depende de una sociedad determinada en un momento preciso, mientras que la conducta antisocial implica la violación de las normas sociales y es más general que el delito. La conducta antisocial se ha usado para definir a una persona cuyo comportamiento no se ha ajustado a la normatividad social o moral (Acosta 2007).

La ley de Justicia para adolescentes expedida en 2012, menciona los lineamientos donde se establece cómo se debe aplicar la ley para los menores de edad, los cuales cometan algún acto que cumpla con características de delito, el cual se divide en dos tipos de infractores, en una división están: los adolescentes, aquellos (as) que tienen entre 12 y 18 años de edad y por el otro los adultos jóvenes los cuales estén entre 18 y 25 años de edad, notificando que siempre y cuando hayan cometido algún delito en la etapa de adolescencia se aplicará esta ley. Este estatuto, no es que no tenga o carezca de validez, sin embargo, carece de fuerza para la creciente población de menores infractores y de los juzgadores, ministerios públicos y defensores de oficio especializados en adolescentes, además de que se describe muy flexible en cuestión de sentencia, ya que en primer lugar tienen derecho a la libertad en primera instancia. En un apartado se menciona lo siguiente: En ningún caso podrá aplicarse al adolescente o adulto joven la Ley Federal contra la delincuencia organizada (Gaceta Parlamentaria, abril 2012).

En México, la Secretaría de Gobernación (2000, citado De la Barrera y Vargas 2006) reporta que el fenómeno delictivo y de conductas infractoras obedece a diversos factores, entre los que pueden señalarse los siguientes:



- Deterioro en las condiciones económicas y sociales
- Agudización de la pobreza extrema
- Inestabilidad laboral, desempleo y subempleo
- Acceso marginal de las necesidades básicas de amplias capas de la población
- Acceso marginal a las oportunidades de educación, servicios de salud y habitación
- Deserción escolar en todos los niveles
- Crisis estructural de la familia
- Violencia intrafamiliar
- Desintegración familiar
- Difusión de programas en los medios de comunicación con alto contenido de violencia y sexo
- Proliferación de barrios marginados
- Insuficiente participación de la sociedad civil en los programas de prevención de la delincuencia
- Deficiencias en los programas de reinserción social de las instituciones de readaptación social y tratamiento

Las características personales, familiares y sociales de los adolescentes infractores son: la mayoría de los infractores esta constituido por hombres, con un 77%, mientras las mujeres ocupan un 23%. Con respecto a la edad hay un gran predominio de los adolescentes infractores entre los 15 y 17 años. El 66% vive con su familia o por lo menos con uno de sus dos padres, el 7 % viven en la calle lo cual quiere decir que no tienen familia, ni domicilio ni lugar de residencia fija. Se dice que la mayoría cuenta con un techo y una familia, lo que queda en duda es el ambiente en el que vive y las relaciones que se manejan dentro del hogar. Se dice que 1 de cada 10 adolescentes ha escapado de su casa y ha experimentado la vida callejera y con bandas. Con esto se puede observar que tanto los adolescentes que viven con su familia como los que no, corren el riesgo de verse



involucrados en conductas delictivas (Meister y Linares en 1994 Citados en Aterhotua, *et al* 2008).

La delincuencia juvenil es un problema con diferentes facetas. Se trata de un problema social, en cuanto que representa un fracaso de la sociedad en la educación de sus nuevos miembros, además de constituir un riesgo que atenta contra el estado de derecho, el respeto de las instituciones, las reglas para la convivencia pacífica y la seguridad de los ciudadanos.

Los menores con calidad de infractores sufren de victimización por la deficiente actuación de las instituciones, que deben garantizar el respeto pleno de los derechos fundamentales de las niñas, los niños y los adolescentes. Así como también la familia, el sistema educativo nacional y la comunidad a la que pertenece el menor.

Por lo que un sistema penal juvenil debe contemplar el tratamiento de menores de edad basándose en los diferentes instrumentos internacionales en la materia, que lejos de criminalizar a los infractores tienen en cuenta las causas que propician que menores de edad incurran en conductas antisociales. No se trata de comparar cifras de infracciones graves y no graves, sino de modificar el tratamiento a los infractores y valorar las medidas para enfrentar la problemática.

4.4.1 Estadísticas de adolescentes en conflicto con la ley

Es importante mencionar las estadísticas sobre el ingreso de adolescentes a las diferentes Comunidades de internamiento (antes Tutelares), las cuales fueron proporcionadas por la Dirección General de Tratamiento para Adolescentes (DGTPA) de la Subsecretaría del Sistema Penitenciario, ya que nos permite observar la importancia de la problemática que existe actualmente sobre los adolescentes involucrados en la delincuencia. Los datos son de la Comunidad de Diagnóstico Integral para adolescentes (CDIA), en la cual se encuentran internos sólo los varones, y en general de la DGTPA.

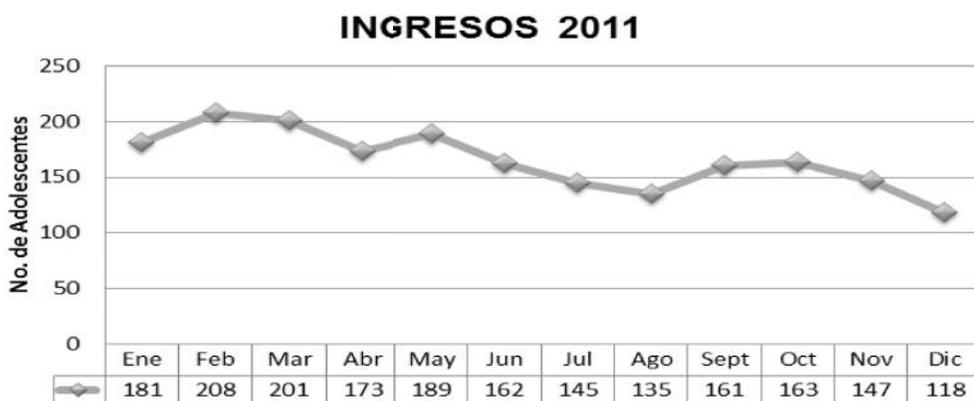


Figura 1. Total de ingresos por mes a la CDIA en el 2011
Fuente Dirección General de Tratamiento para Adolescentes. DGTPA.

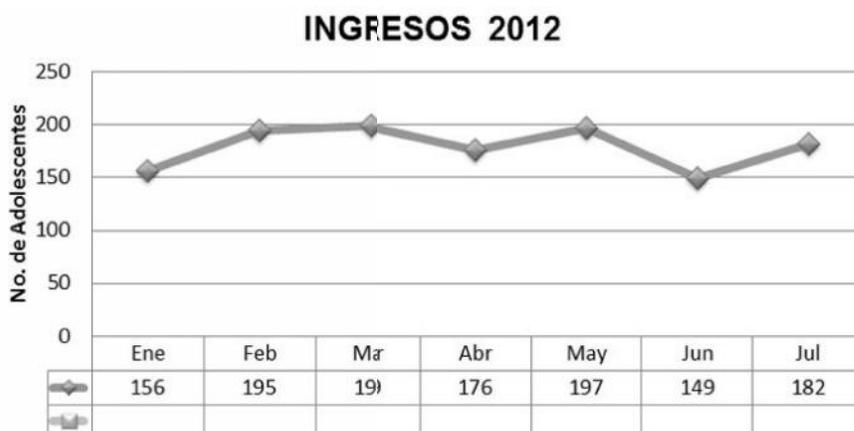


Figura 2. Total de ingresos por mes a CDIA en el 2012
Fuente Dirección General de Tratamiento para Adolescentes DGTPA

En la Figura 1 y Figura 2 se pueden observar los ingresos que hubo durante el año 2011 y 2012 a la CDIA, dicha comunidad es para varones menores infractores en proceso de readaptación social. Durante el 2011 se observa incremento de ingresos en el mes de febrero y durante el 2012 se observa un incremento de ingresos durante el mes de marzo. En relación a cada año se puede observar que durante el 2011 hubo más ingresos que durante el 2012. Se desconocen las causas.



En la Figura 3 se muestran los ingresos en el 2012 divididos por edad. Donde se puede observar que la mayoría de los adolescentes tienen 17 años, seguidos por los adolescentes de 16 años, dejando en último lugar a los adolescentes menores de 14 años.

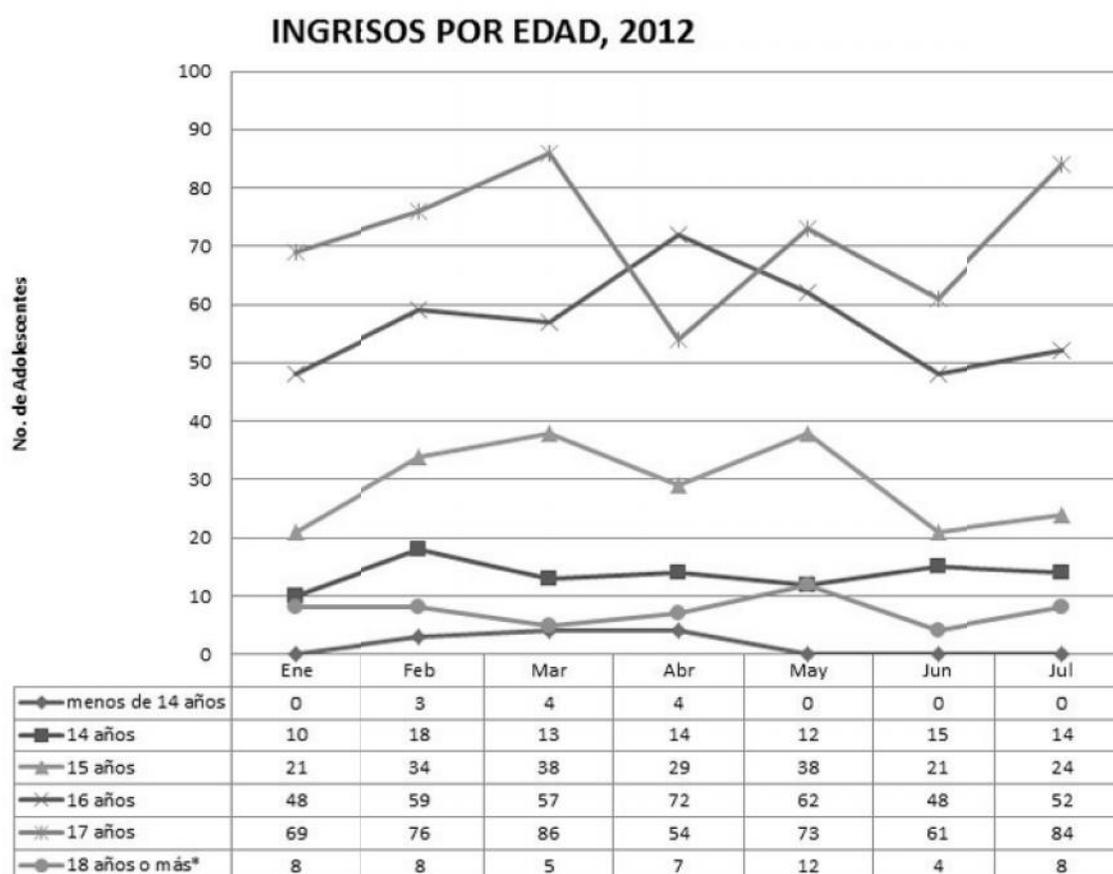


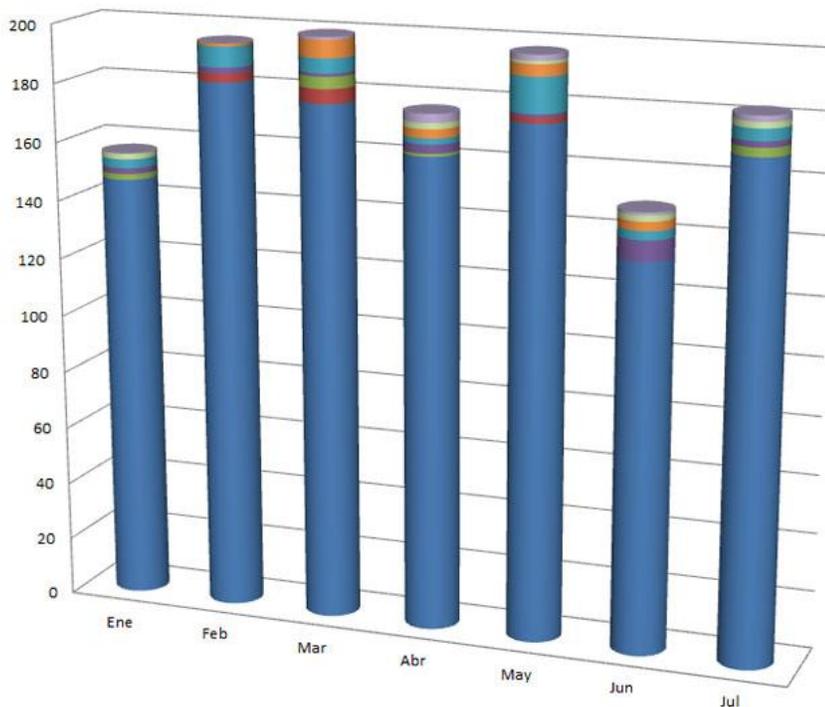
Figura 3. Ingresos por edad.

Fuente: Dirección General de Tratamiento para Adolescentes DGTPA

En la Figura 4 se observan los delitos mayormente cometidos por adolescentes, encontrándose en primer lugar el robo, siguiéndole homicidio. Delincuencia organizada se encuentra en tercer lugar.



INGRESOS POR DELITO, 2012



	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul
Otras causas	0	0	1	3	2	1	2
Violación	2	0	0	2	1	2	2
Tentativa de violación	0	0	0	0	0	0	0
Extorsión	0	0	0	0	0	0	0
Privación ilegal de la libertad	0	1	6	3	4	3	0
Homicidio	3	7	5	2	12	3	4
Delincuencia organizada*	2	2	1	3	1	7	2
Lesiones	2	0	4	1	0	0	3
Tentativa de robo	0	3	5	0	2	0	0
Robo	147	182	177	162	175	133	169

Figura 4. Delitos cometidos por adolescentes.

Fuente Dirección General de Tratamiento para Adolescentes DGTPA



Figura 5. Comparativo por género.

Fuente: Dirección General de Tratamiento para Adolescentes DGTPA

En la Figura 5 se pueden observar los ingresos por género: hombres y mujeres a las Comunidades de internamiento. Se observa una diferencia en cuanto a género, ya que en 2012 sólo ingresaron entre 6 y 18 adolescentes mujeres a diferencia de los varones los cuales sus ingresos oscilaban de 150 a 185 adolescentes.

En los datos previos, se puede observar la gran diferencia que existe entre el número de ingresos de hombres comparado con el de las mujeres, así como el hecho de que los adolescentes se están involucrando más desde edades tempranas, en actividades delictivas.

A pesar de que la probabilidad de que un joven varón cometa actos delictivos es aún mayor que en el caso de las chicas, en las últimas décadas se ha observado un aumento notable en los actos delictivos perpetrados por chicas adolescentes que por varones de la misma edad.

Para finalizar, se puede decir que la delincuencia en la adolescencia resulta ciertamente un tema problemático, ya que los menores de 14 años tienen inmunidad constitucional para no responder penalmente por sus actos, aunque



hayan asesinado, secuestrado o torturado, posteriormente no hay un castigo o pena para estos jóvenes. La delincuencia siempre ha existido, sin embargo ha habido un cambio cualitativo y cuantitativo de las conductas violentas. El patrón de conducta ha cambiado, ya que se ha notado un incremento de episodios delictivos entre los adolescentes y su agresividad (los daños infligidos son cada vez más graves), de forma voluntaria, a bienes materiales y a personas.

El sistema penitenciario debe tener como objetivo lograr la rehabilitación social del joven infractor, no solamente privarlo de su libertad. En ese sentido, son fundamentales los procedimientos alternativos: casas hogares, escuelas de artes y oficios, talleres, partiendo de la premisa de que los adolescentes tienen mayor posibilidad de cambiar su conducta, en virtud de que su personalidad está en proceso de formación. Deben crearse servicios y programas, con base en la comunidad, para la prevención de la delincuencia juvenil, sobre todo, si no se han establecido todavía organismos oficiales. Sólo en última instancia ha de recurrirse a organismos oficiales de control social.

Por el hecho de que un joven cometa un acto delictivo no se debe deducir que sea el inicio de una futura carrera delictiva. Puede tratarse de un hecho aislado que puede no volver a repetirse, sin embargo el tipo de delito en el que se involucren implica diversos factores de carácter social; va a depender, como ya se mencionó, de la familia, las consecuencias que tenga que enfrentar por sus actos, el grupo de pares con que se desarrolló, etc.

En el siguiente capítulo se dará la intersección entre adolescencia y narcotráfico, siendo tema principal de esta investigación.



Capítulo 5

Narcotráfico y Adolescencia

Actualmente muchos adolescentes están involucrados en la adquisición y distribución de drogas, por lo que en este capítulo se describe el delito del narcotráfico en relación con la influencia que ha tenido en los adolescentes así como la participación de éstos en distintos delitos como consecuencia del narcotráfico.

5.1. Influencia del narcotráfico en la adolescencia.

Se revisaron algunas investigaciones en las cuales se describe la relación y la influencia que tiene el delito de narcotráfico en el comportamiento de los adolescentes, en diferentes circunstancias.

En todo el país, el narcotráfico es un tema que en los últimos años ha dado de qué hablar y sin lugar a duda los adolescentes han tenido participación. Una de las explicaciones que se han dado a este problema social, es que los jóvenes del país viven una de las peores etapas para su generación en la historia nacional: sus oportunidades son mínimas en los ámbitos educativo, político, laboral y de salud, además de que son carne de cañón para el crimen organizado y atractiva clientela para los surtidores de droga (Osorno, 2012). Otra posible influencia podría ser que más de la mitad de los adolescentes criminales del Distrito Federal crecieron en hogares con un alto grado de marginación, mientras que 6 de cada 10 lo hicieron con la presencia exclusiva de la madre, cuya formación educativa suele ser mínima (Humberto Padgett, Debate, 2011; citado en Osorno 2012)

Raquel Olvera, Directora de Dirección General de Tratamiento para Adolescentes (DGTPA) menciona que los adolescentes delincuentes, suelen abandonar la escuela en el nivel Secundaria. Además de que su vivienda era pequeña, por lo que sufrían de hacinamiento y comúnmente fueron violentados



físicamente por sus padres; lo que los orilla a involucrarse en este tipo de actividades. La DGTPA, desde el 2008, se encarga de la ejecución de la sentencia y del tratamiento para el adolescente en conflicto con la Ley. Dicho proceso penal va desde el diagnóstico, tratamiento a la reinserción a la sociedad.

Estos mexicanos del mañana transcurren su adolescencia en sociedades en las que las libertades civiles, en lugar de fortalecerse, retroceden. Por ejemplo, en Nuevo León, tal como lo menciona *Proceso* (2012) “Sicarios de prepa”, escribe que en la entidad aumentó la preocupación de este problema, debido al aumento de adolescentes involucrados en el crimen organizado.

El incremento de los índices delictivos, en que se han visto involucrados los adolescentes, es un fenómeno que ha encendido las alarmas en Nuevo León, después de que, en los últimos meses del año 2012, fueran detenidos jóvenes homicidas. Una de las causas de tal incremento, según Federico Requenes Ordaz, director de Atención Integral del Menor y la Familia del DIF en el estado de Nuevo León, una de las causas de tal incremento es que las mafias han aprovechado la reforma al artículo constitucional en el cual se menciona la inimputabilidad de los adolescentes en actividades delictivas. Esto se observa claramente en el periódico y televisión, cómo los Carteles reclutan adolescentes para que cumplan funciones, desde vigilantes, vendedores, ladrones y hasta asesinos. En septiembre del presente año, la Procuraduría General de Justicia de Nuevo León (PGJE) había desarticulado 89 bandas. De los 753 integrantes detenidos, 85 eran menores de edad (Revista *Proceso*, 2012).

Aunque se podría pensar que el problema del narcotráfico atrapa más a los jóvenes varones, las mujeres tienen gran influencia, sea como víctimas o participantes activas dentro de todo lo implica la distribución de droga.

Buscaglia (2010), menciona que el narcotráfico aporta en promedio entre el 45 y el 48 por ciento de los ingresos brutos de estas organizaciones; el resto



(entre el 52 y el 55 por ciento) proviene de las ganancias relacionadas con los otros 21 tipos de delitos organizados.

El fenómeno del narcotráfico establece las condiciones para la aparición de otros delitos, por ejemplo: en la Revista Proceso (2011), Teresa Ulloa, coordinadora general de la organización social denominada “Defensoras Populares” y representante del capítulo mexicano de la Coalición Regional contra el Tráfico de Mujeres y Niñas en América Latina y el Caribe (CATW-LAC), dio a conocer una nueva vertiente del narcotráfico en México: el secuestro de mujeres adolescentes con fines de abuso sexual y actividades criminales. Según la activista, de 2010 a la fecha, las diferentes organizaciones criminales han privado de su libertad a unas 800 jóvenes de entre 12 y 17 años de edad. Ulloa responsabilizó al crimen organizado de dichas desapariciones; dijo que en los dos últimos años estas mafias han secuestrado a adolescentes mexicanas para usarlas en actividades del crimen organizado y como servicio sexual de los capos. Destacó que en el estado de Durango las niñas ya no quieren ir a la escuela porque saben que son observadas por los delincuentes para elegir cuando quieren a las más bonitas.

De acuerdo a la Secretaría de Seguridad Pública SSP los jóvenes son reclutados para cuidar residencias, llevar pequeños cargamentos hacia Estados Unidos o, en el peor de los casos, como sicarios, para ejecutar a los enemigos de sus patrones. También son alistados como “puchadores”, término con el que se conoce a los vendedores de droga al menudeo. Ellos están en la base de la pirámide, hacen el trabajo sucio: la vigilancia, el traslado de la droga, la venta al menudeo, y también son utilizados como choferes. Se ha encontrado que cada vez son más jóvenes, casi niños, los que ingresan a las organizaciones delictivas. Hace una década reclutaban a jóvenes entre los 20 a y 35 años de edad, ahora los reclutan en edades más tempranas, de 12, 13, 14 y 15 años de edad. (Secretaría de Seguridad Pública, 2010).

Desde 2004, el Instituto Mexicano de la Juventud IMJUVE alertó que 45 mil 593 menores de edad realizaron actividades consideradas como delictivas, siendo



el robo, con 41% de casos, el delito de mayor incidencia; 29% fueron faltas administrativas; 4%, delitos sexuales; 6%, delitos contra la salud, y 10%, crímenes contra la vida e integridad de otras personas, entre otras.

Sólo en 2008 se detuvo a mil 719 personas de edades entre 18 y 19 años por presuntos delitos del fuero federal; de éstos, 949 fueron por delitos relacionados con el tráfico de drogas, mientras que 545 más fueron detenidos por violación a la Ley Federal de Armas de Fuego y Explosivos. Esto significa que del total de detenidos en este rango de edad por delitos del fuero federal en 2008, 87% fue por infracciones relacionadas con la delincuencia organizada.

Este panorama, de lo que actualmente está pasando en nuestro país muestra, que los adolescentes se encuentran en riesgo, totalmente vulnerables ante situaciones que implican, sangre, actos violentos, cosas prohibidas, particularmente, en todo lo que trae el narcotráfico, ya que como se mencionó anteriormente están siendo blanco de mafias para prestarse desde vigilantes hasta dirigir grupos, esto es realmente alarmante, indica que algo está fallando en la sociedad, desde falta de oportunidades hasta el tipo de ambiente familiar que se vive.

5.2 Estudios previos acerca de Narcotráfico

El narcotráfico no es un fenómeno que ocurra únicamente en México, en otros países también acontece, a continuación se presentan algunas investigaciones en relación con el narcotráfico y la adolescencia.

Li, Stanton, Black y Feigelman (1996), presentaron un estudio realizado en Estados Unidos de América en donde se pretendía evaluar la estabilidad y la previsibilidad de los comportamientos, intenciones y percepciones sobre el tráfico de drogas, con una muestra de 132 adolescentes urbanos afroamericanos, de entre 9 y 15 años de edad. Se observó que los varones eran más propensos a participar en el tráfico de drogas que las mujeres, las percepciones se basaban en



las recompensas extrínsecas y los costos de respuesta del narcotráfico, es decir los beneficios y las consecuencias que trae consigo el narcotráfico.

Vale y Kennedy (2004), realizaron un trabajo donde informan los resultados del servicio de aduanas de los casos de tráfico de drogas entre adolescentes, durante un periodo de 10 años. Los resultados obtenidos mostraron que adolescentes entre 13 y 18 años de edad habían sido detenidos por la importación ilegal de drogas, encontrando una tendencia mayor en los varones.

Un estudio cualitativo realizado por Crear (2002), exploró a 14 adolescentes afroamericanos, para conocer su percepción en relación con el tráfico de drogas, en el cual se encontró evidencia de las teorías de control social, asociación diferencial, la tensión y la motivación de protección, en donde los participantes consideran las relaciones familiares, la exposición a otros delincuentes, las recompensas y consecuencias como factores determinantes para que se involucren o no en el tráfico de drogas los adolescentes.

Un estudio realizado por Ovalle (2005), entre jóvenes universitarios en Tijuana, reveló que Baja California fue el primer estado en el que se manifestó la existencia de “narcojuniors”, jóvenes provenientes de familias bien posicionadas económica y socialmente, con todas las facilidades de acceso a la educación y a otros bienes de consumo, a pesar de lo cual decidieron ingresar al negocio del narcotráfico.

En el estudio se explica que existen varios discursos sobre el fenómeno del narcotráfico. La información alrededor de éste se caracteriza por el sesgo, la dispersión y la inconsistencia. Por tal razón, los jóvenes no saben en qué apoyarse para interpretar el fenómeno y afirman que las informaciones recibidas en la conversaciones cotidianas, la música, periódicos, noticieros, las películas y otras formas de comunicación se entrecruzan y muchas veces son contradictorias en la manera de ver dicho problema, en cuanto si es negativo o positivo.

Al explorar la información que ellos manejan se encontró que casi todos estos jóvenes (99%) declaran saber que el narcotráfico es un delito; 92.5 por



ciento señala que se trata de una actividad muy rentable pero al mismo tiempo riesgosa. Idéntico porcentaje percibe que el narcotráfico afecta la seguridad pública (específicamente de la ciudad de Tijuana, lugar en donde se realizó el estudio), puesto que según un testimonio, el robo de autos, el asesinato de personas y la corrupción están relacionados con el narcotráfico. Es decir, los jóvenes si pueden percibir inseguridad y violencia vinculadas al tráfico de drogas como efectos sociales. Según el mismo estudio, los jóvenes sí saben qué es un “narcojunior” y lo describen como un “muchacho adinerado, estudiante universitario que se mueve en el mundo del narco”. También tienen claridad sobre el funcionamiento de los “cárteles”, acotando que se organizan para ganar más y son personas que no son conformistas y actúan con lujo de inteligencia, como una gran empresa porque tienen la capacidad intelectual y económica”. De igual manera, conocen la dinámica internacional del negocio reconociendo que Estados Unidos es donde la droga “se paga mejor y se consume más” (Ovalle, 2005)

Con los estudios mencionados, se pudo observar que la tendencia para involucrarse en el tráfico de drogas es mayor en los varones que en las mujeres. Además de que existen factores determinantes para que los adolescentes se involucren o no en dicho delito, tales como los beneficios y las consecuencias que trae consigo, las relaciones familiares, la exposición a otros delincuentes.

5.3 Historias de adolescentes involucrados en el Narcotráfico. Información periodística.

Introducción

Javier Valdez Cárdenas (2011), en el libro *“Los morros del Narco: Historias reales de niños y jóvenes en el narcotráfico mexicano”* describe la condición en que los adolescentes llegan a involucrarse en el Narcotráfico.

En éste libro, *“Los morros del Narco: Historias reales de niños y jóvenes en el narcotráfico mexicano”* trata la situación actual de niños y jóvenes que



participan en actividades del narcotráfico en México de entre 13, 14, 15 años y hasta los 21 ó 23 años, comparte historias reales de estos acontecimientos. Junto con los testimonios de reporteros y fotógrafos que cubren las noticias del narcotráfico, que advierten sobre la creciente participación de adolescentes implicados en estas tareas de crimen y barbarie. Entrega en estas páginas el retrato de una realidad sangrienta e incontenible: la voraz guerra del narco en México, vista desde las acciones y secuelas de niños y jóvenes que se han integrado al narco por su propia voluntad, deslumbrados por el dinero o arrastrados en la lucha entre sicarios y ejército federal, narcos contra policías estatales, sin olvidar los enfrentamientos entre los narcotraficantes que luchan por dominar el negocio de la droga. El autor se vale de entrevistas directas, notas de prensa, testimonios de familiares y fotos de archivo, para desarrollar la biografía de algunos de estos jóvenes delincuentes.

A continuación se presenta un breve resumen de algunas historias mencionadas en el libro sobre las causas y consecuencias que trae consigo el verse involucrado en el Narcotráfico. Se debe de tomar en cuenta que dichas historias son sólo para ejemplificar la vida de algunos adolescentes, sin embargo, esto no quiere decir que sean totalmente ciertas o bien que todos los adolescentes con una historia similar deben de pasar por lo mismo. Las historias descritas se agrupan en factores similares que llevan a los protagonistas a involucrarse en el Narcotráfico. Historias como “Muertes anunciadas” y “Guadalupe” nos muestran como principal factor la transmisión intergeneracional, cuando se sigue la misma línea de estilo de vida que tienen los padres. En “El Ponchado”, “¿Matricida?” y “El niño bueno”, nos muestran cómo una familia disfuncional y la pobreza pueden orillar al adolescente a verse involucrado en conductas delictivas. Finalmente en “La enfermedad”, “Tea humana”, y “Gente bien... mal” nos muestran como principal factor influyente el dinero fácil y el poder que se adquiere al ser parte de un grupo delictivo tan grande como los narcotraficantes. No hay que olvidar que no es sólo un factor el que influye, sino diversos los que provocan que el adolescente se involucre.



5.3.1 Muertes anunciadas

Esta es la historia de Cristina, perdió a su mamá a los 14 años, víctima del narcotráfico. Su madre era mujer de un capo del Cártel de Sinaloa. Ella era “entrona” siempre andaba armada. Movía dinero, millones y millones de dólares. La hallaron mutilada. En cambio su hija, Cristina, tenía miedo de que la mataran. Ella no era de armas tomar. Temía que la neblina que había cubierto a su madre la alcanzara a ella también. Tuvo que hacerse cargo de su hermano de tan sólo 11 años. Después de 4 años encontró a un hombre del cual se enamoró y se casaron. Ella siguió haciéndose cargo de su hermano. Sin embargo su esposo también estaba involucrado en el crimen organizado, ella era ama de casa, se embarazó y tuvo un hijo, pero el destino de los narcotraficantes la alcanzó, entraron encapuchados y bien armados, la mataron en la madrugada, ella no se dio cuenta, ni gritó.

En esta historia se puede observar claramente la transmisión intergeneracional de patrones relacionados con el narcotráfico.

Como este caso hoy en día se pueden encontrar muchos similares, ya que si desde el núcleo de la familia se tienen patrones de criminalidad, violencia o se dedican a trabajos ilícitos, difícilmente los niños y adolescentes aprenderán otro tipo de comportamiento.

5.3.2 Guadalupe

En el año del 2006, Guadalupe pidió permiso para faltar a la escuela para atender un asunto muy grave de un familiar que estaba enfermo. Se dirigió a su casa en Culiacán, dejó todo y salió pero necesitaba dinero, ropa, alimento y para satisfacer antojos. Se metió entre los surcos de un plantío de mariguana.

Guadalupe es flaco y moreno, bajo de estatura, voz pausada y de palabras cortas. Ahora tiene 18 años, con un hijo de seis meses. De pocas palabras, pero frías él dice: “me gustan las armas y me gustaría meterme de sicario”. Duró un



mes la primera travesía por la sierra, que bien conoce porque de ahí es su madre y tenía familia que se dedicaba al cultivo de marihuana y amapola desde hace años. Eran jornadas duras a él le tocó cortar la planta de marihuana, secarla y prensarla para empaquetarla. Habían logrado cosechar alrededor de una tonelada, su paga no fue tan buena, ya que le dijeron que no estaba tan bien la planta, él quedó insatisfecho porque sabía que no era cierto.

En el 2007, Guadalupe decidió regresar a la escuela, pero reprobó y su economía no era buena por lo que decidió abandonar la escuela. “Siempre me dieron poco para gastar en la escuela”, dice Guadalupe, confiesa que se entristecía en los recreos, porque sus amigos llevaban siempre más y él se quedaba viendo cómo compraban todo y él nada. Muchas veces cuando terminaba de jugar futbol ni para el agua tenía. Por estas situaciones se decaía, se sentía sin esperanza, sin opciones. Por eso dice “sí” al negocio de marihuana con sus parientes o a la matanza.

Su madre sabe la cantidad de muertes de parientes cercanos debido a dicho negocio, por eso cuando escucha que lo invitan al negocio, ella no quiere eso para su hijo.

Sin embargo en el 2009 volvió a las andadas en la sierra. Una de sus tías le enseñó a hacer hoyos, cercar y sembrar marihuana, sin embargo al no alcanzarle el dinero para terminar la cosecha, salió a Culiacán en busca de dinero; ya no regresó, porque su hijo estaba recién nacido. Ya no esperaba ganancias.

En el 2010, le llaman de nuevo. Sus primos le ofrecen trabajo de pistolero con gente contraria a EL Chapo (Guzmán), a él le parece buena idea para las ganancias; pero decide que no, que aún no quería un trabajo así de fijo porque estaba consciente de que no se puede confiar en nadie y si entraba en el negocio no podría salir, no le da miedo, pero quería ver crecer a su hijo.

Guadalupe ahora tiene trabajo, labora en una tienda donde venden ropa y zapatos en tiempo completo con un pago de 4000 mensuales.



Aunque él lo cuenta como un lamento por estar en esa situación, viviendo con su madre, contemplado a su hijo, él espera, cree que habrá otros tiempos, otros menos violentos. “Porque en estos -asegura- sería como meterse uno mismo una bala” (3 abril de 2010)

El contexto donde crecen los adolescentes no siempre es el adecuado y desafortunadamente en la sierra no hay mucha opción, es por eso que a veces los adolescentes se ven obligados a seguir patrones de supervivencia ante la pobreza que viven. En este caso el joven de la historia revela la necesidad de inmiscuirse en el narcotráfico por tal situación, sin embargo la conciencia de la madre ante las consecuencias que este negocio trae, hace que cambie la perspectiva del joven hacia el narcotráfico.

5.3.3 El Ponchado

Era un niño nacido en Estados Unidos que creció en México en el estado de Morelos. Se llamaba Edgar. Tenía 6 hermanos. En su hogar no había cohesión ni calor. Su padre no tenía un trabajo estable. Sus padres se separan y la madre se regresa a México trayéndose a 3 de los hijos, el resto se queda en EUA con la abuela. No había mucha comida ni oportunidades, además de violencia cotidiana. Estudió la primaria y secundaria cerca de un terreno donde existían pandillas de niños y jóvenes. Él empieza a formar parte de estas pandillas, pero luego comienza a meterse en el crimen organizado y siempre se juntaba con chavos mayores que él. Su madre se vuelve a casar y su papá se deslinda por completo de los hijos.

En su comunidad la pobreza y el olvido trajeron hambre, el hambre robos, asaltos, pandillas y éstas la muerte. Los narcotraficantes, aprovechando la pobreza, reclutaban jóvenes para las pandillas.

Edgar es adicto a la marihuana, está amenazado de muerte. Cuando es detenido se muestra como un niño tímido y temeroso. Además su madre es



detenida tres días después junto con su esposo. Al ser interrogado sobre la razón por la cual mataba, él responde que se drogaba y ya después no sabía lo que hacía. Edgar fue diagnosticado como psicópata, un niño que a la vez fue víctima y victimario.

Este relato muestra algunos de los factores que propician a que los adolescentes se mezclen en el narcotráfico. Tal como lo menciona la PGR la falta de educación y empleo incide en la decisión de los jóvenes de sumarse a estructuras criminales dedicadas a la venta de drogas. Los factores más recurrentes para que los adolescentes se vean involucrados en el crimen organizado son la pobreza en la que viven, falta de oportunidades, falta de educación escolar y de alguna manera cubrir sus necesidades básicas de manera fácil.

5.3.4 ¿Matricida?

A Joaquín su padre los abandonó de niño y su madre se prostituía y lo ofrecía como parte del paquete de servicios sexuales. Abusaron de él cuando era muy pequeño, su madre también intentó venderlo. De más grande formó una pandilla de asaltantes donde él era el líder. Su banda fue bautizada como “la banda de los pañales” por las edades de los que la integraban. En dicha banda los niños robaban vehículos, realizaban asaltos a mano armada en tiendas de autoservicio y también a personas. Un niño de 11 años era quien organizaba los delitos que cometía la banda.

Después de varios años, en una entrevista con un familiar, refirió que antes, cuando se encontraba en la pandilla no le tenía miedo ni a matar ni a robar, pero actualmente lo pensaba y le daba miedo, la razón es que ya tenía hijos y no quería que ellos hicieran lo mismo que él hizo. Joaquín quiere darles una vida diferente a la que él vivió. Ya no fuma, ni toma, ni se droga, ahora odia a los vendedores de drogas porque dice que envenenan a las personas.



Su presente ha cambiado, pero su pasado siempre estará ahí.

Esta historia es un ejemplo de que no todos los adolescentes ya inmersos en una organización criminal terminan sus vidas dentro de ella, sino de alguna manera se pueden rescatar de este medio y aunque no se menciona en específico la razón por la cual decidió tener otro tipo de vida, esto indica que se pueden moldear patrones de conducta para que adolescentes con un contexto negativo puedan cambiarlo a positivo y tener una mejor vida.

5.3.5 El niño bueno

Era un adolescente de Culiacán Sinaloa, que venía de una familia disfuncional donde el padre los abandonó. La mamá tenía que trabajar muchas horas en una fábrica por lo que él estaba al cuidado de su abuela. Sin embargo él siempre estaba en las calles con sus amigos, además de que solía convivir con otras familias. Era descrito como un niño que estaba al cuidado por personas ajenas de su familia.

Tenía un rendimiento escolar problemático pues las relaciones con compañeros y maestros no eran buenas, así que desertó. Conforme alcanzaba los quince años de edad se empezó a relacionar con personas que se dedicaban a robar, a distribuir droga y que de alguna manera se subsistían su vicio; además de que se hablaba que los chavos que vivían por ahí tenían contactos con narcotraficantes poderosos de carteles. Al estar expuesto a esto se le hizo fácil involucrarse en este tipo de negocio, simplemente se dejó llevar por el poder y el estatus económico que le ofrecía, contrario a lo que él tenía, quería dejar de ser pobre. Era un chico que tenía gran facilidad para establecer amistades, y se mostraba leal ante sus amigos; sin embargo por cuestiones de “trabajo” llegaba a matar a quienes se le ordenaba, estuvo presente en varias balaceras, él como escolta de algún capo y así, poco a poco, empezó a tener más poder porque se fue ganando la confianza del capo y demás narcos.



Las personas a su alrededor piensan que la causa de su muerte fue la relación tan cercana con el capo. Murió al ser interceptado y recibir 30 balazos a manos de otros narcotraficantes.

El poder es un factor muy relacionado con el tema del narcotráfico y en esta historia se puede notar, ya que la falta de recursos económicos, lo receptivo del adolescente a ser influenciado por los demás, el deslumbramiento de cosas materiales y el poder sobre las personas son algunos de los motivos que lleva al protagonista de la historia el mezclarse en células de narcotráfico y hasta su vida terminarla en ello.

5.3.6 La enfermedad

Yamileth está “enferma”, así comienza la historia de esta joven, que su enfermedad es el narco.

Ella a los quince años se describe como una *nerd*, pero antes de entrar a la preparatoria cambia físicamente, lo cual le provoca un cambio radical en su vida.

Ahora por eso está “enferma” ya que es viuda a sus 23 años. Tiene un hijo, operaciones, camionetas de lujo, su alrededor son escenarios de ejército, policías, matanzas, lujos.

Le gustan los narcos, pero los jefes. Ella creció en un barrio pobre, sus padre es comerciante y su madre enfermera, de ahí no pasaron; ahí se crió Yamileth. Cuando entró a la universidad le vinieron cambios, ella ya era toda una señorita, que llamaba la atención.

Ya había muchos narcos a los alrededores que la rondaban. Había un grupo de jóvenes que ya eran conocidos en el negocio, pero uno tenía cierto poder; Jesús Viviano, él llevaba todo tipo de drogas. Él la cortejaba, pero a ella le caía mal, empezó a conquistarla, mandarle regalos de todo tipo, muy espléndido y así la conquistó. Iba a casa de Yamileth a visitarla, un día dijo que se fueran a dar



la vuelta, pero ya no regresaron, se la “robó”, pasaban de un motel a otro, en casa de parientes de él. Hasta que Jesús Viviano le dijo a Yamileth que escogiera su casa. Ella la escogió grande con lujos. Ella tenía diecisiete y él veintidós, al principio “Todo era color de rosa” él la procuraba, trataba de hacer un hogar, sin embargo no la dejaba salir.

Así vivieron alrededor de un año, a él le empezó a ir bien y salía a viajes para los negocios, aunque él no fumaba ni se drogaba, su vicio eran las mujeres. Sus amigos y socios pasaban por él y se lo llevaban, podía perderse noches y días. Sin poderse comunicar, una noche Yamileth decidió buscarlo, lo encontró en un motel. Entró violentamente y lo sorprendió. Él se la llevó del motel a empujones y golpes.

Ella se volvió celosa, lo seguía, le hacía escándalos aunque le propiciaran una golpiza.

Llegó el 2007, ella quedó embarazada, a pesar de que primero no quería y se protegía, él le insistió tanto que le dio gusto. Ella pensó que era una manera de retenerlo, aunque a los siete meses de su embarazo se le volvió a escapar a sus fiestas, ella fue a buscarlo en una plaza, lo vio salir con una joven, él la recibió con golpes, lo cual causo su parto prematuramente.

Yamileth se metió mucho al negocio y todo por amor. Arriesgó la vida y la libertad. Cuando empezaron los fuertes operativos de militares y federales, Yamileth le entraba y hacia los viajes que le tocaban a él, ya que era difícil que a ella la revisaran en la camioneta para pasar del otro lado de la ciudad o por la carretera. Se dio cuenta que no tenía miedo, que estaba metida más allá del matrimonio.

Jesús Viviano y Manuel Otilio trabajaban para los hermanos Beltrán Leyva, cuando estos eran operadores del llamado cartel de Sinaloa, liderado por el Chapo, e Ismael Zambada García, el Mayo. Desde finales de 2007, Yamileth vio a su esposo convertido en un loco que pasaba de la alegría a la psicosis, se sentía



perseguido, no quería que ella saliera a la calle ni para asomarse. La división y el enfrentamiento se acercaban.

Jesús Viviano freno su vida, aunque fuera un poco para dedicarle tiempo a su hijo. Pero cuando salían siempre se encontraban a la expectativa de que les sucediera algo malo. A La afueras de la casa de la madre de Jesús Viviano estaba con Manuel Otilio metiendo unas motonetas que recién habían comprado, ahí llegaron dos tipos encapuchados, Jesús Viviano acababa de meter a su hijo en brazos de su madre.

Manuel Otilio estaba de pie mirando la escena, al levantar la cara observó a los hombres encapuchados que le apuntaban y sin pensarlo, disparan. Manuel cae ensangrentado bajo la banqueta, Jesús al percatarse levanta la mirada y ve aquellos dos dando la vuelta, ve a su hermano, les grita los maldice y los amenaza. Los hombres encapuchados no dudan y vuelven para matar a Jesús Viviano.

Al avisarle a Yamileth, ella llega a despedirse, llena de dolor. Jesús le deja muchas deudas y pocas propiedades. Ella logra pagar todo, aunque sólo se quedara con algunas cosas. Al regresar a vivir a casa de sus padres, a pesar de que le encuentran un trabajo lícito, ella opta por realizarse cirugía plástica para seguir de novia de los capos.

Sin embargo ya no quiere volver a las relaciones de hombres poderosos que son mujeriegos. Dice que quiere cariño, no que la deslumbren con dinero. “Imagínate no sentir nada; si se puede las dos: dinero y amor, pues qué bueno ¿verdad?” Pero sabe que no va a volver el pasado aquel: porque ya está con ella, para siempre, por siempre...”enferma”.

El anterior relato muestra que no sólo los hombres están relacionados estrechamente al narcotráfico, sino que las mujeres en el sentido de necesidad de poder pueden involucrarse en este negocio y aun conociendo el riesgo que corren. La vida fácil y llena de lujos, comodidades o la misma costumbre de vivir en



peligro y en persecución hacen que se vuelva una forma de vida o como le llaman en el relato “una enfermedad”

5.3.7 Tea Humana

Jorge de 17 años, formaba parte de la comunidad de los *narcojuniors*, grupo de narcos, que para entrar a formar parte de ellos, tenían que hacer lo que les pedían.

Jorge menciona que a él no le gustaba matar ni golpear personas. Él lo único que buscaba al pertenecer a este grupo, era ser respetado y admirado por los demás, sentir el poder. No buscaba tampoco dinero, ya que pertenecía a la clase alta.

Muchos de los *narcojuniors* eran hijos de otros narcotraficantes, de empresarios; sin embargo pertenecían a familias disfuncionales donde prevalecía la ausencia de alguno de los padres. Tenían libre acceso al dinero que desearan.

Jorge decidió salirse del grupo, ya que no logró nunca sentirse cómodo al matar o golpear.

De manera equivocada a veces el pensar en menores implicados en el narco, en automático puede pensarse de jóvenes pobres que no les queda otro modo de ganar el dinero rápido y fácil, pero como se pudo leer en la historia anterior los *narcojuniors*, a pesar de tener ya el dinero y poder cambiar su manera de vida, buscan subsistir y seguir el negocio de su familia y no siempre por cuestión de tradición sino por el poder que les brinda el sentirse superior a los demás. Así mismo se percibe que la familia al ser disfuncional y por tanto carente de comunicación, podría conducir a que los jóvenes tomen decisiones equivocadas sin que nadie pueda guiarlos.



5.3.8 Gente bien... Mal

Juan tenía 18 años, le gustaba arreglar computadoras. Desertó de la escuela para enfocarse a ese oficio; sin embargo, como describía su padre, le gustaba la fiesta, tomar, salir de noche. En una ocasión cuando iba con su tío se encontraron con 6 personas a los cuales se les conocía en Culiacán como, “los punteros”, los cuales se encargaban de vigilar la distribución de drogas. Uno de ellos, no más de 17 años, sacó la pistola y le pidió dinero al tío de Juan, éste no respondió y le aventó el coche, comenzó a dispararles a Juan y a su tío, pero salieron sin lesiones.

Al otro día Juan les comentó a sus amigos, estos amigos eran hijos de gente “pesada”, de narcotraficantes poderosos como capos importantes y otros de ciertos empresarios. Después el tío de Juan fue investido por uno de estos *narcojuniors*, pero describe no pasó a mayores, porque en ese momento fueron acorralados por otros narcotraficantes lo detuvieron.

Con esto se dice que es muy común que los habitantes sean extorsionados por *narcojuniors* o por gente ligada al narcotráfico para sacar dinero a los que se encuentran en las calles, que tienen algún negocio o simplemente estén en desventaja y al resistirse llegan a ejecutarlas. Además adolescentes se están relacionando cada vez más con narcotraficantes incluso con hijos de narcotraficantes o familiares ligados a los mismos, viéndose como algo común y que sirve, por así decirlo, de protección o que los pueden llegar a respaldar.

En estas últimas historias el tema de poder se hace notar, ya que el relato es más relacionado a la lucha de poder que hay en algunas comunidades donde en narcotráfico es el pan de cada día. Los adolescentes en esta edad son más arriesgados y pocas veces las consecuencias son en lo primero que piensan. En el negocio del narcotráfico tanto *narcojunios* como adolescentes que no lo son, buscan el respeto y el poder sin importar cómo lo consigan.



5.3.9 Conclusiones

Las historias mencionadas describen la manera en cómo los adolescentes suelen involucrarse en el narcotráfico. Se puede observar que existen diversos factores que pueden influir para que los adolescentes se integren en grupos delictivos. Uno de estos factores es el ambiente en el que se desenvuelven, es decir, las personas con las que se relacionan, ya que muchas veces suelen aceptar participar en cualquier acto con tal de pertenecer al grupo o no parecer “cobardes”, también un factor muy importante es la familia, ya que si existe una desintegración o mala comunicación se refleja en el comportamiento del adolescente; así como los valores o la falta de los mismos que la familia haya inculcado. Otro factor que no se pudo dejar a un lado es la deserción escolar, así como la ociosidad, al no tener en qué enfocarse buscan en qué ocupar su tiempo, sin embargo, la mayoría de las veces cayeron en cosas negativas, al igual que el nivel socioeconómico afecta, ya que al verse limitados de dinero buscan maneras fáciles de obtenerlo.

Cuando se ven implicados específicamente en el narcotráfico, tomando en cuenta los factores ya mencionados, se pueden mezclar para sentirse importantes, con poder de manejar a las personas, tener dinero en cantidades grandes y de un modo sencillo, así como obtener el respeto de los demás por ser tan “valientes” en mezclarse en ese tipo de situaciones.

Algunas de las maneras en que se observa que los adolescentes reflexionan acerca de este tipo de delincuencia, es:

- 1) Cuando se ven en situaciones de muerte, ya sea de algún amigo o familiar o verse ellos mismos en peligro de muerte.
- 2) Podría ser el hecho de formar una familia propia, y no querer que sus hijos se vean involucrados en las mismas situaciones que ellos.

En general tanto las noticias cotidianas, estudios de diversos países e historias reales en relación al narcotráfico (tomando en cuenta que fueron extraídas de un libro de investigación periodística y no de divulgación científica), nos abre un panorama del porqué este fenómeno social se ha despuntado más en



la actualidad. En cuanto a la participación de los adolescentes en dicho problema, se puede decir que es multicausal ya que no sólo un factor lo puede conducir a integrarse se relaciona la familia, el contexto, la falta de oportunidades o bien puede ser en algunos casos la suma de todos estos factores, lo que provoca que el adolescente decida involucrarse en este tipo de delito.

Así mismo todo lo presentado intenta hacer una reflexión en que no sólo es el narcotráfico por sí solo, ni las muertes que este delito provoca, el dinero o el poder, sino que es importante conocer un poco los factores o algunos motivos por lo cual cada día se integran mayor número de jóvenes.



Capítulo 6

Método

6.1 Participantes

Las muestras son de tipo no probabilístico; ya que la selección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de las causas relacionadas con las características de la investigación o de quien hace las muestras.

Los grupos cumplen con características de un muestreo intencional o de conveniencia. La muestra está compuesta por cuatro grupos, los cuales participaron de manera voluntaria e informada sobre los propósitos que persigue esta investigación.

Participaron en la investigación una muestra total 320 adolescentes entre 14 y 18 años de edad. Ciento siete hombres y 13 mujeres en conflicto con la ley e internos en comunidades pertenecientes a la Dirección General de Tratamiento para Adolescentes, y 100 hombres y 100 mujeres estudiantes, pertenecientes a planteles de Nivel Medio Superior del Distrito Federal. Todos los adolescentes participaron de forma voluntaria y con autorización de cada institución.

Participaron menos mujeres internas en relación con a los hombres internos en este estudio, debido a la poca población con la que cuenta la Comunidad para mujeres que han cometido algún delito.

6.2 Tipo de Estudio

Es un estudio exploratorio, descriptivo e inferencial.



6.3 Diseño de Investigación

Es un diseño transversal correlacional-causal, ya que la obtención de datos se llevó a cabo en una sola aplicación, se limita a la observación de los sujetos. Su procedimiento consistirá en medir a los grupos y proporcionar su descripción.

6.4 Variables

Atributo: Edad: entre 14 y 18 años

Sexo: Hombres y mujeres

Condición: Estudiantes y Menores infractores

Variable Dependiente: Percepción del narcotráfico registrada por medio de un instrumento autoaplicable de opción múltiple tipo escala Likert, que consta de cuatro dimensiones: dinero, poder, identidad y ambiente.

6.4.1 Definición de Variables

VD. Percepción

Proceso mental y cognitivo que capacita a las personas para interpretar y comprender lo que les rodea. La percepción del narcotráfico, es el proceso en el cual cada individuo elabora y define la palabra narcotráfico así como todo lo relacionado a ella.

Definición operacional. La percepción del narcotráfico para este estudio será medida a través del instrumento creado por las autoras de esta investigación para detectar factores de riesgo que existen en los adolescentes para cometer delitos.

6.5 Instrumento

El Instrumento “Factores de riesgo para conducta delictiva” fue elaborado *ex profeso* para esta investigación, para conocer algunos factores de riesgo que



existen en los adolescentes que podrían incrementar la probabilidad de cometer conductas delictivas, además de conocer la conceptualización que tienen los adolescentes en relación al fenómeno social del narcotráfico. Está compuesto de 65 reactivos, con un formato de respuesta tipo Likert, se elaboraron con base en la teoría revisada y se determinaron 4 dimensiones: Identidad, Poder, Dinero y Ambiente. En el capítulo de resultados se presenta el procedimiento de desarrollo del instrumento.

- **Identidad:** El concepto de sí mismo. Concepto claro y nítido de uno mismo. Deseo de poseer características similares a un grupo de personas. Búsqueda de la identificación, desarrollando nuevas habilidades, creencias, opiniones e intereses para construir una imagen consistente de sí mismo.
- **Poder:** La probabilidad de tomar decisiones que afecten la vida de otro(s) pese a la resistencia de éstos. En la medida en que el poder se ejerce por medio de la fuerza y la coerción, se distingue entre el mero ejercicio del poder y la relación de dominación.
- **Dinero:** Construcción social, para realizar transacciones e intercambio de bienes. Cuestión social que posibilita poder tener acceso a bienes, servicios o cubrir necesidades.
- **Ambiente:** Espacio vital en el que se desarrolla el sujeto. Conjunto de estímulos que condicionan al individuo desde el momento mismo de su concepción. Se puede hablar del ambiente psicológico o también conocido por otros como el ambiente del comportamiento, que es el que está constituido por la situación que la persona percibe e interpreta respecto de su ambiente externo más inmediato. Elemento decisivo en la formación de la personalidad, estructura cognoscitiva y valores del adolescente. El adolescente adquiere educación y valores que pueden ser positivos o negativos; dependiendo de su estructura social.



Instrucciones

“A continuación encontrarás una serie de frases sobre formas de pensar, sentir o actuar. Lee atentamente cada una de ellas y marca con una X el recuadro que describa la alternativa que más se parezca a tu opinión, recuerda que no hay respuestas correctas o incorrectas por lo que te pedimos no dejar ninguna frase sin contestar. Es importante que respondas con base a la siguiente escala”

Utilizando la escala tipo Likert:

1	Totalmente en desacuerdo
2	En desacuerdo
3	Algunas veces en desacuerdo
4	Algunas veces de acuerdo
5	De acuerdo
6	Totalmente de acuerdo

Al Instrumento se anexó una pregunta abierta con relación al Narcotráfico:

¿Te verías involucrado en el Narcotráfico?

La pregunta se utilizó para análisis estadístico.

6.7 Procedimiento

- Se solicitaron los permisos a las autoridades de las Comunidades de Diagnóstico, así como a las escuelas de nivel medio superior.
- Se realizaron autoaplicaciones colectivas a los adolescentes por grupos. No había límite de tiempo, pero se les explicó a los participantes que aproximadamente podría tardarse veinte minutos en responder y la gran mayoría de los adolescentes contestaba el instrumento en ese tiempo.



Todas las aplicaciones fueron realizadas por las autoras del presente estudio.

- Para cada aplicación se realizó la presentación correspondiente de las investigadoras. Se leyeron las instrucciones y el ejemplo para evitar confusiones. Al haber corroborado que habían sido comprendidas las instrucciones se prosiguió a que los adolescentes contestaran el cuestionario. Primero se les entregó el instrumento impreso con los 65 reactivos y respuesta tipo escala Likert. Posteriormente se les proporcionaron las tres preguntas abiertas relacionadas al Narcotráfico. Una o las tres aplicadoras se encontraban cerca de los adolescentes para el momento en que surgiera alguna duda en algún reactivo.
- Al recibir los cuestionarios resueltos, se revisaron para comprobar que estaban los datos solicitados y que no habían dejado ningún reactivo sin contestar.
- Las aplicaciones se realizaron para los hombres internos en dos grupos para poder tener mayor control sobre los mismos. Para las mujeres internas al no contar con muchas, se realizó en un solo grupo. Para los estudiantes, tanto hombres como mujeres, se realizaron aplicaciones en grupos de 10 aproximadamente. Todas fueron dentro de un aula o salón que cada institución proporcionaba.



Capítulo 7

Resultados

En el capítulo se presenta el análisis de los resultados obtenidos a partir de las respuestas dadas por los adolescentes. Se realizaron análisis de frecuencias para conocer las características de la muestra, análisis factorial para determinar la estructura factorial del instrumento, así como se determinó el alfa de Cronbach para saber si el instrumento aplicado tenía confiabilidad o no. También se realizaron análisis de varianza y pruebas t para conocer si existían diferencias significativas o no entre los diferentes grupos de estudio.

7.1 Descripción de la muestra

Para conocer los parámetros de la muestra a la que fue aplicada el Instrumento, se realizaron análisis de frecuencias.

En la Tabla 2 se observan las frecuencias correspondientes por grupo de pertenencia. La muestra de hombres internos estuvo conformada por 107 adolescentes, le siguen los hombres y mujeres estudiantes, cada uno con 100 adolescentes y por último se encuentran las mujeres internas con sólo 13 adolescentes.

Tabla 2. Frecuencias y porcentajes correspondiente por grupo de pertenencia

Grupo	Frecuencia	Porcentaje
Hombres internos	107	33.44
Hombres estudiantes	100	31.25
Mujeres internas	13	4.06
Mujeres estudiantes	100	31.25
Total	320	100



Tabla 3. Frecuencias y porcentaje de hombres y mujeres en la muestra

Sexo	Frecuencia	Porcentaje
Masculino	207	64.69
Femenino	113	35.31
Total	320	100

En la Tabla 3 se observa que el total de hombres que participaron en el presente estudio fue de 207 con un porcentaje de 64.69% y las mujeres con un total de 113 participantes.

Tabla 4. Frecuencias y porcentajes por edad

Edad	Frecuencia	Porcentaje
14	15	4.69
15	14	4.38
16	74	23.13
17	107	33.44
18	110	34.38
Total	320	100

En la Tabla 4 se observa que los adolescentes participantes oscilaron en edades de 14 a 18 años. La mayor frecuencia se fueron los de 18 años con un total de 110, le siguieron los de 17 años con 107, 16 años con 74, 14 años con 15 adolescentes y finalmente, 15 años con 14 adolescentes.

En la Tabla 5 se observan las frecuencias de los adolescentes participantes de acuerdo al número de ingresos a alguna de las Comunidades para adolescentes en conflicto con la ley. Se contabilizaron los adolescentes estudiantes, a pesar de que para ellos no aplicaba este dato.



Tabla 5. Frecuencias y porcentajes por número de ingresos

Núm. Ingresos	Frecuencia
0	200
1	105
2	8
3	6
4	1
Total	320

Se observa que 200 adolescentes cuentan con cero ingresos, sin embargo esto es debido a que fueron los adolescentes estudiantes quienes también se contabilizaron. En cuanto a los menores infractores sólo tienen un ingreso a alguna de las Comunidades 105 adolescentes, con 2 ingresos hubo 8, con 3 ingresos 6 adolescentes y sólo hubo un adolescente que refirió tener 4 ingresos al tutelar.

Tabla 6. Frecuencias y porcentajes por Delegación o Municipio en donde residen.

Delegación	Frecuencia	Porcentaje
Álvaro Obregón	12	3.75
Azcapotzalco	5	1.56
Benito Juárez	10	3.13
Coacalco	1	0.31
Coyoacán	48	15.00
Cuajimalpa	1	0.31
Cuauhtémoc	13	4.06
Cuautitlán Izcalli	1	0.31
Ecatepec	7	2.19
GAM	23	7.19
Iztacalco	7	2.19
Iztapalapa	75	23.44
Los Reyes la Paz	3	0.94
Magdalena Contreras	6	1.88
Miguel Hidalgo	3	0.94
Milpa Alta	2	0.63
Netzahualcóyotl	4	1.25
NR	21	6.56
Santa teresa	1	0.31
Tláhuac	24	7.50
Tlalpan	32	10.00
Tultepec	1	0.31
V. Carranza	11	3.44
Xochimilco	9	2.81
Total	320	100



En la Tabla 6 se observan las frecuencias correspondientes a los adolescentes participantes de acuerdo a la Delegación o Municipio en donde residen. Con un total de 75 adolescentes y un porcentaje de 23.44% se encuentra la delegación Iztapalapa, le sigue Coyoacán con 48 participantes, después Tlalpan con 32, Tláhuac con 24 adolescentes, Gustavo A. Madero con 23. No refieren ninguna Delegación de residencia 21 adolescentes. Entre los adolescentes también se encontraban residentes del Estado de México, en específico de Ecatepec, con 7; Los Reyes la Paz, con 3; Coacalco, con 1; Netzahualcóyotl, con 4; Cuautitlán Izcalli y Tultepec, con 1 adolescentes cada Municipio.

Tabla 7. Frecuencias y porcentajes por delito cometido

Delito	Frecuencia	Porcentaje
Agresión	1	0.83
Daños a la salud	3	2.5
Homicidio	14	11.66
Intento Homicidio	2	1.66
Lesiones	3	2.5
Robo	94	78.33
Secuestro	2	1.66
Tentativa robo	1	0.83
Total	120	100

En la Tabla 7 se muestran las frecuencias de acuerdo al delito cometido por los adolescentes. El mayor número de adolescentes cometió robo con un total de 94 equivalente al 78.33% del total de la muestra de adolescentes internos. Le sigue el delito de homicidio con 14, daños a la salud y lesiones con 3 adolescentes cada uno, intento de homicidio y secuestro con 2; y por último agresión y tentativa de robo con 1 adolescente cada delito.



Posteriormente se realizó un sondeo a los adolescentes donde se les preguntaba si se involucrarían o no en un delito como el narcotráfico.

En la Tabla 8 de acuerdo al grupo de pertenencia se muestran las frecuencias y los porcentajes de las respuestas dadas a la pregunta realizada a los adolescentes ¿Te involucrarías en el Narcotráfico?

Tabla 8. Frecuencia y porcentaje de las respuestas a la pregunta “¿Te involucrarías en el Narcotráfico?”. Grupo de pertenencia y total.

Grupo		Involucrarías narcotráfico			Total
		No	Quizá	Si	No
Hombres internos	Frecuencia	82.00	11.00	14.00	107
	% entre Grupo	76.64	10.28	13.08	100
Hombres estudiantes	Frecuencia	68.00	12.00	14.00	94
	% entre Grupo	72.34	12.77	14.89	100
Mujeres internas	Frecuencia	11.00	0.00	2.00	13
	% entre Grupo	84.62	0.00	15.38	100
Mujeres estudiantes	Frecuencia	92.00	4.00	4.00	100
	% entre Grupo	92.00	4.00	4.00	100
Total	Frecuencia	253.00	27.00	34.00	314
	% entre Grupo	80.57	8.60	10.83	100

En la Tabla 8 se muestra que un total de 253 adolescentes respondieron que No se involucrarían en el Narcotráfico, 34 Sí se involucrarían y 27 Quizá se involucrarían. De los hombres internos 82 respondió que no se involucraría, 14 Sí se involucrarían y 11 Quizá. De los hombres estudiantes siguieron el mismo orden, la mayoría No se involucraría, siguiéndole como respuesta que Sí y al último Quizá. En cuanto a las mujeres tanto las internas como las estudiantes, casi todas No se involucrarían. No hubo respuesta de 6 adolescentes hombres estudiantes. De acuerdo con esta respuesta de los adolescentes sin importar si se encuentran en algún proceso legal o son estudiantes, tienen el mismo patrón de respuesta al indicar la mayoría que no se involucrarían.



7.2 Validez y confiabilidad

Para conocer la calidad psicométrica del Instrumento elaborado para este estudio se sometió prueba su validez y confiabilidad. Constó de las etapas: validez de facie, estructura factorial de la prueba, y se obtuvo el alfa de Cronbach para determinar la confiabilidad interna.

Para la elaboración del instrumento primero se llevó a cabo un sondeo con tres grupos de adolescentes, un grupo eran adolescentes estudiantes, otro grupo eran adolescentes que habían cometido un delito y estaban en proceso penal, y el último grupo eran adolescentes que no estudiaban pero trabajaban. Se les preguntó qué les parecía atractivo del narcotráfico, si conocían o no las consecuencias y si se involucrarían o no en dicho delito. A partir del sondeo y ya revisada la teoría, se determinaron cuatro dimensiones para poder elaborar los reactivos para construir el Instrumento. Las dimensiones que se tomaron en cuenta fueron: Identidad, Poder, Ambiente, Dinero.

Para poder aplicar el instrumento se prosiguió a la redacción de las instrucciones y al establecimiento de la escala tipo Likert. Se realizó una primera aplicación piloto con adolescentes internos en la Comunidad obteniendo el permiso de las autoridades correspondientes. Dicha aplicación fue de manera individual a 10 adolescentes en forma de entrevista para poder determinar la comprensión de los reactivos.

Se modificaron los reactivos para lograr la comprensión completa de los mismos.

7.2.1 Validez de facie

Se llevó a cabo validez interjueces, el instrumento fue evaluado por 10 psicólogos profesionales para saber si realmente cada uno de los reactivos mide lo que realmente tiene que medir, en este caso de cada una de las cuatro dimensiones: poder, dinero, identidad y ambiente.



De los 67 reactivos que se les entregó a los psicólogos, sólo dos reactivos fueron eliminados por no pertenecer a ninguna de las dimensiones. Los demás fueron adecuadamente asignados a la dimensión.

7.2.2 Estructura factorial de la prueba

Para conocer la estructura factorial de la prueba se realizó un análisis factorial con rotación varimax.

El análisis factorial, que se detuvo en las 34 interacciones arrojó 14 factores, de los cuales sólo se consideraron significativos 11. En las tablas 9 a 19 muestran la composición y carga factorial de los 11 factores. Se presentan con el nombre y una breve definición del factor.

Factor 1 Poder. Quedó compuesto por 11 reactivos.

Capacidad o facultad para mostrar, dominio, mando, influencia, o autoridad para mandar. El poder se refleja en distintos niveles que va desde aspectos materiales que reflejan superioridad o intimidación, hasta tener el control en personas. Así como también a poseer mayor fortaleza corporal e intelectual en relación a otro individuo y superarlo en una lucha física o en una discusión.



Tabla 9. Factor 1. Reactivos, Carga factorial, Número de reactivos.

R	Factor 1: Poder	Carga factorial
49	Demuestro mi poder con violencia física	0.725
57	Golpeo a otras personas para demostrar mi poder	0.708
64	Me siento poderoso cuando someto a los demás	0.69
13	Inspiro temor a los demás por mis acciones	0.59
47	Me gusta sentir que soy más que los demás	0.537
46	Cuando tengo dinero en mis manos siento que puedo mandar a cualquiera	0.484
50	Me siento bien conmigo mismo	0.428
65	Hago lo que los demás me piden para que no se enojen	0.423
59	Necesito demostrar que soy mejor que los demás	0.407
53	Cuando veo a otra persona más débil o indefensa que yo me produce satisfacción	0.388
37	Cuando traigo un arma me siento importante	0.355

Factor 2 Dinero fácil. Está compuesto por 3 reactivos

Es la satisfacción de obtener el objeto llamado “dinero” de una manera fácil. Sin importar la manera en que se obtiene, lo importante es tener dinero a la mano. Obtención de bienes, billetes, monedas, etc. de una manera sencilla y rápida, no implica un mayor esfuerzo y causa la satisfacción de poder cubrir las necesidades que en ese momento se tengan.



Tabla 10. Reactivos que forman el factor 2. Carga factorial, Número de reactivos.

R	Factor 2: Dinero fácil	Carga factorial
15	Me gusta obtener dinero fácilmente	0.839
43	Me causa satisfacción obtener dinero fácil	0.743
39	Soy capaz de hacer cualquier cosa por obtener dinero fácil	0.551

Factor 3 Dinero-Poder instrumental. Cuenta con 7 reactivos

Este factor describe al dinero como una fuente de poder. Al obtener este poder por medio del dinero se logra un alto estatus dentro de la sociedad.

Tabla 11. Reactivos que forman el factor 3. Carga factorial, Número de reactivos.

R	Factor 3: Dinero-Poder/Instrumental	Carga factorial
17	El dinero lo compra todo	0.753
24	Puedo hacer lo que quiera si tengo mucho dinero	0.692
28	La vida es más fácil cuando se tiene dinero	0.638
56	Cuando gano dinero siento que puedo comprar lo que yo quiera	0.534
22	Teniendo dinero no importa como sea físicamente	0.463
35	Cuando tengo mucho dinero siento que soy mejor que los demás	0.437
34	Me agrada tener gente que me obedezca	0.402



Factor 4 Pertenencia a Grupo. Tiene 4 reactivos.

Necesidad o interés de pertenecer a un grupo de pares. Así mismo la preocupación del adolescente por ser importante y reconocido dentro del mismo.

Tabla 12. Reactivos que forman el factor 4, Carga factorial, Número de reactivos.

R	Factor 4: Pertenencia a grupo	Carga factorial
33	Quiero ser importante en mi grupo de amigos	0.751
14	Busco que los demás me reconozcan	0.662
21	Me interesa mucho sentirme parte de un grupo	0.627
1	Busco pertenecer a un grupo	0.561

Factor 5 Ambiente Problemático. Quedó compuesto por 4 reactivos

Ambiente en el cual el adolescente se ve involucrado en problemas, actuando impulsivamente o bien las personas que lo rodean son problemáticas.

Tabla 13. Reactivos que forman el factor 5, Carga factorial, Número de reactivos.

R	Factor 5: Ambiente Problemático	Carga factorial
52	Mis amigos me involucran en problemas	0.708
16	Las personas que me rodean se han visto involucradas en muchos problemas	0.672
8	Actúo sin pensar en las consecuencias	0.58
45	En ocasiones me gustaría ser otra persona	0.323



Factor 6 Problemas. Tiene 3 reactivos

Percepción que tiene el adolescente acerca de los problemas que existen en su entorno. Búsqueda de aceptación por parte de otras persona sin importar lo demás.

Tabla 14. Reactivos que forman el factor 6, Carga factorial, Número de reactivos.

R	Factor 6: Problemas	Carga factorial
7	La mayoría de los problemas que están a mi alrededor me afectan	0.802
6	Los problemas me afectan demasiado	0.772
5	Hago lo que sea con tal de ser aceptado	0.462

Factor 7 Amigos. Contiene 3 reactivos

Son aquellas personas con las que se relaciona el adolescente, busca la aceptación de los mismos, así como un control de su vida al elegir a sus amistades. Pueden ser personas más grandes o menores que él.

Tabla 15. Reactivos que forman el factor 7, Carga factorial, Número de reactivos.

R	Factor 7: Amigos	Carga factorial
41	Me gusta relacionarme con personas más grandes que yo	0.603
30	Tengo muchos amigos	0.59
40	Me gusta tener el control de mi vida	0.467



Factor 8 Ambiente. Cuenta con 4 reactivos

Es el contexto o entorno social en el que el adolescente se desarrolla, siendo éste negativo. Grupo de pares problemáticos, además de problemas en el lugar de residencia.

Tabla 16. Reactivos que forman el factor 8, Carga factorial, Número de reactivos.

R	Factor 8: Ambiente nocivo	Carga factorial
60	En mi Colonia hay peleas constantemente	0.679
61	Me incomoda ser rechazado por los demás	0.519
20	El lugar en donde vivo provoca que tenga malas acciones	0.453
62	La mayoría de mis amigos beben alcohol	0.331

Factor 9 Necesidad de Poder. Contiene con 5 reactivos.

Es el deseo de ejercer su voluntad de dominio, sobresaliendo del resto de su grupo, a partir de sus características o atributos que posea el adolescente. Querer imponer su voluntad.

Tabla 17. Reactivos que forman el factor 9, Carga factorial, Número de reactivos.

R	Factor 9: Necesidad de Poder	Carga factorial
2	Me gusta sentir que tengo poder	0.614
11	Quiero ser importante	0.598
10	Me gusta que los demás me respeten	0.456
9	Me gusta sentir que tengo más dinero que los demás	0.389
51	Me molesta respetar autoridades	0.326



Factor 10 Familia disfuncional. Tiene 3 reactivos

Describe la percepción de una familia problemática, a la que se atribuye desinterés en la vida del adolescente, problemas dentro de la misma y falta de confianza hacia los padres por parte del adolescente.

Tabla 18. Reactivos que forman el factor 10, Carga factorial, Número de reactivos.

R	Factor 10: Familia Disfuncional	Carga factorial
23	Mi familia es problemática	0.669
26	A mi familia no le interesa mi vida	0.600
63	Confío en mis papás para contarles mis problemas	0.452

Factor 11 Identidad. Posee 3 reactivos

Necesidad de ser como los otros, importancia de la opinión de ellos y dificultad para relacionarse, dándole mucha importancia a las personas que lo rodean. Puede llegar a identificarse con sus padres, amigos, etc.

Tabla 19. Reactivos que forman el factor 11, Carga factorial, Número de reactivos.

R	Factor 11: Identidad	Carga factorial
18	Tengo que ser igual a los demás	0.749
19	Me importa mucho la opinión de los demás	0.436
27	Me cuesta trabajo relacionarme con chicos de mi edad	0.432



7.2.3 Confiabilidad

Para determinar la consistencia interna del Instrumento realizado se obtuvo el alfa de Cronbach.

Tabla 20. Alfa de cronbach y número de elementos.

Estadísticos de fiabilidad		
Alfa de Cronbach	Alfa de Cronbach basada en los elementos tipificados	N de elementos
0.866	0.86	65

En la Tabla 20 se observa que se obtuvo un alfa de cronbach de 0.866 con un número de elementos de 65, lo cual significa que el instrumento realizado para dicho estudio tiene confiabilidad.

De acuerdo a los resultados obtenidos por los análisis factoriales y el alfa de Cronbach, se puede concluir que el Instrumento “Factores de riesgo para conducta delictiva” elaborado para este estudio está formado por 11 factores. Además de que es un instrumento con consistencia interna.

7.3 Validez de criterio

Para someter a prueba de validez de criterio el instrumento elaborado para este estudio se aplicó instrumento a las muestras antes presentadas y se compararon los resultados con Análisis de varianza de una vía ANOVA y Prueba t de student para muestras independientes para así conocer si las respuestas de los adolescentes pertenecían a la misma población o a diferentes poblaciones, es decir si el instrumento es capaz de diferenciar entre adolescentes infractores y adolescentes estudiantes.



7.3.1 Resultados del Análisis de Varianza ANOVA y Prueba t

Comparación por grupo de pertenencia

Para saber si existen diferencias entre grupos de hombres y mujeres infractores y no infractores en cada una de las dimensiones y en la suma de los factores se realizaron Análisis de varianza simple (ANOVA) para comparar las medias de los cuatro grupos diferentes (hombres internos, hombres estudiantes, mujeres internas, mujeres estudiantes) y este análisis se hizo para cada uno de los 11 factores. Los resultados se presentan en las tablas 21, 22 y 23.

H0: No hay diferencias en las respuestas de los diferentes grupos.

Esta hipótesis se sometió a contrastación en las diferentes dimensiones y entre los diferentes grupos.

Tabla 21. Número, media y desviación típica de los cuatro grupos de pertenencia en los once factores.

Factor	Grupo	N	Media	Desviación típica
PODER	Hombres internos	107	23.08	9.85
	Hombres estudiantes	100	23.41	9.62
	Mujeres internas	13	23.92	8.51
	Mujeres estudiantes	100	19.93	9.28
	Total	320	22.23	9.64
DINERO FÁCIL	Hombres internos	107	9.95	5.08
	Hombres estudiantes	100	13.98	5.5
	Mujeres internas	13	12.08	6.51
	Mujeres estudiantes	100	10.68	5.05
	Total	320	11.53	5.52
DINERO-PODER INSTRUM.	Hombres internos	107	18.96	7.16
	Hombres estudiantes	100	21.71	7.89
	Mujeres internas	13	18.23	7.28
	Mujeres estudiantes	100	17.59	7.77
	Total	320	19.36	7.74

Nota: Se presentan con negritas las medias más altas y las más bajas de los cuatro grupos.



Continuación Tabla 21. Número, media y desviación típica de los cuatro grupos de pertenencia en los once factores.

Factor	Grupo	N	Media	Desviación típica
PERTENENCIAGRUPO	Hombres internos	106	11.49	4.84
	Hombres estudiantes	100	11.26	4.21
	Mujeres internas	13	11	4.71
	Mujeres estudiantes	100	11.4	4.21
	Total	319	11.37	4.43
AMBIENTEPROBLEMÁTICO	Hombres internos	107	12.49	4.65
	Hombres estudiantes	100	10.73	3.84
	Mujeres internas	13	14.69	4.5
	Mujeres estudiantes	100	11.04	3.72
	Total	320	11.58	4.22
PROBLEMAS	Hombres internos	107	9.49	3.38
	Hombres estudiantes	100	6.66	3
	Mujeres internas	13	8.62	4.33
	Mujeres estudiantes	100	7.72	2.66
	Total	320	8.02	3.29
AMIGOS	Hombres internos	107	12.65	2.97
	Hombres estudiantes	100	14.11	2.87
	Mujeres internas	13	13.85	2.82
	Mujeres estudiantes	100	14.03	3
	Total	320	13.59	3.01
AMBIENTE NOCIVO	Hombres internos	107	11.57	4.65
	Hombres estudiantes	100	12.71	3.81
	Mujeres internas	13	12.85	5.55
	Mujeres estudiantes	100	11.12	3.78
	Total	320	11.84	4.21
NECESIDAD DE PODER	Hombres internos	107	15.65	4.39
	Hombres estudiantes	100	18.45	4.11
	Mujeres internas	13	19.15	5.47
	Mujeres estudiantes	100	17.95	4.83
	Total	320	17.39	4.65
FAMILIA DISFUNCIONAL	Hombres internos	107	5.64	3.05
	Hombres estudiantes	100	7.11	3.31
	Mujeres internas	13	6.15	3.18
	Mujeres estudiantes	100	6.87	3.41
	Total	320	6.51	3.3

Nota: Se presentan con negritas las medias más altas y las más bajas de los cuatro grupos.



Continuación Tabla 21. Número, media y desviación típica de los cuatro grupos de pertenencia en los once factores.

Factor	Grupo	N	Media	Desviación típica
IDENTIDAD	Hombres internos	107	7.28	3.45
	Hombres estudiantes	100	6.36	3.07
	Mujeres internas	13	8.85	2.67
	Mujeres estudiantes	100	6.76	3.11
	Total	320	6.89	3.231
Sumatotal	Hombres internos	106	138.14	33.68
	Hombres estudiantes	100	146.49	27.92
	Mujeres internas	13	149.38	36.18
	Mujeres estudiantes	100	135.09	31.06
	Total	319	140.26	31.5
Sumaconf	Hombres internos	106	63.45	20.87
	Hombres estudiantes	100	70.36	19.13
	Mujeres internas	13	65.23	19.03
	Mujeres estudiantes	100	59.6	20.2
	Total	319	64.48	20.43

Nota: Se presentan con negritas las medias más altas y las más bajas de los cuatro grupos

En la Tabla 21 se presentan el número, las medias y la desviación típica que obtuvieron los diferentes grupos. En la Tabla 22 se presentan los resultados de los ANOVA simples, se observan los resultados de la prueba F y su probabilidad. Los análisis arrojaron diferencias significativas entre grupos en los factores Poder, Dinero fácil, Dinero-Poder instrumental, Necesidad de Poder, Ambiente problemático, Ambiente nocivo, Problemas, Amigos. El único factor que no arrojó diferencias significativas fue el de Pertenencia a grupo.



Tabla 22. Resultados de los Análisis de Varianza simple, grados libertad, media cuadrática, probabilidad y significancia.

Factor		gl	Media cuadrática	F	Sig.
PODER	Inter-grupos	3	261.185	2.86	0.037
	Intra-grupos	316	91.322		
	Total	319			
DINERO FÁCIL	Inter-grupos	3	314.13	11.33	0
	Intra-grupos	316	27.726		
	Total	319			
DINERO-PODER INSTRUM.	Inter-grupos	3	299.671	5.202	0.002
	Intra-grupos	316	57.604		
	Total	319			
PERTENENCIA GRUPO	Inter-grupos	3	1.54	0.078	0.972
	Intra-grupos	315	19.796		
	Total	318			
AMBIENTE PROBLEMÁTICO	Inter-grupos	3	105.051	6.185	0
	Intra-grupos	316	16.984		
	Total	319			
PROBLEMAS	Inter-grupos	3	142.839	14.905	0
	Intra-grupos	316	9.584		
	Total	319			
AMIGOS	Inter-grupos	3	46.984	5.417	0.001
	Intra-grupos	316	8.673		
	Total	319			
AMBIENTE NOCIVO	Inter-grupos	3	49.494	2.841	0.038
	Intra-grupos	316	17.421		
	Total	319			
NECESIDAD DE PODER	Inter-grupos	3	168.851	8.353	0
	Intra-grupos	316	20.213		
	Total	319			
FAMILIA DISFUNCIONAL	Inter-grupos	3	43.564	4.122	0.007
	Intra-grupos	316	10.567		
	Total	319			
IDENTIDAD	Inter-grupos	3	31.942	3.117	0.026
	Intra-grupos	316	10.249		
	Total	319			

Nota: Se presentan con negritas los resultados estadísticamente significativos.



Continuación Tabla 22. Resultados de los Análisis de Varianza simple, grados libertad, media cuadrática, probabilidad y significancia.

Factor		gl	Media cuadrática	F	Sig.
Suma total	Inter-grupos	3	2,704.09	2.771	0.042
	Intra-grupos	315	975.985		
	Total	318			
Suma conf	Inter-grupos	3	1,986.01	4.937	0.002
	Intra-grupos	315	402.272		
	Total	318			

Nota: Se presentan con negritas los resultados estadísticamente significativos.

En la Tabla 23 se presentan los resultados de la comparación entre grupos *post hoc* para identificar en que grupos se debieron las diferencias significativas. Con el método de Scheffé.

Tabla 23. Resultados significativos de la comparación de medias con el método de Scheffé

Comparaciones múltiples entre Grupos			
Scheffé			
Factor	(I) Grupo	(J) Grupo	Sig.
DINERO FÁCIL	Hombres internos	Hombres estudiantes	0
	9.95	13.98	
	Hombres estudiantes	Mujeres estudiantes	0
	13.98	10.68	
DINERO-PODER INSTRUM.	Hombres estudiantes	Mujeres estudiantes	0
	21.71	17.59	
AMBIENTE PROBLEMÁTICO	Hombres internos	Hombres estudiantes	0.03
	12.49	10.73	
	Hombres estudiantes	Mujeres internas	0.01
	10.73	14.69	
	Mujeres internas	Mujeres estudiantes	0.03
	14.69	11.04	

Nota: Se presentan con negritas los resultados estadísticamente significativos.



Continuación Tabla 23. Resultados significativos de la comparación de medias con el método de Scheffé

Comparaciones múltiples entre Grupos			
PROBLEMAS	Hombres internos	Hombres estudiantes	0
	9.49	6.66	
		Mujeres estudiantes	0
		7.72	
AMIGOS	Hombres internos	Hombres estudiantes	0.01
	12.65	14.11	
		Mujeres estudiantes	0.01
		14.03	
NECESIDAD DE PODER	Hombres internos	Hombres estudiantes	0
	15.65	18.45	
		Mujeres estudiantes	0
		17.95	
FAMILIA DISFUNCIONAL	Hombres internos	Hombres estudiantes	0.02
	5.64	7.11	
Sumaconf	Hombres estudiantes	Mujeres estudiantes	0
	70.36	59.6	

Nota: Se presentan con negritas los resultados estadísticamente significativos.

En la tabla 23 se observan las diferencias entre medias que explican a qué grupos se debieron los resultados significativos del ANOVA. Los factores Poder, Ambiente nocivo e Identidad no presentaron diferencias estadísticamente significativas en la Tabla 23 sin embargo en la Tabla 22 sí.

Las comparaciones de medias muestran diferencias significativas debidas que el grupo de hombres estudiantes tienen medias más altas que los otros grupos en los factores: Dinero fácil, Dinero/poder instrumental, Amigos, y Familia disfuncional. En el factor Necesidad de poder sólo tienen un puntaje mayor las



mujeres estudiantes y los hombres estudiantes presentan las segundas medias más altas. Los hombres libres tienen más de esto.

En el factor Amigos, los estudiantes, hombres y mujeres, tuvieron medias más altas que los internos.

En el factor Identidad las mujeres internas obtuvieron las medias más altas.

En el factor Problemas la media significativamente más alta ocurrió en el grupo de varones internos, y en el Ambiente problemático tienen el segundo lugar sólo después de las mujeres internas.

En los factores Ambiente nocivo y Necesidad de poder las mujeres internas y los hombres estudiantes tienen las medias más altas.

En el factor Poder hombres internos, mujeres internas y hombres estudiantes tienen medias más altas que las mujeres estudiantes.

En resumen de acuerdo con los resultados obtenidos en la mayoría de los factores los hombres estudiantes obtuvieron medias más altas en comparación con los otros tres grupos de pertenencia. La falta de diferencias los adolescentes en el factor Pertenencia a grupo, pudiera deberse a que los adolescentes buscan siempre poder pertenecer a algún grupo.

Comparación por edad

Para determinar si existieron diferencias debidas a la edad saber en cada una de las dimensiones y en la suma de los factores se realizaron análisis de varianza simple ANOVA para comparar las medias por edad (16, 17 y 18 años) y este análisis se realizó sobre cada uno de los 11 factores y la suma total.

Se agruparon en una sola categoría de edad por ser una muestra pequeña los menores que tenían 14, 15 y 16 años, por consiguiente se tuvieron 3 grupos de edad: de 14 a 16 años, 17 años y de 18 años de edad.



Los resultados obtenidos se muestran en la Tabla 24, 25 y 26.

Tabla 24. Número, media y desviación típica de los 3 grupos de edad en los once factores.

Descriptivos				
Factor	Edad	N	Media	Desviación típica
PODER	16	103	21.709	9.636
	17	107	22.178	9.636
	18	110	22.782	9.705
	Total	320	22.234	9.639
DINERO FÁCIL	16	103	11.282	5.701
	17	107	10.879	5.635
	18	110	12.382	5.151
	Total	320	11.525	5.515
DINERO-PODER INSTRUM.	16	103	19.301	8.379
	17	107	19.084	7.297
	18	110	19.691	7.588
	Total	320	19.363	7.738
PERTENENCIA A GRUPO	16	102	12.186	4.732
	17	107	11	4.481
	18	110	10.973	4.008
	Total	319	11.37	4.43
AMBIENTE PROBLEMÁTICO	16	103	12.233	4.314
	17	107	11.505	4.469
	18	110	11.027	3.818
	Total	320	11.575	4.22
PROBLEMAS	16	103	8.437	3.377
	17	107	8.589	3.423
	18	110	7.064	2.871
	Total	320	8.016	3.292
AMIGOS	16	103	13.864	3.147
	17	107	13.178	2.811
	18	110	13.727	3.038
	Total	320	13.588	3.006
AMBIENTE NOCIVO	16	103	11.757	4.609
	17	107	11.589	4.231
	18	110	12.155	3.796
	Total	320	11.838	4.21

Nota: Se presentan en negritas las medias más altas y bajas de los tres grupos de edad.



Continuación Tabla 24. Número, media y desviación típica de los 3 grupos de edad en los once factores

Descriptivos				
Factor	Edad	N	Media	Desviación típica
NECESIDAD DE PODER	16	103	17.631	4.6
	17	107	16.794	4.895
	18	110	17.736	4.43
	Total	320	17.388	4.649
FAMILIA DISFUNCIONAL	16	103	7.379	3.311
	17	107	6.794	3.339
	18	110	6.536	3.022
	Total	320	6.894	3.233
IDENTIDAD	16	103	6.282	3.333
	17	107	6.262	3.13
	18	110	6.955	3.406
	Total	320	6.506	3.298
Sumatotal	16	102	141.961	33.38
	17	107	137.85	32.685
	18	110	141.027	28.541
	Total	319	140.26	31.501
Sumaconf	16	102	64.441	21.469
	17	107	63.14	20.509
	18	110	65.827	19.428
	Total	319	64.483	20.426

Nota: Se presentan en negritas las medias más altas y bajas de los tres grupos de edad.

En la tabla 24 se observa el número, las medias y la desviación típica de los tres grupos de edad de los adolescentes. En la tabla 25 se presentan los resultados de los ANOVA donde se observa los resultados de los Análisis de Varianza de un factor. Se observa que existen diferencias significativas únicamente en el factor Problemas. Los otros factores no arrojaron diferencias significativas.



Tabla 25. Resultados de los Análisis de Varianza simple, grados libertad, media cuadrática, probabilidad y significancia. Edad

Factor		gl	Media cuadrática	F	Sig.
PODER	Inter-grupos	2	30.885	0.331	0.718
	Intra-grupos	317	93.311		
	Total	319			
DINERO FÁCIL	Inter-grupos	2	65.79	2.179	0.115
	Intra-grupos	317	30.196		
	Total	319			
DINERO-PODER INSTRUM	Inter-grupos	2	10.273	0.171	0.843
	Intra-grupos	317	60.194		
	Total	319			
PERTENENCIA A GRUPO	Inter-grupos	2	49.986	2.572	0.078
	Intra-grupos	316	19.432		
	Total	318			
AMBIENTE PROBLEMATICO	Inter-grupos	2	39.063	2.21	0.111
	Intra-grupos	317	17.678		
	Total	319			
PROBLEMAS	Inter-grupos	2	76.56	7.346	0.001
	Intra-grupos	317	10.422		
	Total	319			
AMIGOS	Inter-grupos	2	14.004	1.556	0.213
	Intra-grupos	317	9.002		
	Total	319			
AMBIENTE NOCIVO	Inter-grupos	2	9.169	0.516	0.598
	Intra-grupos	317	17.777		
	Total	319			
NECESIDAD DE PODER	Inter-grupos	2	28.569	1.325	0.267
	Intra-grupos	317	21.567		
	Total	319			
FAMILIA DISFUNCIONAL	Inter-grupos	2	16.853	1.555	0.213
	Intra-grupos	317	10.84		
	Total	319			

Nota: Se presenta en negritas el factor que mostro diferencias estadísticamente significativas.



Continuación Tabla 25. Resultados de los Análisis de Varianza simple, grados libertad, media cuadrática, probabilidad y significancia. Edad

Factor		gl	Media cuadrática	F	Sig.
IDENTIDAD	Inter-grupos	2	19.662	1.892	0.153
	Intra-grupos	317	10.395		
	Total	319			
Sumatotal	Inter-grupos	2	490.518	0.493	0.611
	Intra-grupos	316	995.463		
	Total	318			
Sumaconf	Inter-grupos	2	195.946	0.468	0.627
	Intra-grupos	316	418.613		
	Total	318			

Nota: Se presenta en negritas el factor que mostro diferencias estadísticamente significativas.

La tabla 25 presenta los resultados del ANOVA donde se observó que el único factor donde hubo diferencias estadísticamente significativas fue el factor Problemas. Aunado a esto en la Tabla 26 se presentan los resultados de la comparación entre grupos *post hoc* con la finalidad de encontrar a qué grupos se debieron las diferencias significativas.

Tabla 26. Resultados significativos de la comparación de medias con el método de Scheffé

Comparaciones múltiples			
Scheffé			
Variable dependiente	(I) Edadcod	(J) Edadcod	Sig.
PROBLEMAS	16	18	0.009
	8.437	7.064	
	17	18	0.003
	8.589	7.064	



En la Tabla 26 se observan las diferencias entre medias que explican los resultados significativos del ANOVA. Se observa la manera en cómo los adolescentes respondieron para los diferentes Factores, lo que muestra que las diferencias de medias dependen del grupo de edad al que pertenecen.

Las comparaciones de medias muestran diferencias significativas debidas que el grupo de los adolescentes de 16 y 17 años obtuvieron medias más altas que los de 18 años en el factor: Problemas. En los factores Pertenencia a grupo y Familia Disfuncional los adolescentes de 16 años obtuvieron las medias más altas.

Los adolescentes de 18 años en los factores que obtuvieron medias más altas fueron: Poder, Dinero Fácil, Ambiente Nocivo y Necesidad de Poder.

En los factores Dinero/Poder instrumental, Amigos e Identidad hubo medias similares.

Comparación por sexo

Para saber si existen diferencias entre grupos de hombres y mujeres infractores y no infractores en cada una de las dimensiones y en la suma de los factores se realizó una prueba t, para comparar las medias por sexo (hombres y mujeres) y este análisis se hizo para cada uno de los 11 factores. Los resultados se presentan en la tabla 27.



Tabla 27. N, media, desviación típica, Prueba t, su probabilidad, que compara las medias por sexo para cada factor.

Estadísticos de grupo					Prueba T para la igualdad de medias		
Factor	Sexo	N	Media	Desv típ.	T	Sig. (bilateral)	
PODER	Masculino	207	23.242	9.719	2.551	0.011	
	Femenino	113	20.389	9.252			
DINERO FÁCIL	Masculino	207	11.899	5.645	1.644	0.101	
	Femenino	113	10.841	5.225			
DINERO-PODER INSTRUM.	Masculino	207	20.290	7.626	2.936	0.004	
	Femenino	113	17.664	7.687			
PERTENENCIA GRUPO	Masculino	206	11.379	4.535	0.047	0.962	
	Femenino	113	11.354	4.251			
AMBIENTE PROBLEMÁTICO	Masculino	207	11.638	4.358	0.359	0.720	
	Femenino	113	11.460	3.973			
PROBLEMAS	Masculino	207	8.121	3.496	0.817	0.414	
	Femenino	113	7.823	2.885			
AMIGOS	Masculino	207	13.357	3.008	-1.860	0.064	
	Femenino	113	14.009	2.969			
AMBIENTE NOCIVO	Masculino	207	12.121	4.289	1.633	0.103	
	Femenino	113	11.319	4.027			
NECESIDAD DE PODER	Masculino	207	17.005	4.474	-2.002	0.046	
	Femenino	113	18.088	4.896			
FAMILIA DISFUNCIONAL	Masculino	207	6.353	3.253	-1.128	0.260	
	Femenino	113	6.788	3.377			
IDENTIDAD	Masculino	207	6.836	3.298	-0.434	0.665	
	Femenino	113	7.000	3.122			
Sumatotal	Masculino	206	142.194	31.222	1.483	0.139	
	Femenino	113	136.735	31.839			
Sumaconf	Masculino	206	66.806	20.294	2.771	0.006	
	Femenino	113	60.248	20.068			

Nota: Se presentan en negritas los resultados que fueron estadísticamente significativos, así como las medias más altas cuando hubo diferencias significativas.

En la Tabla 27 se observan el número, las medias y la desviación típica del sexo masculino y femenino, así como el estadístico t y su significancia. También la suma de los factores confiables la cual consiste en la suma de los cuatro factores (poder, dinero fácil, dinero-poder instrumental y pertenencia a grupo).



Las comparaciones de medias muestran diferencias significativas debidas a que el grupo de hombres obtuvo medias más altas que las mujeres en los factores: Poder y Dinero/ Poder Instrumental. Las mujeres obtuvieron la media más alta en el factor: Necesidad de Poder.

En los factores Dinero Fácil, Problemas y Ambiente Nocivo los hombres obtuvieron las medias más altas.

Las mujeres muestran las medias más altas en: Amigos e Identidad.

Medias similares arrojaron los factores Pertenencia a Grupo, Ambiente Problemático y Familia Disfuncional.

Comparación por delito

Para saber si existen diferencias entre los adolescentes internos de acuerdo con los delitos de robo y homicidio por el que se encuentran detenidos, en cada una de las dimensiones y en la suma de los factores se realizó la prueba t. Los resultados se presentan en la tabla 28.

Tabla 28. N, media, desviación típica, Prueba t, su probabilidad, que compara las medias de los hombres y mujeres internos para cada factor. Delito

Estadísticas de Grupo					Prueba T	
Factor	Delito	N	Media	Desv. estándar	t	Sig. (bilateral)
PODER	Homicidio y tentativa de	16	25.375	11.724	0.936	0.351
	Robo y tentativa	95	22.884	9.508		
DINERO FÁCIL	Homicidio y tentativa de	16	12.875	4.992	2.328	0.022
	Robo y tentativa	95	9.632	5.182		
DINERO-PODER INSTRUM.	Homicidio y tentativa de	16	20.563	7.071	1.27	0.207
	Robo y tentativa	95	18.158	6.996		

Nota: Se presentan en negritas los resultados que fueron estadísticamente significativos, así como las medias más altas.



Continuación Tabla 28. N, media, desviación típica, Prueba t, su probabilidad, que compara las medias de los hombres y mujeres internos para cada factor. Delito

Estadísticas de Grupo					Prueba T	
Factor	Delito	N	Media	Desv. estándar	t	Sig. (bilateral)
PERTENENCIA GRUPO	Homicidio y tentativa de	16	13	5.379	1.77	0.08
	Robo y tentativa	94	10.777	4.516		
AMBIENTE PROBLEMÁTICO	Homicidio y tentativa de	16	12.625	4.617	-	0.038
	Robo y tentativa	95	12.674	4.716		
PROBLEMAS	Homicidio y tentativa de	16	10.438	3.265	1.527	0.13
	Robo y tentativa	95	9.011	3.487		
AMIGOS	Homicidio y tentativa de	16	13.313	2.983	0.753	0.453
	Robo y tentativa	95	12.695	3.043		
AMBIENTE NOCIVO	Homicidio y tentativa de	16	12.563	3.949	0.776	0.439
	Robo y tentativa	95	11.579	4.797		
NECESIDAD DE PODER	Homicidio y tentativa de	16	16.188	4.778	0.255	0.799
	Robo y tentativa	95	15.863	4.703		
FAMILIA DISFUNCIONAL	Homicidio y tentativa de	16	6.5	3.141	1.089	0.278
	Robo y tentativa	95	5.6	3.044		
IDENTIDAD	Homicidio y tentativa de	16	9.125	3.557	2.002	0.048
	Robo y tentativa	95	7.274	3.4		
Sumatotal	Homicidio y tentativa de	16	152.563	40.125	1.796	0.075
	Robo y tentativa	94	135.989	33.056		
Sumaconf	Homicidio y tentativa de	16	71.813	23.668	1.865	0.065
	Robo y tentativa	94	61.394	20.127		

Nota: Se presentan en negritas los resultados que fueron estadísticamente significativos, así como las medias más altas.

En la Tabla 28 se observan la media, el tamaño de la muestra y la desviación típica de cada grupo, de acuerdo al delito cometido, así como el estadístico t y su significancia. En los factores dinero fácil e identidad, se observaron diferencias



significativas en relación con el delito homicidio y tentativa de robo ya que la media del delito homicidio fue más alta.

Los factores que no arrojaron diferencias significativas entre el tipo de delito, donde sin embargo se observaron que las medias más altas fueron obtenidas por el grupo de delito de Homicidio y Tentativa en el factor Poder, Dinero/ Poder instrumental, Pertenencia a grupo, Problemas, Amigos, Ambiente nocivo, Necesidad de poder, Familia disfuncional, y la suma de los once factores. Medias muy parecidas fueron encontradas en el factor Ambiente problemático.

En la comparación entre los delitos Homicidio/Tentativa y robo/ Tentativa, en los factores Dinero fácil e identidad el grupo del delito por Homicidio presentó las medias más altas. En cuanto al factor Ambiente problemático no hay diferencias entre los grupos de delito.

Comparación por número ingresos

Para saber si existen diferencias entre los adolescentes hombres y mujeres internos de acuerdo al número de ingresos, en cada una de las dimensiones y en la suma de los factores se realizó prueba t, en el cual la variable de comparación fue el número de ingresos de los adolescentes hombres y mujeres internos entre aquellos que únicamente tenían un ingreso (1) y los que tenían más de 1 hasta 3 (2) y se repitió para cada uno de los 11 factores y la suma total. Los resultados se presentan en la tabla 29.



Tabla 29. N, media, desviación típica, Prueba t, su probabilidad, que compara las medias de por número de ingreso para cada factor.

Factor	Ingresos	N	Media	Desvtíp.	Prueba T	
					t	Sig. (bilateral)
PODER	1	105	22.333	9.175	-2.577	0.011
	2	15	29.067	11.398		
DINERO FÁCIL	1	105	9.695	4.882	-2.764	0.007
	2	15	13.600	6.620		
DINERO-PODER INSTRUM.	1	105	18.171	6.405	-2.160	0.047
	2	15	23.867	9.920		
PERTENENCIA A GRUPO	1	104	11.404	4.753	-0.197	0.844
	2	15	11.667	5.354		
AMBIENTE PROBLEMÁTICO	1	105	12.581	4.413	-0.690	0.500
	2	15	13.733	6.250		
PROBLEMAS	1	105	9.219	3.302	-1.441	0.152
	2	15	10.600	4.532		
AMIGOS	1	105	12.771	2.883	-0.116	0.908
	2	15	12.867	3.623		
AMBIENTE NOCIVO	1	105	11.448	4.472	-1.604	0.111
	2	15	13.533	6.209		
NECESIDAD DE PODER	1	105	15.905	4.375	-0.618	0.545
	2	15	16.933	6.227		
FAMILIA DISFUNCIONAL	1	105	5.733	3.039	0.315	0.753
	2	15	5.467	3.248		
IDENTIDAD	1	105	7.381	3.077	-0.397	0.697
	2	15	7.933	5.257		
Sumatotal	1	104	136.500	31.092	-1.849	0.083
	2	15	159.267	46.216		
Sumaconf	1	104	61.548	18.742	-3.025	0.003
	2	15	78.200	27.138		

Nota: Se presentan en negritas los resultados que fueron estadísticamente significativos, así como las medias más altas donde 1= un ingreso y 2= dos o más ingresos



En la Tabla 29 se observan las medias de cada grupo, hombres y mujeres internos de acuerdo con el número de ingresos, el tamaño de la muestra y la desviación típica, así como el estadístico t y su significancia.

Se observa que únicamente 15 (12.5%) tenían más de un ingreso

Los factores: Poder, Dinero fácil, Dinero/Poder instrumental y suma arrojaron diferencias estadísticamente significativas, el grupo con dos o más ingresos presentó las medias más altas.

Los factores que no arrojaron diferencias estadísticamente significativas, pero presentaron una media más alta en los grupos de dos a tres ingresos fueron los factores Ambiente problemático, Problemas, Ambiente nocivo y Necesidad de poder.

Se encontraron medias muy similares, en los factores de Pertenencia a grupo, Amigos, Familia disfuncional e identidad, en relación con el número de ingresos.

Se observó que los adolescentes hombres y mujeres que están internos y que tienen más de un ingreso, muestran mayores puntajes en los factores poder, Dinero fácil y Dinero/Poder instrumental. Cabe mencionar que el número de ingresos no presenta relación con los factores Pertenencia a grupo, Amigos, Familia disfuncional e Identidad.

Comparación hombres internos y hombres estudiantes.

Para saber si existen diferencias entre grupos de hombres internos y hombres estudiantes en cada una de las dimensiones y en la suma de los factores se realizó una prueba t para comparar las medias por grupo de pertenencia (hombres internos y hombres estudiantes) y este análisis se hizo para cada uno de los 11 factores. Los resultados se presentan en la tabla 30.



Tabla 30. N, media, desviación típica, Prueba t, su probabilidad, que compara las medias de los hombres internos y estudiantes para cada factor.

Factor	Grupo	N	Media	Desviación típ.	Prueba T para la igualdad de medias	
					t	Sig. (bilateral)
PODER	Hombres internos	107	23.084	9.854	-0.241	0.810
	Hombres estudiantes	100	23.410	9.620		
DINERO FÁCIL	Hombres internos	107	9.953	5.076	-5.478	0.000
	Hombres estudiantes	100	13.980	5.501		
DINERO- PODER INSTRUM.	Hombres internos	107	18.963	7.156	-2.627	0.009
	Hombres estudiantes	100	21.710	7.890		
PERTENENCIA GRUPO	Hombres internos	106	11.491	4.841	0.364	0.716
	Hombres estudiantes	100	11.260	4.208		
AMBIENTE PROBLEMÁTICO	Hombres internos	107	12.486	4.649	2.951	0.004
	Hombres estudiantes	100	10.730	3.842		
PROBLEMAS	Hombres internos	107	9.486	3.382	6.340	0.000
	Hombres estudiantes	100	6.660	3.002		
AMIGOS	Hombres internos	107	12.654	2.972	-3.578	0.000
	Hombres estudiantes	100	14.110	2.874		
AMBIENTE NOCIVO	Hombres internos	107	11.570	4.646	-1.923	0.056
	Hombres estudiantes	100	12.710	3.807		
NECESIDAD DE PODER	Hombres internos	107	15.654	4.394	-4.719	0.000
	Hombres estudiantes	100	18.450	4.111		
FAMILIA DISFUNCIONAL	Hombres internos	107	5.645	3.048	-3.316	0.001
	Hombres estudiantes	100	7.110	3.309		
IDENTIDAD	Hombres internos	107	7.280	3.450	2.021	0.045
	Hombres estudiantes	100	6.360	3.073		
Sumatotal	Hombres internos	106	138.142	33.679	-1.931	0.055
	Hombres estudiantes	100	146.490	27.916		
Sumaconf	Hombres internos	106	63.453	20.872	-2.472	0.014
	Hombres estudiantes	100	70.360	19.130		

Nota: Se presentan en negritas los datos que fueron estadísticamente significativos para los hombres internos y estudiantes

En la Tabla 30 se pueden observar la media de los grupos, hombres internos y hombres estudiantes, el tamaño de la muestra y la desviación típica, así como el estadístico t y su significancia.



De acuerdo con los resultados de la prueba t, existen diferencias estadísticamente significativas en los factores de Ambiente Problemático, Problemas e Identidad los cuales mostraron una media mayor los hombres internos que los hombres estudiantes y en los factores Dinero fácil, Dinero/poder instrumental, Amigos, Necesidad de poder, Familia Disfuncional se observó que los hombres estudiantes obtuvieron una media mayor en relación con los hombres internos.

Los factores que no arrojaron diferencias estadísticamente significativas los cuales sin embargo mostraron una media mayor son los hombres estudiantes a comparación a los hombres internos, estos factores fueron Poder, Ambiente nocivo, Suma total de los 11 factores y en la suma de los factores con confiabilidad, a diferencia del factor de Pertenencia a grupo donde se observó que los hombres internos mostraron una media mayor.

En cuanto a la comparación entre los hombres internos y los hombres estudiantes, se mostró mayor puntaje en los hombres internos en relación con los factores ambiente problemático, problemas e identidad, en contraste los hombres estudiantes obtuvieron puntajes más altos en los factores Dinero fácil, Dinero/poder instrumental, Amigos, Necesidad de poder y Familia Disfuncional.

Comparación hombres y mujeres estudiantes

Para saber si existen diferencias entre grupos de hombres y mujeres estudiantes en cada una de las dimensiones y en la suma de los factores se realizó una prueba t para comparar las medias por sexo (hombres y mujeres estudiantes) y este análisis se hizo para cada uno de los 11 factores. Los resultados se presentan en la tabla 31.



Tabla 31. N, media, desviación típica, Prueba t, su probabilidad, que compara las medias por hombres y mujeres estudiantes para cada factor.

Factor	Grupo	N	Media	Desv típ.	Prueba T para la igualdad de medias	
					t	Sig. (bilateral)
PODER	Hombres estudiantes	100	23.410	9.620	2.603	0.010
	Mujeres estudiantes	100	19.930	9.285		
DINERO FÁCIL	Hombres estudiantes	100	13.980	5.501	4.419	0.000
	Mujeres estudiantes	100	10.680	5.051		
DINERO-PODER INSTRUM.	Hombres estudiantes	100	21.710	7.890	3.721	0.000
	Mujeres estudiantes	100	17.590	7.770		
PERTENENCIA A GRUPO	Hombres estudiantes	100	11.260	4.208	-0.235	0.814
	Mujeres estudiantes	100	11.400	4.212		
AMBIENTE PROBLEMÁTICO	Hombres estudiantes	100	10.730	3.842	-0.579	0.563
	Mujeres estudiantes	100	11.040	3.722		
PROBLEMAS	Hombres estudiantes	100	6.660	3.002	-2.644	0.009
	Mujeres estudiantes	100	7.720	2.656		
AMIGOS	Hombres estudiantes	100	14.110	2.874	0.193	0.847
	Mujeres estudiantes	100	14.030	3.000		
AMBIENTE NOCIVO	Hombres estudiantes	100	12.710	3.807	2.965	0.003
	Mujeres estudiantes	100	11.120	3.777		
NECESIDAD DE PODER	Hombres estudiantes	100	18.450	4.111	0.788	0.431
	Mujeres estudiantes	100	17.950	4.829		
FAMILIA DISFUNCIONAL	Hombres estudiantes	100	7.110	3.309	0.505	0.614
	Mujeres estudiantes	100	6.870	3.407		
IDENTIDAD	Hombres estudiantes	100	6.360	3.073	-0.915	0.361
	Mujeres estudiantes	100	6.760	3.108		
Sumatotal	Hombres estudiantes	100	146.490	27.916	2.730	0.007
	Mujeres estudiantes	100	135.090	31.055		
Sumaconf	Hombres estudiantes	100	70.360	19.130	3.868	0.000
	Mujeres estudiantes	100	59.600	20.200		

Nota: Se presentan en negritas los datos que fueron estadísticamente significativos para hombres y mujeres estudiantes

En la Tabla 31 se pueden observar la media de cada grupo, hombres y mujeres estudiantes, el tamaño de la muestra y la desviación típica, así como el estadístico t y su significancia.

Se puede observar que de acuerdo con los resultados de la prueba t, existen diferencias estadísticamente significativas en los factores de Poder, Dinero fácil, Dinero-Poder instrumental, Problemas, Ambiente nocivo, así como en la Suma



total de los 11 factores y en la suma de los factores con confiabilidad. En estos factores los hombres estudiantes obtuvieron una media mayor sobre las mujeres estudiantes.

Los factores que no arrojaron diferencias estadísticamente significativas fueron Necesidad de poder y Familia disfuncional, sin embargo se observó una media mayor en los hombres estudiantes que las mujeres estudiantes. En el factor donde las mujeres estudiantes obtuvieron una media mayor fue en Ambiente problemático.

Hubo medias similares en los factores: Pertenencia a grupo, Amigos e Identidad tanto en los hombres y mujeres estudiantes.

En las comparaciones realizadas entre hombres estudiantes y mujeres estudiantes se pudo observar que las mujeres estudiantes obtienen mayores puntajes en el factor Ambiente problemático; en cuanto a los hombres estudiantes en los factores Poder, Dinero fácil, Dinero/poder instrumental, Problemas y Ambiente nocivo. Sin embargo donde no se muestra relación con el sexo de los adolescentes estudiantes son los factores, Pertenencia a grupo, Amigos e Identidad.

Comparación hombres estudiantes y adolescentes internos con más de dos ingresos al tutelar.

Para saber si existen diferencias entre grupos de hombres estudiantes y adolescentes internos con dos o más ingresos al tutelar en cada una de las dimensiones y en la suma de los factores se realizó una prueba t para comparar las medias y este análisis se hizo para cada uno de los 11 factores. Los resultados se presentan en la tabla 32.



Tabla 32. N, media, Prueba t, su probabilidad, que compara las medias de hombres estudiantes y hombres internos con dos o más ingresos al tutelar para cada factor.

Estadísticos de grupo				Prueba t para la igualdad de medias	
Factores	No.ingresos	N	Media	t	Sig. (bilateral)
PODER	0	100	23.41	-2.08	0.04
	2	14	29.29		
DINERO FÁCIL	0	100	13.98	0.03	0.97
	2	14	13.93		
DINERO-PODER INSTRUM	0	100	21.71	-1.20	0.23
	2	14	24.50		
PERTENENCIA A GRUPO	0	100	11.26	-0.48	0.63
	2	14	11.86		
AMBIENTE PROBLEMÁTICO	0	100	10.73	-1.61	0.13
	2	14	13.57		
PROBLEMAS	0	100	6.66	-2.91	0.01
	2	14	10.29		
AMIGOS	0	100	14.11	1.30	0.20
	2	14	13.00		
AMBIENTE NOCIVO	0	100	12.71	-0.05	0.96
	2	14	12.79		
NECESIDAD DE PODER	0	100	18.45	1.32	0.21
	2	14	16.29		
FAMILIA DISFUNCIONAL	0	100	7.11	1.55	0.12
	2	14	5.64		
IDENTIDAD	0	100	6.36	-0.84	0.41
	2	14	7.57		
Sumatotal	0	100	146.49	-0.93	0.37
	2	14	158.71		
Sumaconf	0	100	70.36	-1.59	0.11
	2	14	79.57		

Nota: Se presentan en negritas los datos que fueron estadísticamente significativos para adolescentes internos y estudiantes

En la Tabla 32 se pueden observar la media de cada grupo, hombres estudiantes y adolescentes internos con dos o más ingresos, el tamaño de la muestra, así como el estadístico t y su significancia.



Se puede observar que de acuerdo con los resultados de la prueba t, existen diferencias estadísticamente significativas en los factores de Poder y Problemas. En estos factores los adolescentes internos obtuvieron una media mayor sobre los hombres estudiantes.

Los factores que no arrojaron diferencias estadísticamente significativas fueron Dinero Fácil, Amigos, Necesidad de poder y Familia disfuncional, sin embargo se observó una media mayor en los hombres estudiantes que en los adolescentes internos. En los factores donde los adolescentes internos obtuvieron una media mayor fue en Dinero/Poder Instrumental, Ambiente Problemático e Identidad.

Hubo medias similares en los factores: Pertenencia a grupo y Ambiente Nocivo.

En síntesis los factores que arrojaron diferencias significativas en las distintas comparaciones por sexo fueron: Poder, Dinero/Poder Instrumental y Necesidad de poder. Por edad fue: Problemas. Por número de ingreso a la comunidad de diagnóstico: Poder, Dinero fácil y Dinero/Poder Instrumental. En cuanto a la condición entre hombres: Ambiente Problemático, Problemas, Identidad, Dinero fácil, Dinero/poder instrumental, Amigos, Necesidad de poder y Familia Disfuncional. Para los hombres y mujeres estudiantes: Poder, Dinero fácil, Dinero-Poder instrumental, Problemas y Ambiente nocivo. En relación al tipo de delito: dinero fácil e identidad y de acuerdo al grupo de pertenencia: Dinero Fácil, Dinero/Poder Instrumental, Ambiente Problemático, Problemas, Amigos, Necesidad de poder y Familia disfuncional.



Capítulo 8

Discusión

El Instrumento “Factores de riesgo para conducta delictiva”, elaborado *ex profeso* para este estudio, mostró validez y confiabilidad aceptables y está compuesto por 11 dimensiones: Poder, Dinero fácil, Dinero-Poder instrumental, Pertenencia a grupo, Ambiente problemático, Problemas, Amigos, Ambiente nocivo, Necesidad de Poder, Familia disfuncional e Identidad. La variabilidad observada en las respuestas al instrumento, es un indicador de su sensibilidad para medir el fenómeno que pretende medirse.

Adicionalmente los resultados de este estudio permitieron conocer algunas características específicas o “perfiles” de los adolescentes infractores en relación con adolescentes estudiantes.

El grupo de mujeres internas estuvo compuesto por un número mucho menor de participantes que el resto de los grupos por lo que deben de tomarse con mucha precaución los resultados pertenecientes a este grupo

El Instrumento “Factores de riesgo para conducta delictiva”, también mostró diferencias entre los internos y los estudiantes, ya que se observó que los internos mostraron mayor puntuación en algunos factores y en otros lo hicieron los estudiantes.

Las mayores puntuaciones de un grupo en relación con los otros señalan que el factor medido es más importante para dicho grupo.

El resultado de que los hombres estudiantes hayan obtenido mayores puntuaciones en el factor familia disfuncional puede estar influido por la condición o el hecho de que la reclusión, al demandar mayor apoyo de la familia, influye en la percepción de los internos sobre los aspectos positivos de la familia; una interpretación alternativa podría ser que el concepto de funcionalidad sea diferente entre ambas poblaciones, y que los estudiantes tengan mayor sensibilidad para



percibir la disfuncionalidad, esto debido a que los menores infractores comúnmente viven en ambientes negativos en los cuales probablemente existe mayor violencia física y psicológica, mala comunicación familiar, abandono por parte del padre, etc. lo que provoca que sea un ambiente normal en el cual se desarrollan y provoca que para ellos, lo que se conoce como una familia disfuncional, sea algo normal.

La mayor puntuación de los hombres internos en el factor Problemas en relación con los demás grupos, puede significar que estos adolescentes muestran más vulnerabilidad a los problemas que los rodean, o bien no saben cómo solucionarlos, ya que podrían carecer de estrategias o habilidades de afrontamiento a dichos problemas.

La mayoría de los adolescentes atraviesan por diferentes tipos de problemas, pero la manera en que éstos les afectan o cómo los confrontan es la diferencia, los internos pueden no tener estrategias o recursos necesarios, probablemente porque en su contexto no lo han aprendido, lo cual podría conducirlos a tener conductas de riesgo o desadaptativas. Además los problemas en el seno familiar y la disciplina poco coherente e inadecuada también se asocian con la delincuencia

El adolescente puede meterse en problemas por no darse cuenta de los riesgos que corre, también porque tal vez disponga de muy poca información, las advertencias que recibe de sus padres no siempre son eficaces o, por otro lado, el adolescente opta por ignorarlas, ya que tal vez está influido por el grupo de iguales (Craig, 2001). Desde una perspectiva fisiológica, se describe que en los adolescentes la inmadurez del lóbulo frontal, los hace más vulnerables, además de fallos en el proceso cognitivo de planificación y formulación de estrategias, por tanto requiere de una memoria de trabajo que no está completamente desarrollada en la adolescencia (Swanson, 1999, citado en Oliva 2007). También influirán los errores de perseverancia, que son frecuentes en los adolescentes que realizan tareas en las que una regla aprendida debe ser modificada para ajustarla a las nuevas circunstancias, o en la interrupción de la conducta una vez alcanzada la



meta perseguida. Estas limitaciones pueden justificar la rigidez comportamental que suelen mostrar muchos chicos y chicas, sobre todo en los primeros años de la adolescencia.

La mayor puntuación de los varones estudiantes sobre los otros grupos en los factores dinero fácil, dinero-poder instrumental y amigos sugiere que para los hombres estudiantes es más importante el dinero obtenido de una manera fácil debido a que necesitan de éste para cubrir las necesidades que ellos consideren en el momento; en la reclusión, el dinero adquiere un valor menor, ya que para los internos una de las cosas más importantes en el momento es su libertad, además de que dentro de la Comunidad el dinero no tiene ningún valor, ni se permite su ingreso y sus necesidades no se satisfacen mediante el mismo.

De acuerdo con Perel y Karina (1988, citado en Acosta 2007), el ideal de hoy no es “ser”, el ideal es llegar a “tener” siempre más y más objetos, ya sean propiedades, automóviles, dinero, pero sobre todo poder. Así muchos de los adolescentes están privados de satisfacer sus necesidades básicas, por lo que muchos de los jóvenes prefieren el trabajo fácil que el derecho a una educación. La desventaja socioeconómica como la pobreza extrema y el hacinamiento, se han asociado repetidamente con el incremento del riesgo de exhibir conductas antisociales por parte de los adolescentes (Peña, 2010).

Estar incluidos en un grupo, ser aceptados es de relevancia a partir de los 11 ó 12 años de edad, en la mayor parte de los adolescentes se inicia un reforzamiento importante del papel que el grupo escolar o de la calle, había jugado hasta entonces. Se creará una fuerte presión de conformidad del grupo sobre el individuo, y la vida del grupo de la calle pasará a ser prioritaria sobre cualquier otra. Casi todos los adolescentes de esas edades tienen su grupo de amigos, y su existencia es clave para un desarrollo personal mínimamente equilibrado (Flores, 2011). Para los hombres estudiantes contar con un grupo de pares puede ser más importante a diferencia de los internos, los menores infractores no consideran como “amigos” a los adolescentes que se encuentran internos con ellos. Se debe



tomar en cuenta que las respuestas obtenidas por los adolescentes internos es posible que difieran de las respuestas de los adolescentes en libertad.

Se realizó una comparación de acuerdo a la edad de los adolescentes, la cual oscila entre los 14 y 18 años, donde las diferencias observadas entre las diversas edades podrían indicar el proceso de desarrollo en interacción con el ambiente en el que viven.

De acuerdo a los resultados obtenidos se muestra que los adolescentes más jóvenes, de 16 años, parecen más afectados o influenciados por los eventos que se encuentran en su entorno, los cuales juegan un papel importante en su conducta. Los efectos del ambiente donde se sitúan los adolescentes podrían ponerlos en riesgo y probablemente provocar conductas desviadas. O bien producir un incremento de la frecuencia, intensidad y gravedad de dichas conductas desadaptativas, pudiendo incitar un patrón de comportamientos que va a infringir o transgredir las normas legales o jurídicas, siendo denominados como crimen, delito o delincuencia (Peña, 2010).

La manera en que les afectan los problemas a los adolescentes depende mucho de la edad en la que se encuentran, en este caso los que presentan una edad de 18 años les afectan más que los que tienen 16 y 17 años. Esto podría deberse a que los jóvenes de mayor edad son más conscientes a los problemas que los rodean y buscan una solución, debido a la madurez emocional que van adquiriendo.

El proceso de adolescencia tiene momentos en los cuales podría presentarse más vulnerabilidad, dependiendo de la edad en la que estos se encuentren, con respecto a ello podríamos estar hablando sobre la madurez que están presentando, ya que se van acercando cada vez más a la etapa adulta, por lo que, en su momento, podrían estar más enfocados en el futuro o en sus planes de vida. La forma en cómo el adolescente enfrenta las adversidades dependerá de las herramientas con las que cuente. Las capacidades y el autocuidado parecen incrementarse en esta etapa, los adolescentes que tienen menor edad todavía se



encuentran más influenciados por los padres, existe un mayor control sobre su comportamiento y de esta manera ponen en práctica las herramientas aprendidas (Fernández, 2001).

Las diferencias o faltas de ellas dependiendo del sexo, mostraron que los hombres dan mayor importancia al factor Dinero/Poder instrumental en comparación con las mujeres, esto podría ser consecuencia del aprendizaje socio-cultural, ya que se ha observado que han estereotipado al hombre como el proveedor de dinero, como se mencionó anteriormente, por esto mientras más dinero se tenga la persona ocupa un mayor estatus.

Se pudo observar, de acuerdo a las respuestas obtenidas por los adolescentes, que para los hombres, en relación con las mujeres, es de mayor importancia tener dinero y así adquieren cierto grado de poder, lo que los hace atractivos hacia el sexo femenino. Ruíz (2012) menciona que el dinero puede asociarse a éxito, uso del poder, a inteligencia y explotación, la forma de conceptualizar al dinero y de administrarlo está muy vinculada con los patrones en las familias de origen, además de presentar diferentes matices y significados culturales. El dinero y el poder son conceptos los cuales van de la mano y de acuerdo a Guzmán (2000), la moneda no sólo satisface la necesidad de establecer intercambios comerciales sino que se constituye en la imagen del poder al ofrecer cubrir todo tipo de necesidades.

Ruíz (2012), menciona que el dinero puede asociarse a éxito, uso del poder, a inteligencia y explotación, la forma de conceptualizar al dinero y de administrarlo está muy vinculada a aquellos patrones en las familias de origen, además de presentar diferentes matices y significados culturales (Sarquis 1995).

Socialmente, hay estereotipos, los cuales ponen a las mujeres como pasiva-sensible y a los hombres con características como dominante-agresivo. Todas las culturas están organizadas por roles, los cuales son un conjunto de normas que a su vez son las expectativas de cómo nos hemos de manejar. Los papeles o roles sociales como hombre y mujer.



La Necesidad de Poder, las mujeres mostraron una mayor puntuación esto podría ser debido a que la mayoría de las mujeres actualmente siguen tomando el rol de sumisión y depender del hombre, por lo que la mayoría puede seguir estas creencias aprendidas de la cultura mexicana. El desarrollo del proceso social de la mujer estuvo marcado por esa concepción patriarcal, la cual auto-impuso ese rol tradicional de sumisión que ha marcado negativamente a la condición femenina, quedando relegada y en posición subordinada frente al varón (Pérez, 2005). Esto puede deberse a que la limitación que las mujeres tienen hacia el poder las motiva a obtenerlo mediante la superación profesional, académica, laboral y personal.

En relación a la comparación que se realizó por los diferentes delitos que han cometido los adolescentes, los principales que se pudieron clasificar, fueron robo - tentativa de robo y homicidio - tentativa de homicidio.

Los adolescentes que están internos han presentado varias conductas antisociales. El dinero e identidad, son factores que tuvieron una mayor puntuación en adolescentes que han cometido homicidio o tentativa de homicidio, en comparación con los que han cometido robo o intento de robo; esto podría deberse a que el robo es la conducta delictiva más frecuentemente expresada (Rodríguez y Gurin 1992 citados en Aterhotua, *et al* 2008). Ya que pueden obtener el dinero de una manera más fácil con conductas antisociales como el homicidio. Los adolescentes buscan identificarse con personas que tengan conductas delictivas parecidas dependiendo del contexto en el que se desenvuelven.

Los factores que resultaron de mayor importancia para los adolescentes que han cometido homicidio o tentativa de homicidio son poder, dinero/poder instrumental, pertenencia a grupo, problemas, amigos, ambiente, necesidad de poder y familia disfuncional, esto podría explicarse por el hecho de que los adolescentes que han cometido este delito le dan más peso aquello que involucra el contexto, los pares, la familia y el proceso del “cambio” que ellos viven en esa etapa. Se sugiere que la familia, como núcleo social es una de las principales



causas de que las personas sean violentas o agresivas en su etapa adulta (Blackburn, 1994 citado en Acosta 2007).

Cuando se analizaron las respuestas dadas al Instrumento, de acuerdo al número de ingresos que han tenido los menores infractores a la Comunidad, se observó que el número de ingresos que tienen cada uno de estos varían de 1 a 3 admisiones, por lo que es importante mencionar que también hubo diferencias en relación a los resultados obtenidos.

La diferencia entre los adolescentes primodelincuentes y aquellos con más de un ingreso es en los factores poder y dinero fácil, ya que para los de más de un ingreso les es de mayor importancia. Puede deberse a que estos adolescentes se crean un modo de vida obteniendo el dinero fácil quizás por la forma de vivir a la que están acostumbrados o que se les hace normal percibir de su entorno. La reincidencia es multifactorial, donde implican aspectos familiares, económicos, educativos, sociales, etc. Los adolescentes que reinciden suelen acostumbrarse a obtener el dinero de una manera fácil, no quieren buscarse un empleo o ingresar a la escuela, ya que refieren que el dinero que obtienen al robar o al cometer algún otro delito no lo obtendrán teniendo un empleo formal ni estudiando, además de que al tener dinero tienen poder.

La incorporación del menor en los hechos delictivos no sólo tiene que ver con las características familiares señaladas con anterioridad, sino también con los grupos de aprendizaje primarios delictivos, como pueden ser los hermanos y los grupos secundarios como los pares (Fishman, 1995; Garrido, Stangeland y Redondo, 1999, López Latorre, Garrido, Rodríguez y Patíno, 2002, Rodríguez, 2002, citados en Chan, 2006)

La tasa de reincidencia es más alta cuando la familia está compuesta por la madre sola que cuando esta con los dos padres. El menor infractor proviene por lo general de un medio en el cual la familia no es un lugar sano. En muchos de los casos es una persona de la calle, vive con su familia, tiene comida, techo y vestido, además no es analfabeta. Pero este medio impide su buen desarrollo y



desempeño. Las infracciones cometidas en este caso, son por una situación desesperada, o deseos comprensibles y también carencias educativas (Meister *et al* 1994, citado en Chan 2006).

Aunque en el presente estudio no se obtuvieron datos sociodemográficos de los adolescentes, estudiantes o infractores, sería importante, para futuros estudios, conocer las características personales, familiares y sociales en las que normalmente vive un adolescente en conflicto con la ley, además de algunos de los factores de reincidencia delictiva en los adolescentes.

Los factores que se midieron con el instrumento pero que no arrojaron diferencias entre los diversos grupos, podrían reflejar condiciones propias de la adolescencia que no se modifican por pertenecer al grupo de infractores o de estudiantes, e independientes del grupo sexual al que se pertenezca.

En la comparación de grupo de pertenencia; la falta de diferencias en las medias de los factores poder, pertenencia a grupo, ambiente e identidad indica que sin importar al grupo al que pertenezca el adolescente, le es importante tener cierto grado de poder, pertenecer a un grupo, su búsqueda de identidad y el contexto en el que se desenvuelven es punto clave para su desarrollo. Obteniendo resultados similares al comparar a los adolescentes por sexo y edad. La búsqueda de identidad, que aunque se da en esta etapa de adolescencia, a las mujeres les es de mayor importancia, de acuerdo a las respuestas dadas. Juárez (2002 citado en Rodríguez, 2011) indica que la adolescencia es el periodo en el que se busca conformar una identidad partiendo de un modelo externo, y elegido por características que concuerden con las necesidades psicológicas y vitales que el adolescente está experimentando. En la construcción de estos modelos también influye el referente social que ha sido transmitido a través de la relación de los padres, quienes a su vez lo tomaron de la sociedad.

De acuerdo a la comparación por edad, se observó que los adolescentes con menor edad tienden a tener una necesidad de pertenencia, ya que desde una edad temprana se empieza a dar el proceso de la identidad. El proceso de



identidad surge de la necesidad que tiene el sujeto de reconocerse distinto al resto de las personas. Este proceso se da durante la adolescencia, ya que buscan figuras con quien identificarse, no tienen muy claro quiénes son, ni qué les gusta, ni les disgusta, entre otras conductas que lo llevaran a adquirir su autonomía. Para lograr su identidad, los adolescentes deben determinar y organizar sus capacidades, necesidades, intereses, gustos, tendencias y deseos para expresarlos en un contexto social.

Para los adolescentes de 18 años, el poder parece ser de mayor importancia a diferencia de los que tienen la edad de 16 y 17 años, de acuerdo a lo que refiere Barocio Asesores en Educación y Desarrollo Humano S.C. (2005), los adolescentes piensan más como adultos y se dan cuenta e identifican que sus padres así como otros adultos tienen fallas, por lo que comienzan a cuestionar. Esto da como resultado las primeras luchas de poder que surgirán por estos cuestionamientos, haciendo críticas a las creencias, actitudes y comportamientos de los adultos significativos de sus vidas.

En los adolescentes se ve reflejado que, independientemente de la edad que tengan, le dan la misma importancia al dinero. Socialmente la palabra dinero es la forma de cómo nos relacionamos en la actualidad, si se posee más nivel monetario se ejerce un mayor poder.

En los factores Identidad y Amigos, se pudo observar que aunque no se obtuvieron diferencias en cuanto a sexo, estos factores eran más importantes para las mujeres, quizás por el hecho de los vínculos que las mujeres llegan a crear más fuertes que los hombres, de acuerdo con Underwood (2007; citado en Ramírez 2011), los estudios con infantes han demostrado que la amistad entre niñas es más intensa, íntima y con mayor calidad en comparación con la de los niños.

También se han encontrado diferencias en cuanto a la cercanía y exclusividad, siendo ambas dimensiones más importantes en la amistad de las niñas. En la adolescencia las diferencias se hacen más claras, las mujeres suelen



tener una o dos relaciones amistosas caracterizadas por ser muy intensas, exclusivas y con gran cercanía emocional. Por otra parte los hombres tienden a interactuar en grupos. (Richey y Richey, 1980; citados en Ramírez 2011)

En cuanto a Familia Disfuncional, no hubo diferencias debidas al sexo lo que nos podría estar describiendo que para los adolescentes, su familia no es percibida como disfuncional, lo que estaría mostrándonos que estos adolescentes crecen en un tipo de familia donde no sienten que pertenezcan, ajenos, aislados y posiblemente funge como un factor de riesgo y que podría estar diciendo que sea un precursor de conductas antisociales.

Al comparar a los adolescentes por número de ingreso a la comunidad los factores que no presentaron diferencias, se interpretan que no es tan importante el número de ingresos que hayan tenido, ya que les dan la misma importancia en su vida. Sin embargo en ambiente problemático, problemas, ambiente nocivo y necesidad de poder, en los grupos de dos o hasta tres ingresos obtuvieron una media más alta, esto probablemente se deba a que, según Meister y Linares (1994), la reincidencia del menor infractor es mayor por diferentes circunstancias, por ejemplo, en los adolescentes de la calle es un medio de supervivencia, a diferencia de los adolescentes que viven con sus familias (Aterhotua, *et.al* 2008).

Pertenencia a grupo, Amigos, Familia Disfuncional e Identidad asumieron la misma importancia para ambos grupos de comparación, esto puede deberse que para la mayoría de los adolescentes los amigos y pertenecer a un grupo es de importancia para ambos es su transición a la siguiente etapa. En cuanto a Familia Disfuncional diversos estudios han demostrado que el clima familiar negativo caracterizado por los problemas de comunicación entre padres e hijos adolescentes, así como la carencia de afecto y apoyo, dificulta el desarrollo de determinadas habilidades sociales fundamentales para la interacción social en los hijos, tales como la capacidad de identificar soluciones no violentas a problemas interpersonales o la capacidad de empatía (Moreno *et al.* 2009, citado en Rodríguez, 2011).



En general se puede mencionar que la adolescencia es una etapa de cambios físicos, pero sobre todo psicológicos y emocionales, lo que puede conducirlos a adoptar conductas antisociales o desadaptativas. En esta investigación se pretendió encontrar algunos factores de riesgo para que los adolescentes se involucren en conductas delictivas como lo es el narcotráfico. Con las respuestas dadas se encontraron algunas diferencias de acuerdo al sexo o a la condición en la que se encuentran. Sin embargo en factores como identidad y pertenencia a grupo las diferencias fueron casi nulas debidas a que son procesos propios del desarrollo en esta etapa. Además el instrumento elaborado para esta investigación logra discriminar entre adolescentes estudiantes o infractores, así como entre hombres y mujeres. Al igual que detectar factores que pudieran provocar conductas delictivas.



Capítulo 9

Conclusiones

La adolescencia es una transición evolutiva en la que la persona debe hacer frente a numerosos cambios. En este sentido, una de las diferencias entre este periodo y otras etapas del desarrollo evolutivo es, precisamente, el número de cambios a los que el sujeto se debe enfrentar, así como la brevedad y rapidez de los mismos. Hay cambios en el desarrollo físico o biológico, cambios en el desarrollo psicológico y cambios en el desarrollo social.

Actualmente, el adolescente está presenciando problemas con relación a la identificación con modelos dañinos, así como también el mismo ambiente donde se desenvuelve, la familia, el poder, necesidad de poder y por último el dinero, éstos factores están interviniendo en su conducta en relación al narcotráfico.

El narcotráfico es definido como un delito en el cual interviene la producción y la distribución de drogas de manera ilegal. Actualmente México está viéndose afectado por los altos índices de homicidios los cuales están relacionados a este delito. La violencia alrededor del narcotráfico ha provocado que las personas tengan que modificar sus estilos de vida o cambiar su lugar de residencia para no verse involucrados.

Los adolescentes son la población que está más vulnerable a este acontecimiento, ya que relacionan el narcotráfico con la obtención de dinero o de bienes de manera fácil e inmediata, además de brindarles un estatus y poder. Conjuntamente intervienen ciertos factores como son el ambiente en el que se desenvuelven, el núcleo familiar y en ocasiones la falta de recursos para cubrir sus necesidades, lo cual puede provocar que se involucren en conductas delictivas. No se puede generalizar, pero los adolescentes que participaron en dicha investigación son más influenciados por estos factores.

Los adolescentes que se encuentran internos tienen problemas para relacionarse, así como una identificación con grupos de conductas antisociales, se



desenvuelven en un entorno nocivo que afecta su comportamiento haciéndolos más vulnerables dando como resultado las conductas delictivas.

Para los adolescentes estudiantes, al igual que los internos, hay esta necesidad de identificación y de pertenencia en algún grupo, sin embargo, estos adolescentes tienen otras características inclinadas más a la popularidad y a la aceptación. Los adolescentes que se encuentran estudiando tienen otros intereses y necesidades los cuales van más enfocados a estar dentro de grupos de popularidad.

Los medios de comunicación reportan cada vez más adolescentes involucrados en el narcotráfico, empezando a pertenecer a bandas y pandillas locales, trabajando en el narcomenudeo y como vigilantes de las actividades que realizan estas organizaciones criminales. O bien reclutados, muchas veces, en la base operativa de las mafias nacionales, involucrándose en el traslado de la droga, comenzando a ser contratados como sicarios a partir de los 16 años o antes. Y las mujeres se ven involucradas en el empacamiento de la droga o bien relacionadas con hombres dedicados a dicha actividad.

Cabe mencionar que el narcotráfico está teniendo un impacto cultural mayor sobre los (as) adolescentes, y que la identidad de muchos de ellos se está transformando en querer ser el líder del grupo criminal, en engrandecer los actos de los narcotraficantes y en querer imitarlos como modelos a seguir. Por lo que no se puede perder de vista el profundizar acerca de este tema para reforzar y mejorar la percepción de riesgo que se tiene respecto al tema del Narcotráfico. Además concientizar a los profesionales del tema sobre qué es lo que está sucediendo y que la población adolescente está siendo la más afectada.

Para el país, estos adolescentes no sólo deberían ser considerados como infractores de la ley, sino como víctimas de la explotación del crimen organizado, ya que unirse a él es una opción tentadora cuando se combinan la falta de opciones de vida con el fácil acceso a las drogas y a las armas, además de la violencia familiar o comunitaria impregnada en el ambiente en el que se



desenvuelven. Con relación a esto deberían de crearse programas los cuales mantengan a los adolescentes informados acerca de consecuencias y los peligros que pueden correr no sólo ellos, sino toda su familia. Además de dar más oportunidades de superación, con talleres y actividades al alcance de todos para que los adolescentes se mantengan ocupados, distraídos y aprendan diversas actividades, así como desarrollarse en ambientes sanos. Y en las comunidades o lugares donde se necesita más apoyo económico para seguir estudiando o trabajos mejor remunerados.

Es importante que esta investigación no se deje a un lado, sino que sea como un antecesor para que hayan más líneas de investigación en las cuales se enfoque en la población más vulnerable: los adolescentes en las zonas de alto riesgo.

Como limitaciones en el presente estudio sería importante mencionar que existe poca investigación en cuanto al tema de narcotráfico y la adolescencia, por lo que este tipo de información está depositada en blogs y páginas de periódicos independientes, con este tema se podría abrir el campo de investigación. Además de que la muestra de adolescentes mujeres en conflicto con la Ley fue menor que los hombres, por lo que se deben interpretar con cuidado los resultados encontrados.

Para futuras investigaciones se sugiere igualar la muestra de los adolescentes internos, así como controlar de una mejor manera variables como nivel socioeconómico, escolaridad y relación con su familia, para así poder detectar los factores de riesgo de una forma más específica, es decir para poder diferenciar con mayor precisión si el hecho de que el adolescente se involucre en conductas delictivas está directamente relacionado con el bajo nivel socioeconómico y cultural.



Referencias Bibliográficas

Acero, G; Córdoba, F; Castañeda, G. (2007). Factores de Riesgo Para la Violencia y Homicidio Juvenil. *Revista Colombiana de psiquiatría*. Enero/marzo Vol.36 (1) p. 84-97.

Acosta S. (2007) *Violencia, Agresión y Personalidad en mujeres delincuentes*. México, DF. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología, UNAM.

Alcantár, M. (2002). *Prevalencia del Intento Suicida en Estudiantes Adolescentes y su Relación con el Consumo de drogas, la Autoestima, La Ideación Suicida y el Ambiente Familiar*. Distrito Federal. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología.

Alonso, M. (2005) *Relaciones familiares y ajuste en la adolescencia*. Valladolid. Tesis Doctoral. Universidad de Valladolid.

Álvarez, S. (2011) *Estrategias de Comunicación para padres con hijos Adolescentes*. Yucatán. Tesis para obtener el Grado de Maestro en Orientación y Consejo Educativos. Facultad de educación, Universidad Autónoma de Yucatán.

Amador, N. y Cavero, A. (2004) *El consumo de cocaína en los adolescentes y su relación con el ambiente familiar, el grupo de pares y la autoestima*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM, México.

Ascencio, Y. (2010). *Comunicación y conflicto entre madres e hijos adolescentes que presentan fracaso escolar*. Yucatán. Tesis de Licenciatura. UADY, Facultad de Educación.



-
- Aterhotua, M., Bedoya, M., Lara, C., Mejía, S., Molina, C., Orozco, A. y Restrepo, A. (2008) *Características psicológicas de 16 expedientes de adolescentes condenados por homicidio doloso en Medellín y el Valle del Aburra durante 2003-2007* Medellín. Tesis de Licenciatura. Universidad CES. Facultad de Psicología.
- Barocio Asesores en Educación y Desarrollo Humano S.C. (2005) *Adolescentes y luchas de poder*. Recuperado de dirección electrónica <http://www.educacion-constructivismo.org/support-files/adolescentes-y-luchas-de-poder.pdf>
- Bonilla, A. (2005) *Análisis comparativo de cinco teorías sobre el desarrollo moral*. Tesis de Licenciatura. Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Psicología. Bogotá.
- Buscaglia, E. Instituto de Acción Ciudadana para la justicia y la democracia, A.C. (2010) *México pierde la guerra*. Publicaciones IAC. México. Distrito Federal.
- Busquets, R. (2003) *Factores que propiciaron la corrupción en México. Un análisis del soborno a nivel estatal*. Recuperado de dirección electrónica <http://innova.fox.presidencia.gob.mx/archivos/4/5/4/1/files/archivos/sip-3093.pdf>
- Cabrera, P. (2010) *Aprendizaje Vicario, Efecto Mimético y Violencia de Género*. Las Palmas de Gran Canaria. Pp. 16 Recuperado de dirección electrónica <http://www.aconsejame.net/znewaconsejame/articulos/docviolenciagenero-documento.pdf>
- Cameron, N. (1982). *Desarrollo y Psicopatología de la Personalidad*. México: Trillas.
- Carrillo, A. (2006). *Relación entre supervisión parental y la conducta antisocial en menores infractores*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología, UNAM.



Chan, E. (2006) *Socialización del Menor Infractor. Perfil psicosocial diferencial en la zona Metropolitana de Guadalajara, Jalisco (México)*. Oviedo. Tesis de doctorado, Departamento de Psicología, Universidad de Oviedo.

Chan, E., Rodríguez, F., De la Villa, M. (2007) La conducta delictiva del menor en el estado de Jalisco (México). Análisis diferencial de factores psicosociales asociados como el consumo de drogas. *Revista Española de drogodependencia. Sección jurídica*. Volumen 32 (3).

Cisneros, L. y Velásquez, N. (2010) *Características de resiliencia en adolescentes infractores y no infractores*. Distrito Federal. Tesis de Licenciatura UNAM Facultad de Psicología.

CNN Expansión (2009) *Chihuahua y BC los más violentos*. De dirección electrónica <http://www.cnnexpansion.com/actualidad/2009/08/17/mexico-aumenta-en-criminalidad>

Contreras, G., Balcazar, P., Gurrola, G., y González, G. (2006) Factores de riesgo que influyen en la construcción de la identidad en adolescentes. *Revista científica electrónica de Psicología de la UAEM*. Disponible en http://dgsa.uaeh.edu.mx/revista/psicologia/IMG/pdf/7_-_No._8.pdf

Contreras, G. (2010). Factores que influyen en la Construcción de la Identidad en Adolescentes, *Revista Científica Electrónica de Psicología ICSa-UAEH No.8*, páginas: 107-128

Cruz, E. (2007) *El concepto de menores infractores*. Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. Universidad Nacional Autónoma de México. México. www.juridcas.unam.mx



Craig, G. (2001) *Desarrollo Psicológico*. 8° Ed. México: Prentice Hall

Crear, J. (2002). A qualitative analysis of the perception of young black men of drug trafficking. *Dissertation Abstracts International Section A: Humanities and Social Sciences*. Vol.63 (5-A), Nov, pp. 1723.

De la Barrera, B. y Vargas, L. (2006) *Taller de Proyecto de vida como vacuna para evitar reiterancia en menores internos por la infracción de robo en el Consejo Tutelar de Pachuca Hidalgo*. Tesis de Licenciatura de Psicología, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Diccionario de pedagogía y psicología (2002) Madrid: Editorial Cultural.

Diccionario de la Lengua Española (2001) España: Real Academia Española

Díaz, R. (2005) *El narcotráfico en México-Estados Unidos y la Seguridad Nacional*. México, Puebla. Tesis de la Licenciatura. UDLAP, Departamento de Relaciones Internacionales e Historia.

Dirección General de Tratamiento para Adolescentes. De dirección electrónica http://www.detm.df.gob.mx/?page_id=743

Dorado, M. y Ballabriga, J. (2001) *La conducta agresiva en preescolares: revisión de factores implicados y evolución*. Departamento de Psicología de la Salud y Psicología Social. Universidad Autónoma de Barcelona. www.psiquiatria.com

Emmerich, N. Departamento de Investigaciones (2011) *Cruce de fuego: niños, niñas y adolescentes en el narcotráfico mexicano* (N° 274) Universidad de Belgrano, Buenos Aires, Argentina.



Escobar, F. (2006) Riesgo para cometer homicidio en jóvenes bogotanos. Estudio multimétodo. Tesis Doctorado. Facultad de Ciencias Médicas. Universidad Nacional de la Plata. Bogotá. Colombia.

Fernández, M. (2001) *Determinación de vulnerabilidad en adolescentes. Ambulatorio urbano "Daniel Camejo Acosta" Barquisimeto*. Venezuela, Barquisimeto. Tesis para optar título de Especialista en puericultura y pediatría. UCLA, Decanato de Medicina.

Fernández L. y Rodríguez, F. (2002). Prevención de la violencia en una sociedad violenta: hechos y mitos. *Psicothema*, 14 (supl.): 147-154

Flores, L. (2011) *Experiencias y significados del trabajo preprofesional del Psicólogo en atención a menores infractores*. México, DF. Tesis de Licenciatura. UNAM, Facultad de estudios superiores Iztacala.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2011) *Estado Mundial de la Infancia 2011* División de Comunicaciones, UNICEF, Nueva York.

Gaceta Parlamentaria, Año XV, Número 3443-VII, Anexo III (2012, febrero 2012)

Guadarrama, R. (2011). Funcionamiento Familiar en Estudiantes de Nivel Superior. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. Volumen, 14 (2), Pag. 179-192.

Guzmán, G. (2000). ¿Qué es el dinero? Un abordaje desde la Psicología Económica. *Psicología desde el Caribe*. Agosto-diciembre, número cero cero seis 006, páginas 75-95.

Hein, A. (2004) *Factores de riesgo y delincuencia juvenil, revisión de la literatura nacional e internacional*. Fundación Paz Ciudadana.. Recuperado de



http://saludxmi.cnpss.gob.mx/inpsiquiatria/portal/saludxmi/biblioteca/sinviolencia/modulo_2/Factores_de_riesgo_delicuencia_juvenil.pdf

Herrera, M. (2007) *Los valores de los adolescentes de sus padres y profesores, en función de que el contexto educativo sea monocultural o pluricultural*. Tesis de Doctorado. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Universidad de Granada.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI. De dirección electrónica <http://www.inegi.org.mx/>

Mejía, J. (1990) *México y el narcotráfico*. México. Ed. Universo México. pp. 186.

Labrousse, A (1993) *Narcotráfico-Aspectos políticos*. México D.F Trilce Pág. 461.

Legislación Federal (Delitos contra la Salud). (2013) Distrito Federal, México: Universidad Nacional Autónoma de México, *Instituto de Investigaciones Jurídicas*. <http://www.juridicas.unam.mx/>

Levisky, D. (2012). *Adolescencia y Violencia: El Psicoanálisis en la Práctica*. Extraído el 5 diciembre, 2012, de <http://psicopsi.com/Adolescencia-violencia-globalizacion-poder-control>

Li, X.; Stanton, B.; Black, M. M y Feigelman, S. (1996). 1. Persistence of drug trafficking behaviors and intentions among urban African American early adolescents. *The Journal of Early Adolescence*. Vol.16(4), Nov., pp. 469-487.

Lodeira, C. (2001) *La Violencia Simbólica, Instrumental y Directa en el Sistema Educativo y en los Centros Escolares: Propuestas de Investigación-Acción*.



Tesis de Doctorado. Facultad de Educación, Universidad Complutense de Madrid.

Lucio, E. y Durán, C. (2003) *Sucesos de vida: versión para adolescentes. Manual*. México, D.F: Manual Moderno

Norzagaray, M. (2010) *El narcotráfico en México desde el discurso oficial, un análisis de los sexenios comprendidos en el periodo 1988-2009*. México, D.F. Tesis de maestría. FLACSO México, Facultad de Ciencias Sociales.

Obando N, y Ruiz C. (2007). *Determinantes socioeconómicos de la delincuencia: una primera aproximación al problema a nivel provincial*. Consorcio de Investigación económica y social CIES. Recuperado de dirección electrónica <http://www.cies.org.pe/files/documents/investigaciones/pobreza/determinantes-socioeconomicos-de-la-delincuencia/determinantes-socioeconomicos-de-la-delincuencia-una-primera-aproximacion-al-problema-a-nivel-provincial.pdf>

Okundaye, J. (2004) Drug trafficking and urban African American youth: Risk factors for posttraumatic stress disorder. *Child & Adolescent Social Work Journal*. Vol.21 (3), Jun pp. 285-302.

Oliva, A. (2007) Desarrollo cerebral y asunción de riesgos durante la adolescencia. *Apuntes de Psicología*. Vol. 25 (3) Sevilla. Pp. 239-254

Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico OCDE. (2012) *Panorama Educativo 2012. México*.

Osorno, D. (2012). *Juventud sin caminos. Revista Proceso. Reportaje Especial México D.F. Recuperado de dirección electrónica <http://www.proceso.com.mx/?p=326361>*



Ovalle, L. (2005) Entre la indiferencia y la satanización. Representaciones sociales del narcotráfico desde la perspectiva de los universitarios de Tijuana, p. 74. *Revista Culturales*, julio-diciembre 2005. De dirección electrónica:<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=6941023>

Paoli, I. (2010) *Evolución del narcotráfico en México, primera parte* México. Dossier.

Papalia, D., Wendkos, S., Duskin, R. (2004). *Desarrollo Humano*. México: Mc Graw Hill.

Pérez, S., Finsktein, S., Henau, M., Nuñez, L., Novick, A., Ubeira, A., Constanzo, B. (2005) *El Poder de las Mujeres. Comisión La Mujer y Sus Derechos*. Argentina. Ediciones Asamblea permanente por los Derechos Humanos

Peña, M. (2010). *Conducta Antisocial en Adolescentes: Factores de Riesgo y de Protección*. Madrid. Tesis de doctorado, Facultad de psicología, Universidad Complutense de Madrid.

Porrata, J. (1987). *Psicología de niños y delincuencia juvenil en la Sociedad Puertorriqueña*. Psy. D. Puerto Rico. Recuperado de http://jlporrata.net/pdf/PSICOLOGIA_DE_NINOS_Y_DELINCUENCIA_JUVENIL_PR.pdf

Quiroz, E. (2010) *Alternativa para minimizar gradualmente la delincuencia organizada en las corporaciones policiales de San Luis Potosí, encaminadas a las estrategias de calidad en los ámbitos jurisdiccionales de procuración de*



-
- Justicia*. Tesis de Maestría. Universidad Tangamanga, Plantel Tequis. SLP. México
- Ramírez, R (2011) *Significado de la amistad en los hombres: masculinidad y malestares en la interacción*. México, DF. Tesis de Licenciatura. UNAM, Facultad de Psicología
- Ramos, M. (2008). *Violencia y Victimización en Adolescentes Escolares*. Sevilla, España. Tesis de Doctorado, Facultad de Ciencias Sociales Área de Psicología Social, Universidad Pablo de Olavide.
- Rice, F. (2000) *Desarrollo humano. Estudio del ciclo vital*. México: Prentice Hall Hispanoamericana.
- Ríos, V. (2009) ¿Quién se vuelve narco y por qué? El perfil del narcotraficante mexicano. *Revista Este país. Tendencias y Opiniones* Recuperado de dirección electrónica:
http://www.gov.harvard.edu/files/uploads/Rios_EstePais_DealersS.pdf
- Rivas, D (2011). *La violencia como factor determinante en la comisión de conducta ilícita en las internas del Penal de Chilpancingo, Guerrero*. México, DF. Tesina de Licenciatura. UNAM, Facultad de Psicología.
- Rodríguez, A. (2006) *Autopercepción de salud en adolescentes de nivel secundaria, Hospital General de zona y de Medicina Familiar N° 1*. Colima, México. Tesis de Licenciatura. Universidad de Colima.
- Rodríguez, C (2011) *Adolescencia y Delincuencia, factores de riesgo y protección: Comunidades de atención para adolescentes en conflicto con la Ley del Gobierno del Distrito Federal*. México, DF. Tesina de Licenciatura. UNAM, Facultad de Psicología.



Rodríguez, M. (2010) *Familia funcional y disfuncional y su relación con la conducta agresiva de los hijos*. México, DF. Tesis de Licenciatura. Universidad Salesiana.

Ruíz, R (2012) *Diferencias entre hombres y mujeres en la solución de conflictos ante las dificultades de pareja*. México, DF. Tesis de Licenciatura. México, Universidad Insurgentes.

Santrock, J. (2006) *Psicología del desarrollo. El ciclo de vital*. España: Mc Graw-Hill Hispanoamericana.

Secretaría de Seguridad Pública SSP (2010) *Jóvenes y Narcocultura*. Recuperado de dirección electrónica: <http://www.ssp.gob.mx/portalWebApp/ShowBinary?nodeId=/BEA%20Repository/1214169//archivo>

Silvera, R. (2005). *Programa cognitivo-conductual para reducir la agresividad en los delincuentes juveniles de 12 a 18 años en la circunscripción judicial del estado de Mérida*. Barquisimeto, Venezuela. Tesis para obtención de especialista en psiquiatría infantil y juvenil, Postgrado de psiquiatría infantil y juvenil, Universidad Centrooccidental "Lisandro Alvarado".

Simión, D, (2010) *México y Estados Unidos en el combate al narcotráfico ante la aprobación de la iniciativa Mérida*. México, Oaxaca. Tesis de la Licenciatura. UMAR, Relaciones Internacionales.

Sin autor (Septiembre, 2008) *El Cerebro del Adolescente: Comportamiento, Solución de Problemas y Toma de Decisiones*. American Academy of child and adolescent psychiatry. Recuperado de dirección electrónica: http://www.aacap.org/cs/root/facts_for_families/informacion_para_la_familia/e



l_cerebro_del_adolescente_comportamiento_solucin_de_problemas_y_toma
_de_decisiones_no_95

Sin autor. (2011). Secuestra el narco jovencitas para trabajar como “halcones”, sacarías y esclavas sexuales. *Revista Proceso. La Redacción. México D.F.* Recuperado de dirección electrónica <http://www.proceso.com.mx/?p=289556>

Sin autor. (2012) Detienen a tres adolescentes sicarios en Nuevo León; calcinaban los cuerpos de sus víctimas. *Revista Proceso. La Redacción. Monterrey N.L.* Recuperado de dirección electrónica <http://www.proceso.com.mx/?p=324693>

Taber, B (2005) *Familia, adolescencia y jóvenes desde una perspectiva de derechos*. Argentina, Buenos Aires. United Nations Children's Fund UNICEF

Vargas, J. (2005). Evaluación de vínculo en adolescentes problemáticos, *Revista electrónica de psicología Iztacala*, Vol. 8 (3) Pag. 28-57.

Valdez, J. Los morros del Narco (2011, Marzo 20) *La Jornada*, p. 31

Valdez, J- (2011) *Los morros del narco: historias reales de niños y jóvenes en el narcotráfico Mexicano*- 1ª Ed. Aguilar, marzo de 2011, México pp.343

Vale, E. y Kennedy, P. (2004) Adolescent drug trafficking trends in the UK - A retrospective analysis of 10 years. *Journal of Adolescence*. Vol.27 (6), Dec 4, pp. 749-754.

Vázquez, D. (2008). *Problemas más frecuentes en estudiantes de Bachillerato*. Mérida. Tesios de maestría. Facultad de educación, Universidad Autónoma de Yucatán.



Wiese, R. (2008). *Jóvenes que Cometan Delitos Severos* Buenos Aires Argentina. Tesis de maestría, Facultad de Ciencias Medicas, Universidad Nacional de la plata.

Wu, Y.; Stanton, B.; Li, X.; Galbraith, J. y Cole, M. (2005) Protection motivation theory and adolescent drug trafficking: Relationship between health motivation and longitudinal risk involvement. *Journal of Pediatric Psychology*. Vol. 30 (2), Mar 2005, pp. 127-137.

Zabaleta, E. (2004) *Conductas desadaptativas de los adolescentes en Navarra: El papel de la familia y la escuela*. Navarra. Tesis Doctoral. Universidad pública de Navarra. Departamento de Psicología y Pedagogía

Zarco, J. (2012) *El narcotráfico en México*. Extraído el 1 de Octubre, 2012 de dirección electrónica <http://clubensayos.com/Temas-Variados/TESIS-DE-NARCOTRAFICO-EN-MEXICO/191714.html>



ANEXO



Instrumento

Consta de 65 reactivos. Se solicitan datos generales como Sexo y Edad; además de solicitar Delegación donde residen, Delito y Número de ingresos.

El siguiente cuadro muestra los reactivos correspondientes a cada una de las cuatro dimensiones:

Dimensión	Reactivos
Identidad	1, 4, 5, 14, 18, 19, 21, 25, 27, 41, 45, 50, 55, 61
Ambiente	6, 7, 8, 12, 16, 20, 23, 26, 29, 30, 32, 33, 36, 38, 42, 44, 48, 52, 54, 58, 60, 62, 63, 65
Dinero	3, 9, 15, 17, 22, 24, 28, 31, 35, 39, 43
Poder	2, 10, 11, 13, 34, 37, 40, 47, 49, 51, 53, 57, 59, 64



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Instrumento Factores de riesgo para conducta delictiva

Instrucciones: A continuación encontrarás una serie de frases sobre formas de pensar, sentir o actuar. Lee atentamente cada una de ellas y marca con una X el recuadro que describa la alternativa que más se parezca a tu opinión, recuerda que no hay respuestas correctas o incorrectas por lo que te pedimos no dejar ninguna frase sin contestar. Es importante que respondas con base a la siguiente escala.

- 1) Totalmente en desacuerdo (2) En desacuerdo (3) Algunas veces en desacuerdo.
- (4) Algunas veces de acuerdo (5) De acuerdo (6) Totalmente de acuerdo.

<i>Ejemplo: Soy una persona feliz</i>	1	2	3	4	X	6
---------------------------------------	---	---	---	---	---	---

Edad:

Sexo:

		1	2	3	4	5	6
1	Busco pertenecer a un grupo						
2	Me gusta sentir que tengo poder						
3	Me siento bien cuando tengo dinero						

1) Totalmente en desacuerdo (2) En desacuerdo (3) Algunas veces en desacuerdo.

(4) Algunas veces de acuerdo (5) De acuerdo (6) Totalmente de acuerdo.

		1	2	3	4	5	6
4	Me gusta como soy						
5	Hago lo que sea con tal de ser aceptado en un grupo						
6	Los problemas me afectan demasiado						
7	La mayoría de los problemas que están a mí alrededor me afectan.						
8	Actuó sin pensar consecuencias						
9	Me gusta sentir que tengo más dinero que los demás						
10	Me gusta que los demás me respeten						
11	Quiero ser importante						
12	Disfruto de actividades sanas con las que aprenda algo nuevo						
13	Inspiro temor a los demás por mis acciones						
14	Busco que los demás me reconozcan						
15	Me gusta obtener dinero fácilmente						
16	Las personas que me rodean se han visto involucradas en muchos problemas						
17	El dinero lo compra todo						
18	Tengo que ser igual a los demás.						
19	Me importa mucho la opinión de los demás						

1) Totalmente en desacuerdo (2) En desacuerdo (3) Algunas veces en desacuerdo.

(4) Algunas veces de acuerdo (5) De acuerdo (6) Totalmente de acuerdo.

		1	2	3	4	5	6
20	El lugar en donde vivo provoca que tenga malas acciones						
21	Me interesa mucho sentirme parte de un grupo						
22	Teniendo dinero, no importa como seas físicamente						
23	Mi familia es problemática						
24	Puedo hacer lo que quiera si tengo mucho dinero						
25	Me identifico con chicos de mi edad						
26	A mi familia no le interesa mi vida						
27	Me cuesta trabajo relacionarme con chicos de mi edad						
28	La vida es más fácil cuando se tiene dinero						
29	Mi familia me apoya en situaciones difíciles						
30	Tengo muchos amigos						
31	Me gusta obtener dinero fácilmente						
32	A mis amigos les gusta estudiar						
33	Quiero ser importante en mi grupo de amigos						
34	Me agrada tener gente que me obedezca						
35	Cuando tengo mucho dinero siento que soy mejor que los demás.						

1) Totalmente en desacuerdo (2) En desacuerdo (3) Algunas veces en desacuerdo.

(4) Algunas veces de acuerdo (5) De acuerdo (6) Totalmente de acuerdo.

		1	2	3	4	5	6
36	Soy una persona activa						
37	Cuando traigo un arma me siento importante						
38	Considero que tengo una familia feliz						
39	Soy capaz de hacer cualquier cosa por obtener dinero fácil.						
40	Me gusta tener el control de mi vida						
41	Me gusta relacionarme con personas más grandes que yo						
42	Me gusta tener muchas actividades						
43	Me causa satisfacción obtener dinero fácil.						
44	Busco actividades que no sean difíciles de realizar						
45	En ocasiones me gustaría ser otra persona						
46	Cuando tengo dinero en mis manos, siento que puedo mandar a cualquiera.						
47	Me gusta sentir que soy más que los demás						
48	Me gusta hacer ejercicio o algún deporte						
49	Demuestro mi poder con violencia física						
50	Me siento bien conmigo mismo						
51	Me molesta respetar autoridades						
52	Mis amigos me involucran en problemas						

1) Totalmente en desacuerdo (2) En desacuerdo (3) Algunas veces en desacuerdo.

(4) Algunas veces de acuerdo (5) De acuerdo (6) Totalmente de acuerdo.

		1	2	3	4	5	6
53	Cuando veo a otra persona más débil o indefensa que yo me produce satisfacción						
54	Por imitar a mis amigos comencé a fumar						
55	Defiendo lo que pienso						
56	Cuando gano dinero siento que puedo comprar lo que yo quiera.						
57	Golpeo a otras personas para demostrar mi poder						
58	En mi familia existe la comunicación						
59	Necesito demostrar que soy mejor que los demás						
60	En mi Colonia hay peleas constantemente						
61	Me incomoda ser rechazado por los demás						
62	La mayoría de mis amigos beben alcohol						
63	Confío en mis papás para contarles mis problemas						
64	Me siento poderoso cuando someto a los demás.						
65	Hago lo que los demás me piden para que no se enojen						